VOZ DE MADRID

«Es en España donde hay que salvar la paz».

Louis de Brouckère
Presidente de la Internacional Obrera Socialista

«VOIX DE MADRID», hebdomadaire espagnol

AÑO I :: NUM. 9 SABADO, 10 DE SEPTIEMBRE DE 1938 1 FR.

SEMANARIO DE INFORMACION Y ORIENTACION DE LA AYUDA A LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA

VERDUGOS DE LA CIVILIZACION

por DAVID LLOYD GEORGE

«Todas las naciones son civilizadas», exclamó un día el presidente Wilson. Pero la lectura de los periódicos le lleva a uno a dudar de si existe verdaderamente una población civilizada, y de si esta civilización no es solamente ilusoria.

En todo caso, si la civilización existe, ha menguado mucho en estos últimos tiempos. Nada puede compararse con las crueldades de la guerra actual. Las matanzas de las guerras de religión de los siglos XVI y XVII no fueron nada comparadas con los bombardeos de España y de China.

Las hecatombes de hoy son comentadas en unas oficinas tranquilas, a millares de kilómetros de distancia. Las mujeres atienden plácidamente a los quehaceres de su hogar y sus niños juegan en los jardines, mientras se mata a otros pequeñuelos, mientras otras mujeres se mueren de hambre. Poco a poco la gente se acostumbra a la desgracia de los demás.

Tres naciones, que se dicen civilizadas, conducen la danza, entre todas macabra. No solamente exponen su inmunda carnicería sin la menor vergüenza, sino que imprimen en sus periódicos sus hazañas y sus crímenes.

¿Qué represalias se pueden emplear contra esos bombardeos que han reducido a ruinas una ciudad próspera? Cantón se halla a centenares de kilómetros del frente. Su población, de 1.143.000 habitantes, se compone en gran parte de gentes pobres, concentradas en un mismo barrio, y que viven en condiciones que nosotros, los occidentales, apenas podemos comprender. Unas cuantas bombas incendiarias pueden reducir a la miseria y al dolor a millares de familias cuyos modestísimos bienes son presa de las llamas.

* * *

El 28 de mayo, cuando los japoneses comenzaron a bombardear Cantón, hacía un calor terrible. Después de tres días de bombardeo, el número de muertos ascendía a 1.100 y el de heridos a 1.600. Al cabo de cinco días se contaban 5.500 muertos; los heridos era imposible contarlos. Después de diez días medio millón de personas habían abandonado la ciudad, en la que se habían instalado la enfermedad y la fiebre. Ahora se sabe que durante los últimos once meses, se realizaron sobre Cantón más de 800 bombardeos aéreos. El horror de esta guerra, los crímenes espantosos que se han cometido, son indescriptibles; ni siquiera se encuentran las palabras exactas para expresar toda la tragedia.

Y sin embargo tenemos el deber de no ignorar todos esos asesinatos. Lo que hoy ocurre en España y en China puede muy bien ocurrir un día en Londres, en París o en Berlín.

Todavía quedan en el mundo gentes valientes, con corazón generoso; gentes que, unidas, pueden elevarse contra tales procedimientos. Si se las mantiene en la ignorancia no podrán actuar. Hay que tener el valor de leer, de escribir, de relatar todas estas carnicerías.

He aquí una emocionante descripción hecha por un testigo inglés, sobre el bombardeo de Cantón:

«Las calles estaban cubiertas de cabezas, de brazos, de pies que pertenecieron a troncos que a veces se encontraban a cien metros del lugar. Una niña de catorce años, con los brazos arrancados por una bomba, moría en medio de horribles sufrimientos, a unos metros de distancia de mí, sin que yo pudiera atenuar su martirio. Cerca de ella, completamente destrozados, se encontraban cinco hombres, unos sobre otros, en una especie de montículo de donde corría la sangre. No exagero al decir que el número total de muertos aquel día fué de 1.500. Quedaron completamente destruídas mil casas. Y la matanza hubiera sido mucho mayor si gran parte de los habitantes no hubieran abandonado la ciudad, como felizmente hicieron. No he visto nada más horrible que aquellos doce días sobre una ciudad llena de refugiados, de casas ardiendo, de hospitales deshechos, de sangre, de podredumbre. Y a todo eso se añadía el hambre y las epidemias contra las que uno era impotente...»

(*Pasa a la página tercera*)

La España invadida contra Franco y los invasores

Dos franciscanos evadidos relatan el régimen de terror en la zona

Bayona.—Acaban de llegar a esta ciudad dos padres franciscanos salidos de la zona rebelde, que vienen indignados por lo que han presenciado.

Declaran que no podían soportar por más tiempo la permanencia en una región que se ha «entregado al paganismo». Dicen que en San Sebastián no se respetan ni el pudor ni la moral.

No puede desearse—añaden—más que el triunfo del Gobierno republicano, que al contrario de Franco respeta a la Iglesia. Confirman que los rebeldes han detenido a muchos sacerdotes vascos, entre los cuales se hallan cuarenta y cuatro en Deusto, que serán sometidos a un Consejo de guerra por no haber obedecido las exigencias del fascismo. La población piensa con angustia en la llegada de otro invierno, pues la alimentación es cada día más difícil. Se carece en absoluto de ropas de invierno, ya que toda la lana se exporta a Alemania e Italia. Los padres franciscanos se muestran indignados por el hecho de que en cuanto la situación militar empeora para los rebeldes, éstos redoblan en la retaguardia sus métodos de terror luchando contra el descontento por medio de ejecuciones en masa.—Agencia España.

EFERVESCENCIA EN MARRUECOS

Tánger.—Rumores persistentes circulan en Tánger y en la región con motivo de una sublevación que parece haberse producido a la vez en Tetuán y en Larache. El movimiento parece estar sostenido por oficiales españoles. El control ejercido en la frontera del Marruecos español es rigurosísimo y hasta ahora no se han podido obtener detalles.—Agencia España.

BOICOT A LOS INVASORES

Hendaya.—A pesar del riguroso control de la frontera rebelde, en Hendaya llegan contínuamente noticias que muestran el estado de tensión y de hostilidad entre españoles e italianos.

La semana pasada, cinco oficiales italianos que estaban comiendo en el hotel Excelsior de San Sebastián, se negaron a pagar la cuenta diciendo que «bastante habían hecho ya por España». Como el propietario del hotel insistiera en ser pagado, uno de los oficiales le amenazó con la pistola. Otros italianos, que se encontraban en el establecimiento, hicieron causa común con sus compatriotas, y el gobernador civil, avisado de lo que ocurría, tuvo que enviar un destacamento de policía. Después del incidente relatado, los dueños de hoteles, restaurantes y comerciantes han decidido, de común acuerdo, no recibir ni servir a italianos.

Un italiano al que le negaron una habitación en varios hoteles, ha tenido que venir a Hendaya y se expresa de la siguiente manera:

—Salí con la mano abierta y vuelvo con el puño cerrado.—Agencia España.

Erich Neumann

En las líneas republicanas siguen cayendo pilotos de la aviación extranjera al servicio de la invasión. Abatidos sus aparatos por los aviadores republicanos, españoles todos, los «técnicos» que fueron enviados desde Alemania o Italia para incendiar nuestros pueblos y ametrallar a mujeres y niños se lanzan en paracaídas y, pese a la justa indignación de los soldados de la República, las vidas de estos prisioneros de guerra son respetadas, sus heridas son atendidas y curadas. Erich Neumann, el piloto alemán que aparece en esta fotografía, ha hecho declaraciones terminantes sobre la participación de elementos del Ejército regular del Reich en la guerra que hace el fascismo internacional al pueblo español.

La "No Intervencion"

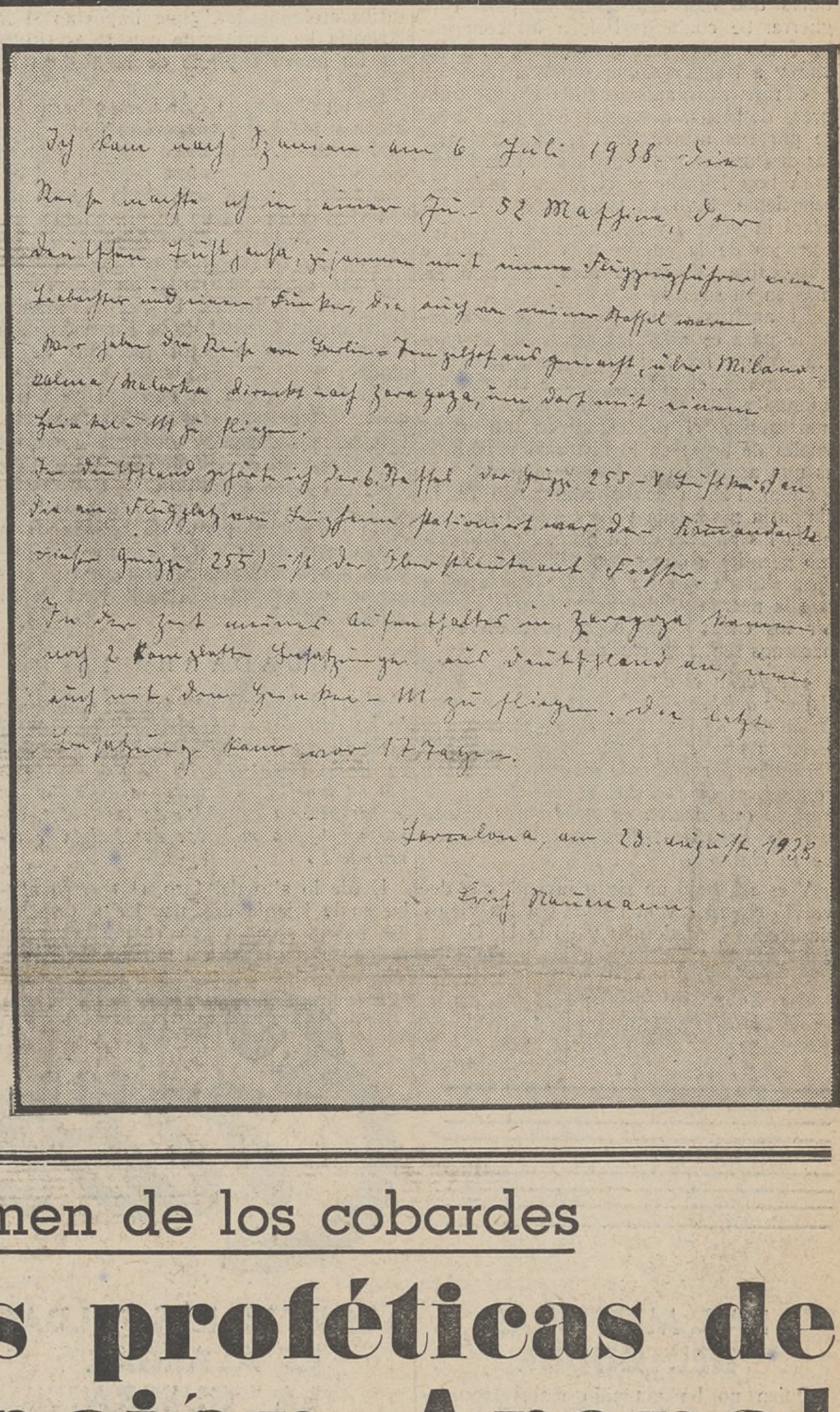
He aquí la declaración escrita y firmada por el piloto alemán Erich Neumann, cuya traducción es como sigue:

«Llegué a España el 6 de julio de 1938. Hice el viaje en un avión JU-52 de la Lufthansa alemana, con el piloto, un observador y un radiotelegrafista que era también de mi grupo. Salimos de Berlín-Tempelhof y pasamos por Milán, Palma de Mallorca, y de allí fuimos directamente a Zaragoza, donde tomé el mando de un Heinkel III.

Yo pertenecía en Alemania a la sexta sección del grupo 255-V (zona aérea de Leisheim). El comandante de ese grupo es el teniente coronel Fiesser.

Durante mi permanencia en Zaragoza llegaron dos equipos completos de alemanes para pilotar aparatos Heinkel. El último de ellos llegó hace 17 días.

Barcelona, 23 de agosto de 1938.—Erich Neumann.»



Ich kam nach Spanien am 6 Juli 1938. Die Reise machte ich in einer Ju-52 Maschine, der deutschen Lufthansa, zusammen mit einem Flugzeugführer, einem Beobachter und einem Funker, die auch in meiner Staffel waren. Wir haben die Reise von Berlin-Tempelhof aus gemacht, über Milano, Palma/Malorka direkt nach Zaragoza, um dort mit einem Heinkel-111 zu fliegen.

In Deutschland gehörte ich der 6. Staffel der Gruppe 255-V Luftwaffe an, die am Flugplatz von Leisheim stationiert war. Der Kommandant dieser Gruppe (255) ist der Oberstleutnant Fiesser.

In der Zeit meines Aufenthaltes in Zaragoza kamen noch 2 komplette Besatzungen aus Deutschland an, um auch mit dem Heinkel-111 zu fliegen. Die letzte Besatzung kam vor 17 Tagen.

Barcelona, am 23. August 1938.

Erich Neumann.

No es bueno reflexionar

Barcelona.—Giuseppe Bordignoni es el nombre de uno de los pilotos italianos hecho prisionero recientemente por nuestras tropas. Ha dicho lo siguiente:

—Salí de Génova el 14 de abril, es decir, unos días después de firmado el acuerdo angloitaliano.

Al preguntarle el corresponsal lo que pensaba sobre la forma de actuar del Gobierno italiano, que unos días después de haber cerrado el acuerdo con la Gran Bretaña enviaba nuevas tropas a la España rebelde, el piloto respondió:

—En mi oficio no es bueno reflexionar.

Al preguntarle si había salido como voluntario a la España rebelde, respondió que realizaba en ella un servicio de guerra.

El prisionero declara que ha sido muy bien tratado y que le asombra no encontrarse en presencia de aquellos «rojos feroces», de los que tanto se habla en su país.—Agencia España.

LOS ITALIANOS ADMITEN QUE LOS RECLUTAS SE NIEGAN a combatir contra España

Tánger. — Ha llegado esta mañana a Tánger, procedente de Sevilla, el vapor italiano «Firenze». Traía a bordo 265 soldados heridos que vuelven a su patria. Uno de ellos, que bajó a tierra, ha contado algunos detalles sobre la zona rebelde. La mayor parte de los moros heridos se hallan repartidos en hospitales de Andalucía. Nadie ignora en España rebelde los incidentes creados a cada llegada de heridos al Marruecos español. Así se comprende que dicha medida tiende a evitar desórdenes. Por otra parte, hace días, cuarenta reclutas que se encontraban en La Línea se han negado a marchar al frente. Los jóvenes soldados fueron terriblemente maltratados en público y encarcelados en Algeciras. Sus familiares han protestado abiertamente contra este trato, lo que ha determinado la detención de numerosos parientes de los reclutas.—A. E.

FUERZAS NAVARRAS ABANDONAN EL FRENTE Y LUCHAN VIOLENTAMENTE CONTRA LA GUARDIA CIVIL

Bayona. — Un importante contingente de requetés de Navarra ha abandonado el frente, manteniendo su negativa de volver.

Durante un reciente combate, el mando rebelde dió orden de avanzar a media brigada del Tercio de Montejurra, compuesta completamente de requetés de Navarra. Salieron 800 hombres al asalto y volvieron 26. Los otros, muertos o heridos, quedaron en el campo de batalla y ni siquiera pudieron ser retirados.

Este desastre produ tal impresión entre las filas navarras que el resto del Tercio de Montejurra, unos mil hombres, se apoderaron de un tren saliendo para Zaragoza. Prevenidas las autoridades, salieron dos compañías de guardias de asalto, que esperaron en la estación el tren de los requetés. Intentaron retenerles pero fué en vano. Y el tren prosiguió hasta Pamplona. En Castejón numerosas fuerzas de la guardia civil intentaron, esta vez por la fuerza, detener a los navarros. Estos se resistieron produciéndose un grave tiroteo durante el que hubo muertos y heridos de ambos bandos. Fueron detenidos algunos requetés, pero la mayor parte de ellos consiguió escapar en distintas direcciones, sin que haya sido posible encontrarlos.—Agencia España.

Con la ayuda de los campesinos se evaden dos españoles del infierno fascista

Hendaya.—La otra noche llegaron a Hendaya, a nado, dos españoles evadidos de un campo de concentración rebelde.

Han contado cómo habían podido escapar del campo de concentración burlando la vigilancia de los guardias. Perseguidos por la guardia civil se escondieron en el bosque durante ocho días, ocultándose de día y andando de noche protegidos y mantenidos por los campesinos. Así llegaron a Cabo Higuer, donde a punto de ser presos por los guardias civiles, se lanzaron al mar durante la noche. Después de nadar durante tres horas, pudieron por fin llegar a Hendaya, extenuados, pero libres al fin.

Los dos evadidos, que han podido escapar gracias a la complicidad y apoyo que han encontrado entre la población civil de las regiones que han atravesado, se han dado cuenta más que nunca del estado de espíritu de la retaguardia rebelde. Hasta los que en principio eran partidarios de Franco no pueden perdonarle haber permitido la invasión de España y manifiestan su hostilidad por todos los medios de que disponen.

El crimen de los cobardes

Páginas proféticas de Concepción Arenal

En su libro «Cuadros de la Guerra» y en el «Cuadro núm. XVII» escribió la ilustre penalista gallega páginas que diríanse hechas para condenación y vergüenza de los que hoy asesinan al pueblo español, con la complicidad de la aviación italoalemana.

A los que vendieron a su patria y traicionaron a su pueblo, a los Franco y Kindelán, que declaran cuotidianamente su decisión de no retroceder en el empleo de sus bárbaros métodos, las palabras indignadas de una gran española del siglo pasado, habla en nombre de las madres españolas de hoy:

«Pero, si en las grandes luchas a mano armada, no es posible respetar los principios de justicia, debe ensancharse cuanto sea dado la esfera de limitaciones **a la crueldad, que es lo que se llama** derecho de guerra. **Así como se ha salvado la vida de los prisioneros, y después su libertad; así como se ha hecho del herido una cosa sagrada, declarando la neutralidad de hospitales y ambulancias, hay que arrancar al monstruo la horrible facultad del** bombardeo **que no se dirija exclusivamente contra los puntos fortificados y ocupados por fuerza armada.**

¡Que se tengan y sean tenidos por hombres de honor esos que, de lejos, traidoramente, sin peligro, destruyen los monumentos de arte, los archivos de la ciencia, los almacenes del comercio, las máquinas de la industria, los productos del honrado trabajo, reduciendo a escombros las poblaciones ¡ay! y lo que es más horrible, inmolando a sus débiles, inocentes moradores! Asombro causará algun día que ese villano, indigno proceder, se tenga por honrado.

Aun partiendo del derecho de hacer al enemigo todo el daño que sea necesario para vencerle, **sobre que no se puede considerar como** enemigo a los inermes, **el bombardeo, según dicen los inteligentes, es cada día más inútil, porque las plazas tienen cada vez menos importancia, y además no se rinden por bombardearlas; esto, en España al menos, lo saben todos, aun los que nada entienden del arte militar.**

Si no es necesario, ni aun útil para vencer al enemigo, demoler las poblaciones que ocupa; si esta crueldad aumenta con el poder de los medios de destrucción; si alternando con el hierro que demuele y mata, se lanzan materias inflamables; si además de asesinos, son incendiarios los bombardeos, ¿cómo no se levanta contra ellos un grito unánime de execración y son declarados fuera de la ley de la humanidad?

Si este cobarde y traidor medio de destrucción se emplea cuando hay seguridad de que no se rendirá el pueblo **que con él se atribula, y sólo por el feroz placer de causarle daño; si la guerra es entre compatriotas, y la mano alevosa que envía el proyectil, inmola tal vez a un correligionario político, a un amigo, a un pariente cercano, como ya se ha visto, entonces sólo hay que decir, que los hombres que tal hacen se hallan atacados de aquella horrible demencia en que el paciente, creyéndose fiera, se conduce como tal.»**

* *

«Han pasado más siglos, y todavía se juran y se bendicen banderas; todavía se llevan ensangrentadas a los altares y se entona el Te Deum **para celebrar la carnicería que dió la victoria; y se llama al Padre Celestial** ¡El Dios de los ejércitos! Perdonadnos, Señor, que no sabemos lo que decimos.»

En 4.ª pagina

8 dias que pueden servir de ejemplo al mundo

Reportaje de DELIA TORAL

ANEXION DE OTRA «PROVINCIA»

por BAGARIA

HITLER.—En defensa de la minoría alemana aquí residente, vengo a tomar posesión del Paraíso. ¡Heil!

...¡LOS QUE VAN A MORIR TE SALUDAN!

Para preparar la teatralidad del Congreso nazi de Nuremberg, los esclavos del «Servicio del Trabajo» son sometidos a ejercicios colectivos de flexibilidad. Hay que doblar a una el espinazo ante el tirano. Y en un gesto de abyecta servidumbre, repiten, salvo que prosternados, el saludo de los gladiadores del circo romano al César antes de la matanza.

LETRAS

Epitome del heroismo madrileño

El «Madrid» de César Falcon

POR MANUEL D. BENAVIDES

«Amigos, esta es la tierra de lágrimas y sangre donde se rescata el crimen de Europa. Aquí, los hijos mejores del Continente han muerto varias veces, y los muertos se han puesto en pie para velar sus armas, que aún imponen al enemigo.

«Ya han pasado aquellos días que ninguna historia podrá recoger, porque, ¿quién será el osado que se atreva a glosar el dolor y la alegría de un pueblo que corría hacia la muerte para vivir?»

Protegido con el escudo de los Jóvenes que ganaron las calles de julio, defendieron los frentes de la Sierra y levantaron los parapetos invencibles de noviembre», César Falcón ha osado escribir un libro sobre Madrid.

De seis partes se compone el volumen del «Madrid» de César Falcón. «Antes», «Julio», «Guadarrama», «Talavera», «Noviembre», «Guadalajara», que se unen como las substancias flúidas de un ser vivo.

ANTES

¿Cuál ha sido el «Antes» del Madrid de Julio, de Noviembre y de Guadalajara?

«Jamás se han realizado en España unas elecciones tan desprovistas de signos externos de violencia y, sin embargo, tan violentas, tan irremisiblemente violentas como las del 16 de febrero.»

La penetración de Falcón, autor de este libro singular en que el elemento histórico es de primera fuerza, analiza y discrimina algo más que el pasado. La historia que hace el periodista no es conjetural. No se trata de adivinanzas ni de pescar con la caña del intuitivo los designios de los terratenientes, de los grandes banqueros, de los capitalistas y los generales traidores que han arrastrado su país a la guerra. Se conocen—Falcón los conoce—los factores que van a intervenir en la lucha y a fraguar sus episodios atroces.

«Trescientos años sumida en las sombras, deshecha, devorada implacablemente por sus usufructuarios, castigada por las desilusiones y las torturas, al fin incorpora hoy España en el mundo su figura renaciente. Pero ya sabemos que no logrará imponerse y afirmarse sin sufrir los estragos de la guerra más despiadada e implacable que se ha desencadenado jamás en su suelo.»

El análisis es un procedimiento excelente para estudiar las causas de la guerra. Ahora bien, si no se le ayuda con la simpatía, el análisis pierde en eficacia, aunque acaso gane en concisión. Para la matemática, el procedimiento no tiene vuelta de hoja; en lo histórico y político es una armadura enojosa y molesta.

César Falcón se ha contagiado de la simpatía madrileña y ha cargado de simpatía las páginas de su libro. Su entusiasmo permite exponer con soltura las ideas generales de que ha nacido la guerra y que la nutren y, al mismo tiempo, concebir los casos y las cosas particulares y hacernos sentir su emoción.

«La lucha es demasiado profunda para llevarla adelante con fuerzas de alquiler. Cada una de las fuerzas antagónicas entrega su sangre. Las milicias obreras están formadas por miles de jóvenes socialistas, comunistas, anarquistas, republicanos y sin partido que sienten en estas horas solemnes de España el llamamiento histórico de su clase.»

Y es así, bajo un signo juvenil, que devolvió el vigor y la agilidad a los viejos sindicados confederales y de la U. G. T., convirtió en amazonas a las mujeres de los barrios bajos, llevó hasta los parapetos a los notarios miopes y se burló del frío, del hambre y de la muerte, como los madrileños iniciaron y llevaron adelante su lucha por la conquista de los bienes fundamentales—la cultura, el pan, la libertad—y en defensa del patrimonio territorial, intelectual y moral de Madrid y España.

JULIO

El juego anecdótico de los seres y de los hechos carece de interés cuando Madrid se dispone a dormir «su última noche de paz». El bullicio dramático de las escaleras del ministerio de Gobernación, las invocaciones a los insurrectos, la depravación policíaca de la Dirección General de Seguridad—madriguera de traidores—, las turbias maniobras de los agentes de una clase que quisiera vencer sin combatir o combatiendo lo menos posible, las torpes alianzas de aquellos instantes decisivos, el ir y venir de los emisarios atolondrados, ¿qué importan si la Historia ha encabezado con rojas titulares un nuevo capítulo de la historia de España?

De un plumazo, César Falcon barre esa broza y sitúa el protagonista de su libro —el madrileño de cabeza erguida, síntesis española, hombre de una pieza—en el corazón de la patria amenazada, en el centro vital de la España en pie, en Madrid, desde donde la voz de «Pasionaria» lanza la consigna de la guerra, el juramento bélico del «¡No pasarán!». Se han repartido tres mil fusiles. El pueblo necesita el botín del Cuartel de la Montaña para conquistar los reductos facciosos de la ciudad.

Madrid vence a su enemigo calle por calle. Comienzan «las riadas heroicas». Madrid emprende la reconquista de las ciudades vecinas. De aquella última semana de julio, tumultuosa y apasionada, nacieron las milicias con dientes de lobo. Julio ha sido el punto de partida de la brava experiencia a que habían de someterse las Juventudes, cuyas manos se cargaron con el peso del fusil y el de su propio destino.

GUADARRAMA

«Los sublevados han podido bajar hasta las entradas de Madrid... Pero Madrid es la fuerza desconocida; el poder inmenso de las masas que les ha dado ya golpes de muerte... La miran a distancia, en la perspectiva engañosa de las lentes, como un tesoro maldito: deseándola y temiéndola.»

Desde lo alto del faro, el torrero atisba en la lejanía oceánica las siluetas de los barcos que cruzan el horizante. Su retina se impresiona de imágenes fugitivas que hacen parpadear sus ojos. A veces los barcos ponen proa hacia el faro y el torrero sigue su danza sobre la comba marina, los ve alzarse en el lomo de las olas, desaparecer hacia las profundidades abismales, resurgir y crecer, crecer... César Falcón no limita su papel de observador a la actitud pasiva del torrero. En el mar furioso de la guerra, el periodista se acerca a los combatientes, convive con ellos y se retira luego a su puesto de vigía para abarcar el campo de la lucha, por el que ruedan con el trueno de los disparos el tumulto de la vida y el silencio de la muerte, los cantos de alegría y los gritos de la desesperación.

«Los milicianos campan al raso... Todavía no funciona ningún servicio militar. El Estado está deshecho. La sublevación ha roto su arquitectura. No hay más fuerza ni más organización que la fuerza estructurada de los partidos y las organizaciones obreras. El verdadero Estado, el germen, por lo menos, del nuevo Estado reside hoy en ellas. Porque es en ellas donde está el único principio de organización social.»

A medida que la lucha se prolonga, sus características cambian. De las acciones desordenadas de los primeros días, se ha pasado a una guerra regular. No es ya el asalto de los cuarteles sediciosos, ni la pugna de la calle para acallar los disparos de una ventana. Hay que oponer al ejército que amenaza en la Sierra y al que avanza por las carreteras de Andalucía y Extremadura, otro ejército.

El Partido Comunista lanza un manifiesto en el que *«aconseja crear inmediatamente el Ejército regular del pueblo; ejército fuerte, disciplinado, que derrote al enemigo... Fuera del Partido aún predomina el concepto mágico de la lucha, la superestimación de las milicias, el interés partidista en las fuerzas individuales.»*

Y la idea la realiza el propio Partido con el Quinto Regimiento.

El nombre de Madrid empieza a tener resonancias universales. Primero es el eco de la nación entera.

«Desde los más apartados rincones de España acuden los hombres a pelear en los frentes del Guadarrama. Muchos pasan de noche, sigilosamente, las lindes facciosas y caminan centenares de kilómetros para incorporarse al tremendo combate de Madrid.»

Luego el círculo de la solidaridad se ensancha y son los barcos de víveres que atracan a los puertos de Barcelona y Valencia y los camiones cargados de Francia, Inglaterra, Suecia, Estados Unidos, Canadá...

Los barcos de víveres son la muestra de la solidaridad soviética... A través de esos envíos *«Madrid siente que junto al suyo hay un corazón amigo que late con la misma esperanza».*

«Transcurren las semanas sin que ninguno de los beligerantes pueda modificar sus posiciones. ¿Por qué no es posible arrojar de la Sierra a los facciosos? ¿Qué falta? Falta, es evidente, organización. Falta también plan militar de conjunto, mando.»

TALAVERA

El cuadrante horario de Madrid tiene un segmento en el que está inscrita la alegría de la victoria rápida (Julio); otro en el que se inscribieron las batallas de la Sierra; el tercero es el de las horas aciagas de octubre y el cuarto el de la superación del heroísmo y del sacrificio de un pueblo.

El ciempiés fascista se ha embriagado de sangre en Badajoz y avanzan por tierras de Toledo. Sobre los hombros madrileños caen las miserias de la derrota que se obstina en echar lutos sobre la esperanza. La artillería y la aviación rebelde baten la infantería miliciana, y las armas automáticas, salidas de las fábricas militares de Italia y Alemania, desorganizan las formaciones y vencen la resistencia de los combatientes de la República.

Nunca un enemigo ha hecho más para poner a un pueblo al borde de la tumba.

«España está sola, inerme, bajo la indiferencia cósmica del cielo. Los hombres que mueren pensando en los demás hombres del mundo, los que van orgullosos al combate porque sienten el dolor y la esperanza de millones y millones de seres, están hoy, sin embargo, solos, frente a toda la potencia reaccionaria de Europa. El único corazón que late a su lado, la única mano que les asiste no ha podido llegar todavía hasta ellos.»

¿Qué vale prodigar el heroísmo y acumular los cadáveres al paso de los traidores, si nada contiene a éstos en su avance sobre Madrid?

De nuevo la voz del Partido Comunista remueve las brasas de la confianza, sacude la pereza gubernamental y dicta la lección del momento: ¡Hay que fortificar Madrid! Lo venía diciendo desde el primer día. La proximidad del peligro aventa la parva gris de las vacilaciones.

Y en los amaneceres de los domingos salen de la ciudad, armados de picos y azadas, los fortificadores.

Hay una estampa de los últimos días de octubre que muestra a Dolores, tirantes los músculos, las manos sobre la cabeza empuñando el hierro que ha de abrir la zanja de la trinchera y agigantada su figura en la tensión del esfuerzo; es la estampa verdadera del Madrid sin nervios, frío, duro, que en unos días aumentó su temperatura heroica y en unas horas aprendió la lección que en la escuela de un «cine» le dictaba una película: «Los marinos de Cronstand».

NOVIEMBRE

Un observador frívolo se preguntaba hace unos meses: «¿Qué ha sido el Madrid de noviembre?». Y se daba esta respuesta: «Noviembre ha sido una improvisación genial».

El observador frívolo es una calamidad de todos los instantes. En tiempos de guerra, es la caricatura de la calamidad.

Ninguna lucha tan reflexiva, tan meditada, tan prevista como la de la defensa de Madrid.

A partir de mediados de Octubre, Madrid comenzó a someterse a una gimnasia heroica. Aun desconociendo la magnitud del desastre que mordía los talones a las milicias rechazadas y perseguidas desde Toledo, Madrid se preparaba para la gran prueba. No, la cabeza del madrileño no se dormía sobre la almohada de la indiferencia. Lo mismo que los pitagóricos, cada noche, antes de acostarse, recapitulaba brevemente todo lo que habían leído, visto, oído, aprendido, hecho y entendido durante la jornada; así los madrileños recapitulaban en sus noches de la segunda quincena de octubre las noticias de los frentes, los rumores, los comentarios del taller y de la calle. De esta manera se forjó la voluntad de Noviembre y los madrileños que paseaban su indiferencia o el desdén del peligro por las calles, sacaron las manos de los bolsillos y empuñaron las armas.

Con el enemigo a cincuenta, a veinte, a diez kilómetros de la capital, el madrileño no temió por la seguridad de su hogar ni por la vida y el honor de su madre, de su compañera o de sus hijas. Pero cuando entre el encintado de las calles madrileñas y las tropas insurrectas no hubo otro espacio que el del tiro de su fusil, el madrileño apoyó las espaldas en la pared de su hogar y allí se quedó, muerto o vivo.

Tres hechos de transcendencia se habían producido anteriormente: la entrada de los representantes de la C. N. T. en el Gobierno; el decreto de movilización de los hombres de veinte a cuarenta años, y la creación del Comisariado de guerra.

Y dice Falcón acertadamente:

«Si aún es posible combatir, si Madrid dispone todavía de fuerzas militares, se debe en gran parte a los delegados políticos. Estos son quienes han reorganizado las milicias rotas, quienes han contenido las desbandadas... La creación del Comisariado los transforma en verdaderos funcionarios de la guerra, combatientes oficiales del pueblo, con la autoridad de miembros efectivos del ejército. La noticia llena los frentes de júbilo.»

Al factor psicológico que determina las voluntades individuales, se suma el factor de la reorganización, por el Comisariado, de las milicias rotas.

Los moros están en Getafe. *«El avance del enemigo lo marcan ya los trayectos de los tranvías...»*

En este momento Madrid presencia la movilización más honda y serena de sus fuerzas defensivas. El Partido Comunista entrega todo su contingente de sangre a la defensa de la ciudad... Militantes de hace apenas tres meses, inéditos todavía en la disciplina comunista, acuden tan entusiastas como los supervivientes de la vieja guardia... José Díaz los reúne en el Cine Monumental y les dirige la palabra. Los comunistas deben ser el ejemplo vivo de todos los combatientes.

Profesores, catedráticos, maestros, técnicos, hombres de biblioteca y laboratorio, poco antes espectadores de la guerra, forman hoy uno de los más nutridos batallones de la defensa de Madrid... Ferroviarios, metalúrgicos, panaderos, albañiles, sastres, dependientes, peluqueros, oficinistas, todos los oficios, todas las profesiones, todas las capas del pueblo... todos en pie de guerra.

Y con ellos, las mujeres y los niños que ayudan a desadoquinar las calles y a levantar parapetos, que mantienen la normalidad de la vida madrileña con su presencia en las calles; que resisten los bombardeos espeluznantes y tienden sus manos heladas al fuego de los edificios alcanzados por las bombas incendiarias...

El ministerio Largo Caballero ha salido para Levante. Se constituye la Junta de Defensa. Hombres de menos de treinta años estudian con el general Miaja las medidas de gobierno de la ciudad.

«El combate está librándose dentro y fuera de Madrid... Los batallones de Líster cierran el camino a las brigadas facciosas que intentan avanzar por Villaverde.

«—¿Qué hay, comandante?

«—Nada; dándoles jabón.

«—¿Los rechazaremos?

«—Por aquí no pasan ni las ratas.»

Y poco a poco, *«los parapetos temblorosos que han resistido los huracanes de la ofensiva, van convirtiéndose en muros macizos, desde cuyas troneras, las ametralladoras, bien abrigadas, cierran los senderos con hilos de balas».*

¿Qué ocurre en Madrid? ¿De qué prodigiosa substancia humana están hechos los madrileños y los defensores de Madrid que no son madrileños?, se pregunta, asombrado, el mundo.

Substancia de hombres libres. El hombre íntegro, el hombre cabal, que pone su dignidad de hombre libre por encima de la muerte, es el defensor de Madrid. Ese hombre se ha despojado de las naderías de la imaginación que en épocas de paz desvirtúan la vida con su falso patetismo y se muestra en su desnudez de combatiente que se niega incluso el derecho a la vida si esa vida no ha de ser honrada con la victoria.

Es una lástima que el autor haya juzgado pertinente novelar escenas que no aportan bellezas a su obra ni la enriquecen con enseñanzas. Cuando el periodista se aparta del relato y del análisis de los hechos para reflejar por medio de la conversación el Madrid de Noviembre, propende al abuso de un diálogo no siempre expresivo. No todo lo que se dice en la calle, aunque la calle sea madrileña, merecía los honores de la transcripción.

Otro reparo de poca monta. César Falcón ha ejercido durante largos meses un admirable magisterio desde «Alta Voz del Frente». De ese magisterio ha trascendido a su libro un resabio adoctrinador de manual con preguntas y respuestas. Por ejemplo:

«—¿Qué es eso de la Santa Alianza?

«—La unión que se hizo en tiempos de Fernando VII de todos los gobiernos reaccionarios de Europa para luchar contra la revolución democrático-burguesa, etc.

«—¿Por qué, entonces, Blum y otros pueden hacer esa política? (La de la no intervención).

«—Porque en algunos viejos partidos socialistas la burocracia constituye un superpartido.»

GUADALAJARA

La acción tenaz de las milicias se hubiera bastado por sí sola para volver a sus cauces las aguas de la paz. Pero no bien el fascismo internacional vislumbra un amago de derrota de sus generales, dispara contra esas aguas la catapulta de su intervención que dilata la onda bélica hasta los confines de España.

«Madrid sabe que no lucha sólo contra Franco: que lucha también contra Hitler y Mussolini. Jamás ha ignorado quiénes son sus verdaderos enemigos. ¿Serán suficientes la técnica y el armamento para aniquilar la resistencia del hombre ligado al suelo, fundido en su miga, ligado con él hasta la muerte?»

No, no serán suficientes. De ahí la derrota de los alemanes en el Jarama.

¿Serán suficientes las tropas de Mussolini, dotadas de armamento moderno y abundante?

Tampoco. Hitler fracasa en el Jarama y Mussolini «se hunde en el lodo» en Guadalajara.

Por los caminos de la Alcarria desfilan ya las columnas de prisioneros italianos.

★ ★

Con un arte notable César Falcón nos ha presentado una serie de imágenes del Madrid heroico e invencible, apretado de hechos, de emociones, de gemidos y de cóleras. No está todo Madrid en el libro ni el periodista se lo ha propuesto. Porque cada piedra de Madrid tiene su historia.

Pero Falcón nos ofrece en su obra un magnífico anticipo de los libros inéditos que han de componer el grandioso lienzo de las luchas de Madrid desde julio de 1936 hasta el día en que las tropas republicanas rompan el cerco de los invasores y planten sus banderas en las alturas erizadas de cañones extranjeros que envían diariamente a Madrid la ración de la muerte.

Entre dos bombardeos

LAS MENTIRAS DEL DUQUE

Quien no haya tenido malas frecuenciones, que arroje la primera piedra al senador australiano Elliot. Los relatos horripilantes que le hacía su amigo, el ex duque de Alba, le incitaron a explorar ese infierno que le decían era España Republicana, en vez de pasearse por el paraíso franquista, como se le invitaba. He aquí un párrafo de la carta que ha escrito al duque:

«No encontré en ninguna parte de la España leal los bandidos y las mujeres desmelenadas que usted me había descrito. Tanto en Valencia como en Madrid he visto sólo hombres correctamente vestidos y mujeres de encantadora elegancia natural. También he visto en las plazas de Madrid a los niños que jugaban bajo la amenaza de los cañones.»

Muy ofendido por esas verdades, el de Alba ha retirado al senador Elliot su amistad y la invitación para visitar la zona invadida.

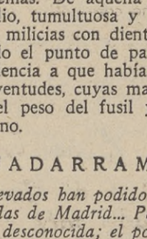
PRIMERO HACEN LOS HUERFANOS

Lady Chamberlain, viuda del estadista inglés que salvó a Mussolini de la quiebra, por primera vez, en 1924, y cuñada del actual jefe del Gobierno británico, que mantiene piadosamente esta tradición familiar en la forma que saben los niños y las mujeres de España, ha ido en «viaje de turismo de cuota» a la zona invadida. Ha tomado el te con Franco, bajo la vigilancia de los morazos de la guardia particular del «caudillo» y también de los agentes de Hitler y de Mussolini.

Lady Chamberlain lo ha encontrado todo muy bonito. Ha declarado que está encantada, especialmente, de los cuidados dispensados por los fascistas a los huerfanitos. Comentando estos elogios de Lady Chamberlain, el «Daily Herald» observa muy justamente que *si no hubiera habido fascistas, no habría tampoco huerfanitos.* Es la versión inglesa de aquella inscripción puesta en el hospital sevillano donado por Juan de Robres, que antes de construir el hospital «primero hizo los pobres».

ACORTAR LAS FALDAS ES ALARGAR LA GUERRA

La causa de que se prolongue la guerra en España, de que los germano-italolusitano-moriscos «nacionales» no hayan tomado ni Madrid, ni Valencia, ni Barcelona para ofrecerlas al «caudillo», no es la que ustedes imaginan. La causa de



la resistencia del pueblo español al generoso intento de «salvarlo», la ha descubierto un colaborador del «Diario de Navarra», que la expone a la comunión carlista en un lenguaje bíblico y en forma tipográfica un tanto demencial.

«Ligereza, frivolidad y deshonestidad—sermonea—es lo que se ve a menudo en los paseos públicos, en las conversaciones, en las posturas, en el vestido deshonesto. Esto es ser peor que rojo; esto es lo que prolonga la guerra. Ved aquí una razón que no tiene vuelta de hoja. Cuando dejemos de pecar se acabará la guerra, porque Dios dispondrá para eso todas las cosas, en vista de nuestra santidad.»

Si el malhumorado requeté acepta la opinión de unos pecadores, le diremos que esperar la santidad colectiva de invasores y cómplices para que acabe la guerra, nos parece largo plazo. Pide «rogativas, novenas y triduos, y que las chicas vistan honestamente». ¿Por qué no convence a los aviadores italogermanos para que inunden nuestra retaguardia con imágenes piadosas, en vez de con bombas de trillita? Sería un buen comienzo para su cruzada.

✪

LA MANO PESADA DE LA PROVIDENCIA

Otro colaborador de «Diario de Navarra», que firma Yaben, con acento germanomorisco, predica que la Providencia quiso impedir «el triunfo rápido del Movimiento», y suscitó «la resistencia popular, el levantamiento de las tripulaciones de los barcos de guerra, la llegada de las Brigadas internacionales y la muerte de los generales Sanjurjo y Mola», entre otros pequeños obstáculos en el camino de la traición.

«La mano de la Providencia ha caído pesada sobre nosotros», gime tristemente. Y añade: «Reconozcamos que lo hemos merecido».

Plenamente de acuerdo, por una vez.

¡ESTO NO ES VIVIR!

En Italia tiranizada circula la siguiente anécdota:

Desde una ventana del Palacio de Venecia Mussolini contempla a «su» pueblo que, entre fusiles y pistolas, hace de «voluntario» para escuchar su ración casi diaria de retórica inflamada.

Rodea al «Duce» el consabido coro de malditos y altos funcionarios. Don Benito se vuelve hacia ellos y exclama:

—Toda esa muchedumbre me adora. Tomad a un individuo cualquiera: lo que yo le ordene, lo hará con obediencia ciega.

Como Mussolini está muy excitado desde hace algún tiempo y sus crisis de ira van en aumento, los «hombres de la canícula» quieren darle gusto y sacan, de entre el gentío, al primer desdichado cuya mansedumbre les parece asegurada. Lo traen al «Duce» y éste le ordena que se tire por la ventana a la plaza. Sin vacilación el hombre corre al balcón.

Hacen ademán de detenerle y exclaman los caniculeros:

—¡Pero, hombre, se va a matar!

El otro murmura:

—¿Y qué más da? ¡Esto no es vivir!

Y se lanza del balcón a la plaza.

✪

LA HISTORIA SE REPITE

No es ahora la primera vez que los generales italianos bombarden poblaciones españolas abiertas y asesinan a mujeres y niños para conseguir por el terror, lo que no pueden lograr en lucha franca.

Ya en 1714, un general italiano, el duque de Populi, al servicio de Felipe de Borbón, que sitiaba Barcelona, defendida por Antonio de Villarroel, emplazó nueve piezas de artillería en el Alto de Gracia y mandó cañonear el centro de la ciudad, sin objetivo militar

ninguno, con el solo fin de sembrar el terror. En esto también, por lo visto, existe una tradición de cobardía asesina en ciertos círculos romanos.

Lo interesante del caso es que el general duque de Populi pidió al almirante Casse, jefe de la escuadra francesa que sitiaba a Barcelona por mar, que apuntara también los cañones de sus barcos contra la capital catalana. La contestación del marino francés fué rotunda:

«He sido enviado aquí para hacer la guerra, pero no para que Italia me convierta en un carnicero de niños, mujeres, ancianos y enfermos. Mientras yo viva y lleve este uniforme, no se cometerá semejante infamia.»

Y Casse refirió el caso a Luis XIV, añadiendo que «las armas francesas no podían servir para hacer la guerra a gentes indefensas». Hay realmente casos en que la Historia se repite.

LA PENDIENTE FATAL

Se deduce de la lectura de la prensa facciosa que las cosas andan algo removidillas en el «paraíso» franquista. El «Norte de Castilla», del 2 de septiembre, arremete con gran energía contra *«la crítica y la murmuración en que degenera aquella crítica; la faena cínica de chismorrear en torno a cosas Y A PERSONAS UNGIDAS de la respetabilidad que les atribuye, aunque no fueran otras razones, la razón de su misión histórica* (!): *la ligereza con que cualquier zascandil, de uno u otro sexo, se permite PROCACIDADES O SENCILLAMENTE CHISTES RESPECTO A AQUELLAS COSAS O PERSONAS, eso no tiene atenuante. Porque eso es el germen de la rebeldía, de la sedición y hasta del crimen. Una frase zumbona, un retruécano burlesco que rien hoy los zánganos, puede ser en su fermentación de mañana el embrión de un desacato.»*

¿De modo que por allí se murmura y se critica y se burla chismorreando?... Así se empieza, en efecto. Con cositas de nada, sin importancia aparente: traicionando, asesinando a la madre y a los hermanos, entregando la hacienda al extranjero y las hermanas al moro. Cosillas de poca monta. Pero se desliza la gente por esa pendiente fatal, y acaba mofándose de las «personas ungidas». ¿quién sabe?, ¡desacatando al mismo «caudillo»!

HACE VEINTE AÑOS

Nuestras secciones de efemérides de la guerra permiten a menudo ojeadas retrospectivas en extremo interesantes sobre las alternativas de la lucha de nuestro pueblo por la libertad. Si volviéramos la mirada más atrás en el tiempo, por ejemplo buscando las planas de los diarios de hace veinte años, hallaríamos datos como estos:

Hace veinte años la derrota de los imperios centrales se acentuaba y los predecesores de Hitler en la provocación guerrera empezaban a vislumbrar el final desastroso de su aventura.

El cabo Hitler, del 16 batallón de infantería bávara, estaba en un hospital de Berlín y sus compañeros de sala huían de él por no aguantar los interminables discursos que, ya entonces, les soltaba a cada paso.

Benito Mussolini salía del hospital de Milán, donde curó de unas heridas de retaguardia y escribía artículos incendiarios en que vibraba la emoción que le había causado la derrota de Caporetto.

El general Mustafá Kemal reñía con el alto mando alemán acerca de la estrategia que debía emplearse para resistir a la ofensiva del general inglés Allenoy, en el Próximo Oriente.

Y un joven oficial del ejército español, llamado Francisco Franco, germanófilo furibundo—ya entonces—acababa de tomar posesión de su puesto en el tercer regimiento de infantería, en Oviedo. Los soldados se quejaban del trato de que les hacía objeto, y que según decían se parecía demasiado al que había acostumbrado dar a los moros que estuvieron bajo sus órdenes en Tetuán: demasiado duro con unos, con otros excesivamente... afectuoso.

LA DEL ALBA NO LLEGA

Santiago Alba tiene su tertulia en el «hall» de un hotel; Ventosa tiene la suya en un restaurant de la rue Royale.

Los contertulios de Alba y Ventosa disienten en sus previsiones respecto del desenlace de la guerra. Desde el ángulo visual del albismo y del ventosismo, la guerra ofrece aspectos insospechados. La victoria de Franco les importa menos que los frutos de esa victoria. La victoria en sí ni les interesa, ni les conviene, ni creen en ella. Albistas y ventosistas trabajan para que la guerra pase del plano militar a las pizarras de la Bolsa y a los carnets de las sociedades anónimas. Su razonamiento es el siguiente:

—Puesto que los generales sublevados se han mostrado incapaces, a pesar de la ayuda italo-alemana, de ganar la guerra, vamos a liquidarla.

Pero en ese «vamos» comienzan los disentimientos, porque unos y otros aspiran a ser los liquidadores, no de acuerdo, sino exclusivamente.

Resulta que Alba es un italófilo de un género particular, un italófilo triestino y vaticanista, que se entiende, al dictado de March y un poco también por su cuenta, con Mayer, el tiburón de Trieste; el conde Volpi, financiero *ad majórem Volpi glóriam*, y los cardenales que aun sueñan con la resurrección de los Bancos agrarios y de las cooperativas católicas de Acción Popular. Un grupo de capitalistas francoingleses financiaría la subasta de las riquezas españolas salvadas hasta ahora de la rapiña.

Ventosa y sus amigos, por su parte, prefieren entenderse con Mussolini, la industria alemana y la City, ésta como proveedora de fondos.

El albismo y el ventosismo olvidan al parecer un elemento histórico sin el cual nada puede hacerse en España: los republicanos en armas, el pueblo español que no se dejará vencer ni despojar.

EL CONDE «METE LA PATA»

En el museo Victoria y Alberto, de Londres, se exhiben grabados de Goya. Un cartel advierte a los admiradores del genial artista aragonés que se trata de una tirada postrera, después de la cual los cobres—tesoro inestimable—han sido «cancelados».

Cualquiera persona medianamente familiarizada con las cosas del arte interpreta justamente esta medida en elogio de las autoridades encargadas por el Gobierno de la República de velar sobre el acervo artístico español, salvado de la barbarie fascista al precio de sacrificios universalmente reconocidos y admirados. Con el fin de evitar que puedan ser deteriorados por nuevas tiradas, los cobres mordidos al aguafuerte por Goya

fueron retirados y conservados con el mayor cuidado. Esto significa la «cancelación».

Pero el señor Figueroa, ex conde de Romanones, no es una persona cualquiera, ni entiende mucho de cosas de arte a pesar de haber sido presidente, bajo la monarquía, de la Academia de Bellas Artes—como saben los que hayan tenido ocasión de ver algunas de sus antiguas moradas. Ese gran cazador de codornices ha creído oportuno enviar al «Times» una carta para protestar de esa «destrucción deliberada» de los cobres de Goya, «que merece la reprobación de cuantos amen al arte».

¡Qué buena ocasión de mantener su discreto silencio y hasta su más o menos fingida sordera ha perdido el ex cacique de Guadalajara! Muy cortésmente se lo ha hecho comprender, en una certera rectificación, el embajador de España en Londres, señor Azcárate. El ex conde ha «metido la pata», y de las dos la peor.

HEMEROTECA NACIONAL

VOZ DE MADRID

NOTAS POLITICAS

Un "método" fracasado

Acaban de cumplirse, entre muchas efemérides de la guerra de agresión contra España, dos años desde la fecha en que tuvo lugar la primera reunión del Comité de Londres. Llamado, por sangrienta ironía, de «No Intervención», ya constituía de por sí una ingerencia en el libre y leal cumplimiento de los Tratados internacionales. Violentando la ley común de los pueblos civilizados, establecía el peligrosísimo precedente de sancionar, con un simulacro de legalidad, la deliberada violación de ésta y de colocar en igualdad de trato aparente al Gobierno legítimo de un pueblo y a los criminales que intentaban derrocarlo por la violencia.

Tan grave atentado a la ley internacional había de resultar, en la práctica, más monstruoso todavía. A lo largo de estos dos años terribles, la política así iniciada ha sido, de hecho, el medio de asegurar la sola intervención de las potencias fascistas en la Península, contra el pueblo y el Gobierno de España, mientras que impedía el cumplimiento de las obligaciones internacionales a favor de la República.

Todo esto se ha realizado, por los gobernantes de unos países democráticos, invocando la necesidad de «localizar» la guerra, de impedir su extensión al resto de Europa. ¿Han justificado los hechos semejante atropello? ¿Se ha salvado, en efecto, la paz del Continente? La respuesta se halla en primera plana de los periódicos.

En realidad, el Comité de Londres no inauguraba un método. Era la continuación lógica y funesta del sistema de concesiones a los agresores fascistas, que con el pretexto de preservar una paz ni siquiera precaria ofrecía premios al atacante. La política que consistió en impedir las medidas económicas contra el Japón y en limitar a una protesta platónica la acción internacional contra la invasión de Manchuria; en paralizar la aplicación de sanciones a los invasores de Etiopía; en firmar pactos con Hitler apenas ocupada militarmente Renania, y con Mussolini cuando se ufanaba de haber violado sus compromisos; en suministrarles créditos y materias primas para su rearme intensivo: esa política es la que ha estado a punto de estrangular a España, es la que arrastra rápidamente al mundo a un conflicto universal.

El «método» ha dado de sí lo que tenía que dar. La «No Intervención» se traduce por ingerencia mediadora cuando la democracia checoslovaca, lo mismo que la democracia española, se niega a entregarse a la tiranía medieval del fascismo. Se ha llegado a extremos tales como a reconocer, explícitamente, a Hitler como árbitro en un problema interno suscitado por él en otro Estado.

Hace dos meses que entre Berlín y Roma quedaron establecidos los planes definitivos. El ataque había de ser, simultáneo y rápido, contra Checoslovaquia y contra Túnez, mientras el Japón «acababa» la invasión de China. Se daba entonces por descontada la inercia de la Gran Bretaña. Pero la resistencia heroica del pueblo español y la del pueblo chino han desbaratado los planes y descubierto los resultados del «método». La paz puede ser salvada todavía, pese a la gravedad de la hora.

Y es en España donde las grandes democracias pueden salvarla, restableciendo el Derecho. El pueblo español no aspira a más alta recompensa para sus incontables sacrificios.

Escuela de traidores

La vasta red del espionaje fascista sembró en España, en los meses anteriores a la guerra, la semilla de la traición. Los documentos que han podido ser hallados demuestran la participación hitleriana en la preparación de la rebelión. Y he aquí que ahora, mientras la amenaza de invasión se cierne sobre Checoeslovaquia, mientras Europa entera asiste angustiada a lo que pudiera ser el prólogo de la nueva guerra europea, el virus envenenado de la traición se filtra artero por la frontera de la zona invadida. Nadie ignora sin embargo que, a pesar de la etiqueta española, el producto viene de Berlín. El material es el mismo. La técnica semejante. De los mismos laboratorios de propaganda de que saliera la preparación de la invasión de Austria, de que sale la gran campaña contra Checoeslovaquia, viene éste, y atravesando la zona invadida de España se introduce en Francia.

Un ejemplo entre mil de esta labor de zapa, de preparación interior, que tan buen resultado les dió en España, lo tenemos en un artículo titulado «El enigma de Francia», que aparece en «El Correo Español» de Bilbao, el 28 de agosto de 1938. En él se incita a los Franco, a los Queipo, a los Goicoechea de Francia, a rebelarse contra la República, a preparar, en una palabra, el camino para la invasión alemana. Dice así en sus párrafos más significativos:

«Por lo demás, los que os llamáis—y sois, vuelvo a decir—nuestros amigos, no creáis tampoco en esas zarandajas de la sumisión debida al Poder, cuando este Poder es injusto y la Patria padece por su existencia. Si de otro modo pensárais, es bien seguro que no os podríais sentir inclinados a la simpatía por nosotros. Aquí hemos triturado, arma al brazo, toda esa estúpida palabrería liberal y hemos decidido salvar a España por encima de todo cuanto haya sido dogmático en la política del siglo XIX. ¿Por qué, pues, vosotros, que reconocéis la justicia —algo más que simple legalidad—de nuestro Movimiento, no seguís el ejemplo claro que conduce a la victoria?»

«...Sería bien fácil si vosotros, por los medios pacíficos o por los violentos, demostráseis que esa Francia real lo es sin dejar resquicio a la duda.»

Y todo esto en los momentos en que en Nuremberg, Hitler monta su gigantesca parada de amenazas. En los momentos en que toda Francia sigue atenta el desenvolverse de los acontecimientos que pudieran tener tan trágico fin. ¡Curiosa coincidencia!

Paralelamente a su amenaza exterior, el fascismo sigue su táctica harto conocida de sembrar en el interior, en mentes propicias, la semilla de la traición a la Patria.

Otro hermoso ejemplo de humanidad

El Gobierno de la República

propone una amnistía recíproca para los prisioneros de guerra

Barcelona.—El Gobierno español ha dirigido la nota siguiente a la comisión inglesa de canje de prisioneros presidida por el mariscal de campo sir Philipp Chetwode:

«El Gobierno español ha querido siempre atenuar los horrores de la terrible lucha que sufre nuestra patria. La mejor prueba de ello es su deseo de preservar a la población de la zona rebelde de agresiones desprovistas de objetivo militar, sin dejarse arrastrar por represalias justificadas por la crueldad con que la aviación extranjera al servicio de los rebeldes se encarniza contra los niños, las mujeres, y toda nuestra población civil.

Queriendo ir aún más lejos, el Gobierno ha establecido el principio de no considerar a los prisioneros de guerra como insurrectos, decretando el 8 de abril de 1937 que no podía sometérseles a la acción normal de la justicia. Los tribunales españoles, que funcionan con garantías superiores a las que en tiempo de guerra ofrece el código de justicia militar de cualquier país, castigan con la pena suprema solamente los delitos específicamente militares, jamás los simples delitos de opinión que no estén acompañados de actos que pongan en peligro la seguridad del Estado. Las generosas intenciones del Gobierno español alcanzan su expresión más alta en el octavo de los trece puntos del presidente Negrín en el que ofrece «amplia amnistía a todos los españoles que deseen cooperar al inmenso trabajo de reconstrucción de España, a su desarrollo y su grandeza.»

Fiel a su inflexible línea de conducta, somete al examen de la comisión británica de canje la siguiente proposición:

«Primero: que todas las sentencias de pena de muerte en curso dictadas o que se dictarán por delitos cometidos antes del primero de septiembre 1938 (incluyendo el caso en el que el descubrimiento pero no la ejecución del delito sea posterior a esta fecha) sean suspendidas. Segundo: las autoridades rebeldes ofrecerán la más estricta reciprocidad, que será garantizada por la comisión británica. Tercero: la suspensión de la ejecución de las sentencias regirá durante todo el mes de septiembre y servirá de base para la negociación, por intermedio de la comisión británica, de una medida general de amnistía o de canje de condenados, prisioneros o acusados en el territorio leal y en el territorio rebelde. Cuarto: los delitos que sean cometidos o que se cometan a partir del 1.º de septiembre de 1938 no caerán en las estipulaciones de esta proposición.

El Gobierno cree realizar con esto una obra de humanización de la guerra y de pacificación, confiando en que éstas serán apreciadas por la comisión de canje y por la opinión imparcial.

Le reitero el testimonio de mi más alta consideración.—*Julio Alvarez del Vayo.*»

La prensa mundial comenta con indignación el hecho de que esta humanitaria propuesta del Gobierno de la República, tan de acuerdo con el espíritu genuinamente español que anima los objetivos fijados por el presidente Negrín, sólo haya recibido por parte de los facciosos—o mejor dicho de los invasores alemanes e italianos cuya voluntad ejecutan—una acogida soez y brutalmente negativa.

La delegación española a la sesión de la S.D.N.

La delegación española que asistirá a la próxima sesión de la Sociedad de las Naciones está compuesta por las siguientes personalidades:

Julio Alvarez del Vayo, ministro de Estado, y Pablo de Azcarate, embajador de España en Londres, miembros titulares de la delegación.

Marcelino Pascua, embajador de España en París; Luis Jiménez de Asúa, ministro de España en Praga; Nicolau d'Olwer, gobernador del Banco de España, y Quero Morales, profesor de Derecho internacional, miembros suplentes.

HOMENAJE SINDICAL a González Peña

Nueva York.—Se ha ofrecido un gran almuerzo en honor de González Peña, presidente de la U. G. T. de España, que va a Méjico donde representará a la Unión General de Trabajadores en el Congreso Sindical Internacional.

Asistieron a esta reunión más de 400 personas, entre ellas numerosos delegados de los sindicatos americanos. Jouhaux, secretario general, y Frachon, secretario de la C. G. T. francesa; Allan Haywood, director regional del C. I. O.; Edo Fimmen, secretario general de la Federación Internacional del Transporte; Dubinsky, de la Federación americana de Vestido y Tocado, y presidente del Comité Sindical de Ayuda a España; y otras personalidades.

Haywood, en su discurso de bienvenida, dijo que todos los sindicatos que pertenecen al C. I. O. sienten una gran simpatía por el pueblo español que lucha por la democracia. Dubinsky dijo que era preciso redoblar los esfuerzos para que el Gobierno de los Estados Unidos levante el embargo de armas destinadas a España republicana. González Peña, saludado por una ovación que duró varios minutos, expresó su gratitud por el homenaje que a través de él se había hecho a los trabajadores españoles. «España, dijo, es hoy la trinchera de la democracia mundial.»—*Agencia España.*

Verdugos de la civilización

(Viene de la página primera)

El 8 de junio el enviado del Daily Express **refería los siguientes acontecimientos:**

«Desde hace 48 horas cae, sobre Canton en llamas, una lluvia de bombas.»

Al final de doce días de matanzas, Gunther Stein, repórter del News Chronicle, **hace un resumen:**

«La ciudad, de 1.143.000 habitantes, parece completamente muerta. No se oye ni un ruído, ni se percibe un movimiento. El calor aumenta y con él el peligro. Se temen las epidemias, la peste, el cólera, el paludismo. Una gran parte de la ciudad carece casi completamente de agua y los supervivientes tienen que ir hasta el río, que durante todo el día arrastra cadáveres. Faltan los alimentos.»

Todo lo que los humanos, los seres civilizados han construído para conseguir un poco de bienestar, ha sido destruído, abrasado, convertido en ruinas.

Si la guerra continúa, la civilización morirá, desaparecerá.

Todos los días, los periódicos traen la noticia de nuevos bombardeos sobre China. En el mismo momento en que escribo estas líneas, la radio anuncia:

«Después de un raid aéreo cerca de Han Keou, han muerto unas 600 personas. Tres bombas han caído sobre el colegio americano, matando a tres empleados. En el bombardeo tomaban parte 100 aviones japoneses.»

★ ★ ★

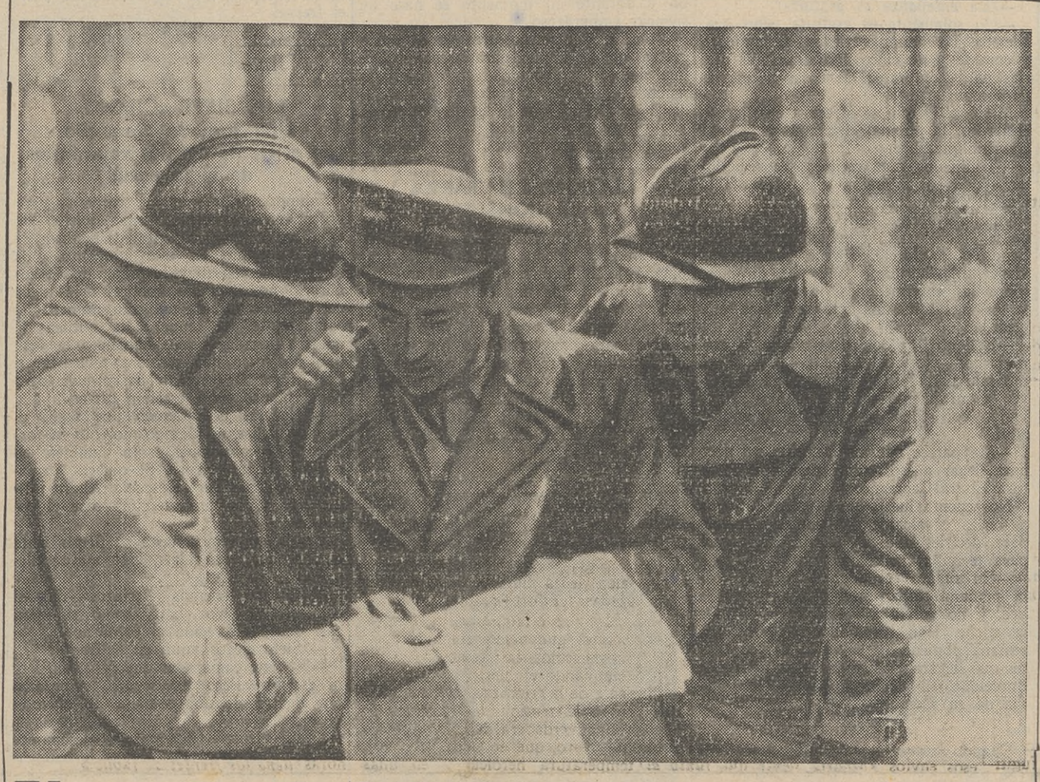
Si pueden destruirse impunemente pueblos tranquilos como los de España, ¿quién nos asegura que mañana estos mismos aviones no vendrán a atacar nuestras ciudades y nuestros campos? Guernica era la ciudad santa de los vascos. En ella no había ni una sola ametralladora, ni un cañón. Sin embargo los alemanes, con conocimiento de causa, han venido a destruirla, a arrasarla.

En las playas del Mediterráneo se bombardean pueblecillos laboriosos, ciudades tranquilas sin defensa ni objetivo militar alguno; se asesina a las mujeres, a los niños y a los viejos. Si en el Mediterráneo se pueden producir semejantes agresiones, ¿por qué no en el Canal de la Mancha?

América cree estar alejada de semejante peligro. Pero ¿lo está verdaderamente? Las distancias disminuyen de día en día. Acaba de establecerse un servicio regular entre Berlín y Nueva York. Las Azores pueden convertirse en un centro militar, en una base de guerra.

En interés mismo de las naciones que se mantienen al margen de estos conflictos, es preciso que tomen una decisión contra tales procedimientos. **No deben bastar las descripciones de tales horrores. Es preciso actuar. No basta con decir a los Herodes modernos: «No asesinéis a los inocentes.»**

David LLOYD GEORGE



En el Ejército Popular de la República, la disciplina más firme va aliada con una cordial camaradería y una magnífica compenetración en tre los mandos y la tropa. He aquí al teniente coronel Gustavo Durán—una de las revelaciones de nuestra guerra de indepedencia—conversando con sus enlaces.

El coste de la intervención italiana

El «Daily Herald» publica un artículo de su corresponsal diplomático, tratando de la intervención italiana en España, en el que figura este dato:

«Desde el comienzo de la guerra civil, el Gobierno italiano ha gastado *17 billones* de liras en su intervención en España. Estas cifras me vienen de una fuente absolutamente segura.» — ***Agencia España.***

LA «BUENA FE» DE LOS TRAIDORES

En nuestro número anterior publicamos un artículo del señor Bahamonde, que durante muchos meses fué delegado oficial de propaganda de Queipo de Llano. Con la autoridad de un testigo presencial, refutaba las mentiras truculentas que viene publicando Doriot después de su viaje a la zona rebelde donde fué muy agasajado por los traidores y los hitlerianos de allá. Pero incurría el señor Bahamonde en la ingenuidad de atribuir las calumnias de Doriot contra el pueblo español republicano al hecho de que «su buena fe había sido sorprendida».

Hemos respetado el texto de nuestro colaborador, pero queremos hacer constar que no admitimos ni por un instante la hipotética «buena fe» de Doriot, como no admitimos la de sus «informadores». Para quien lea las incitaciones a la guerra civil en Francia, que está publicando estos días la prensa facciosa «dirigida» por los nazis y los italianos (y de las que insertamos un botón de muestra, extractado del «Correo Español» de Bilbao, en otro lugar de este número) no puede caber la menor duda sobre los propósitos y los fines del viaje del hitleriano Doriot.

Como no puede caber duda acerca de la mala fe de los malvados que le han acogido en la zona invadida y le han suministrado ese material infame de falsedades y «testimonios» fabricados. La prueba mejor la ofrece el propio señor Bahamonde, en el interesantísimo libro que acaba de publicar, «Un año con Queipo», documento valioso del cual vamos a reproducir algunos capítulos harto significativos.

De NUESTRA PRENSA

ABC — ÓRGANO DE UNIÓN REPUBLICANA

EL SOCIALISTA — PABLO IGLESIAS, FUNDADOR

Frente Rojo — ÓRGANO DEL PARTIDO COMUNISTA (S.E.I.C.)

EL DIA

EL DILUVIO — DIARIO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO FEDERAL

LA VANGUARDIA

DIARIO AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA — BARCELONA

destaca la importancia de las adhesiones de los combatientes al Gobierno y demuestra cómo es lícito que estas aahesiones se produzcan, en contra de los reparos de algunos elementos resentidos. Luego añade:

¡Qué duda cabe de que para el porvenir estos hechos son trascendentes! Pero con una trascendencia distinta a lo que imaginan esos señores, que confunden la idea de la Nación en armas con la del ejército profesional y permanente. A éste no se le discernía el derecho de opinar, sino el silencio y la obediencia. Y así prosperamos. Cuando no hacía la guerra en Africa, la hacía en casa, pronunciándose por un quítame allá esas pajas. Nosotros esperamos aún días duros, en la guerra y después de la guerra, cuando haya que reconstruir la patria allanada y rota por los bárbaros y los traidores. Entonces regresarán los combatientes a cambiar la mochila por la herramienta. Y vendrán con su hermosa escuela de disciplina, de abnegación, de valor y de fe, a modelar el espíritu de la población civil. Es decir, traerán el fuerte sentido de responsabilidad contraído en los frentes, y no dejarán que algunos políticos quiebren lo que ellos fundieron con su sangre. ¿En nombre de qué doctrina liberal se le ha de prohibir a la Nación en armas que vaya ratificando públicamente su propia obra, sus propias decisiones, ya que el Gobierno no es sino un mero intérprete de aquella gigantesca voluntad? Es regocijante que ciertos ciudadanos ociosos y expertos en artes políticas sostengan su derecho al veto, pero le nieguen el derecho al aplauso a ese innominado y admirable español que sobre sus rodillas, con torpe lápiz, pergeña en las trincheras una conmovedora adhesión a su Gobierno.

27 de agosto.

Mundo Obrero

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA (S.E.I.C.)

en un artículo titulado «La Resistencia y la Unidad, factores imprescindibles de la victoria», comenta José Díaz los trabajos del Comité Nacional del Partido Socialista Obrero Español y escribe:

Al dar término a sus trabajos el Comité Nacional del Partido Socialista Obrero Español, nos apresuramos a decir que el balance de estos trabajos nos parece francamente positivo desde el punto de vista de los intereses de la guerra que estamos librando, es decir, desde el punto de vista de los intereses más vitales y profundos de nuestro pueblo. Lo que más se debe destacar es que, al examinar la situación del país y la situación internacional, el Comité Nacional del Partido Socialista ha afirmado una vez más que la resistencia y la guerra deben continuar hasta la victoria.

24 de agosto.

EL DILUVIO

DIARIO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO FEDERAL

en su editorial titulado «La situación europea», analiza la actitud de las democracias europeas frente al problema español en estos términos:

El problema español sigue en pie. El Gobierno inglés no sabe qué hacer con él. ¿Convoca al Comité de No Intervención? ¿No lo convoca? ¿Difiere para más tarde la convocatoria? Cualquiera de estas actitudes tiene peligros. La opinión inglesa está cada vez más disgustada de la política internacional de Chamberlain. Esta política, llena de vacilaciones que parecen una complicidad con el fascismo de los países totalitarios, encierra, a juicio de la opinión pública, graves riesgos y peligros ciertos. Peligros para el prestigio de Inglaterra, para la paz europea y para las democracias del mundo. ¿Cómo evitar estos peligros? No hay más que un camino. Rectificar totalmente la política internacional de Inglaterra y Francia. Hablar a los países totalitarios un lenguaje claro, digno y enérgico. Adoptar frente a ellos una actitud severa, resuelta y enérgica. Es el único medio de parar en seco su actitud provocadora y pertùrbadora.

EL SOCIALISTA

PABLO IGLESIAS, FUNDADOR

comenta, en su editorial titulado «Lo que será verdad», los rumores que circulan sobre el enfriamiento de relaciones entre Mussolini y Franco:

Se habla estos días de un cierto enfriamiento de relaciones entre Franco y Mussolini, puesto en mayor evidencia con motivo de la respuesta formulada ante el Comité de No Intervención. Nosotros no ponemos en duda la posibilidad de que esos rumores que circulan por los medios políticos de Europa tengan algún aspecto de verdad. Si no enfriamiento de relaciones, en su consecuencia puramente afectiva—pues esto no cuenta entre lobos de la misma camada—, sí es probable que haya surgido el choque de intereses, toda vez que el círculo en que danzan los dos aventureros cada día se va haciendo más estrecho y difícil de romper. Sobre todo en el orden económico.

27 de agosto.

El Congreso de las Trade Unions

Numerosos Sindicatos exigen una acción más enérgica en favor de España

Blackpool (Inglaterra).—El Congreso de las Trade Unions se ha reunido en sesión privada para discutir las propuestas formuladas por varios Sindicatos de los más importantes, sobre una acción directa de las Federaciones de industrias en favor de España.

Las medidas propuestas son las siguientes: huelga general en protesta por el embargo de armas. Negativa a cooperar en la carrera de armamentos del Gobierno y negativa, por parte de los dockers a efectuar cargamentos con destino a (o procedente de) los Estados agresores. El punto de vista del Consejo general del Congreso lo expuso Sir Walter Citrine, pronunciándose contra toda acción anticonstitucional. Hizo resaltar que «una acción semejante daría al Gobierno la posibilidad de atacar los Sindicatos basándose en la «Trade Dispute Act» (Ley sobre los conflictos del trabajo) y también el desafiar las leyes sería en estos momentos crear un peligroso precedente que podría ser utilizado por las fuerzas de derechas, en el caso en que se constituyera un gobierno obrero después de las próximas elecciones».

Aunque el Congreso sostenga la oposición de Sir Walter Citrine en este caso, entre los delegados existe la convicción más profunda de que debieran adoptarse las medidas más enérgicas que tiendan a romper el embargo de armas con destino a España y aportar a la República la ayuda máxima.

Se apoya una acción similar a la de los mecánicos, que está haciendo colectas para comprar camiones para España. Se aprueba unánimemente la negativa de los mecánicos de permitir la entrada de trabajadores no calificados en su industria para ayudar al programa de rearme del Gobierno, reflejando el estado de opinión pública contra el Gobierno con motivo de su política contra España.

La ejecutiva del Partido Laborista decidirá si ha de convocarse o no una conferencia especial que estudie los medios de ayudar a España.—Agencia España.

✪

LA U.G.T. Y LA C.N.T. piden al Congreso una ayuda más amplia para España

Las dos grandes Centrales Sindicales españolas, la C.N.T. y la U.G.T., han enviado a sus compañeros ingleses sendos mensajes de saludo y agradecimiento por la obra realizada en favor de la República española por los sindicatos ingleses en el año transcurrido. En los momentos de extrema gravedad que vive Europa, la cordial unión de todas las fuerzas productoras del mundo pesan más que la demencia guerrera de los fascismos. De una acción conjunta y decidida en favor de España, de la presión cerca de sus gobiernos de las masas laboriosas, saldrá la paz. De España y sólo de España. Ayudarla a conseguir la victoria es enterrar para siempre el fantasma de la guerra. Así adquiere todo su valor la voz de la Unión General de Trabajadores de España en su mensaje:

«El pueblo español, más decidido que nunca a luchar hasta la victoria contra la invasión extranjera, necesitará el invierno próximo del apoyo y la solidaridad de los trabajadores ingleses. Por vosotros luchamos, por la libertad y la seguridad de los trabajadores de todo el mundo y nos creemos con derecho a pediros vuestro apoyo en un momento en que los invasores, incapaces de vencer al pueblo español en el campo de batalla piensan poder obligarlo a capitular estableciendo el bloqueo y hundiendo los barcos de víveres.»

Y la Confederación Nacional del Trabajo de España, comprueba, como lo hace en otra parte de su mensaje la U. G. T., la mala fe de Burgos al rechazar el plan de retirada de voluntarios inglés:

«Os pedimos que examinéis cuidadosamente nuestra situación y comparéis la respuesta del Gobierno de la República con la respuesta amenazadora y provocadora de la Junta de Burgos. Una vez más el pueblo español ha visto cómo se rechazan sus deseos de colaborar a la paz internacional.»

Y más adelante pide dignamente la ayuda que le es debida:

«Os pedimos urgentemente que os opongáis a la política de titubeos y transacciones con los países fascistas que ha llegado hasta la humillación del pabellón británico, hasta dejar atacar y hundir los barcos que lo enarbolan. Algunos de vuestros hermanos han caído así bajo la metralla italiana y alemana.»

El Congreso de las Trade Unions no puede dejar sin respuesta el llamamiento de las dos grandes Centrales Sindicales españolas. El pueblo inglés, como los pueblos de todo el mundo, saben bien que es su paz y su futuro lo que defienden defendiendo y ayudando a la República española.

✪

MENSAJE DEL PARTIDO SOCIALISTA ESPAÑOL AL CONGRESO

Barcelona.—El Partido Socialista Español ha dirigido al Congreso de las Trade Unions, que tiene lugar en Blackpool, un telegrama saludando a los delegados al Congreso, que contiene esos párrafos:

«Contamos con vosotros para poner fin a la comedia de la no intervención. El sabotaje del plan del Comité de no intervención, por los rebeldes y sus aliados totalitarios, es una ofensa a la lealtad del Gobierno español, que lo aprobó creyendo honradamente que los Gobiernos democráticos mantendrían verdaderamente el plan. El resultado de haber rechazado éste los jefes fascistas es que aumenta diariamente la intervención italiana y alemana.»

✪

LAS EJECUTIVAS PIDEN FIRMEZA FRENTE A LOS AGRESORES

BLACKPOOL.—Se han reunido conjuntamente el Consejo general de las Trade Unions, la Ejecutiva del Partido Laborista y la del Grupo parlamentario. Han publicado una declaración común en la que exigen una posición firme frente a los agresores.

Declaran que el mundo se halla al borde de la guerra y piden la reunión inmediata del Parlamento. Terminan con esta afirmación: «El rechazar Franco el plan del Comité de No Intervención es el último y cínico comentario a las debilidades del Gobierno inglés frente a los agresores. La paz es indivisible, y por esto el movimiento laborista viene sosteniendo al pueblo español en lucha por su emancipación democrática. DEBE ACORDARSE INMEDIATAMENTE AL GOBIERNO ESPANOL EL DERECHO A ADQUIRIR LAS ARMAS NECESARIAS A SU DEFENSA, Y DEBE ABRIRSE ENSEGUIDA LA FRONTERA FRANCESA.

SOLIDARIDAD OBRERA

al destacar la contraofensiva republicana en Extremadura, escribe:

Cualquiera que sea el resultado definitivo de la acción ofensiva que, con tanta rapidez como provecho se viene llevando a cabo, una vez más queda bien sentado que nuestro Ejército, en cualquiera de los frentes donde desenvuelva su acción, goza de la plenitud de las características de madurez y efectividad combativas, necesarias para vencer al enemigo, por muchos que sean los medios que éste emplee para inmovilizarnos y someternos a su iniciativa. También nosotros tenemos iniciativa y mandamos en el combate. Basta, para que nuestros soldados den un rendimiento excepcional de valentía y de heroísmo, que exista una buena compenetración entre la dirección y los combatientes en el desarrollo de las operaciones. Basta que éstas sean concebidas y desarrolladas por técnicos de la más auténtica eficiencia, plenamente identificados con el orgullo de españoles y su decisión firme de liberar a nuestro país de toda tentativa de coloniaje y de esclavitud.

31 de agosto.

Frente Rojo

ÓRGANO DEL PARTIDO COMUNISTA — S.E.I.C.

Con motivo del primer aniversario de la unificación de la juventud en la Alianza Juvenil, destaca en un editorial titulado «El ejemplo de la juventud», la gran parte tomada por los jóvenes de España en la lucha por la independencia nacional:

Desde el día primero de septiembre de 1937 existe en España una Alianza Nacional de la Juventud en la que coinciden y trabajan unidos jóvenes que representan a diversos sectores y, lo que es más importante, preside la generosa y fraternal unión de millares de combatientes de todas las armas.

Queremos destacar la gran importancia de este hecho y contarle entre los que afirman la seguridad de nuestro triunfo. De la historia de este año de unidad juvenil se deducen hechos altamente favorables al destino común de todos los españoles y al mañana inmediato de los muchachos salvados por nuestras armas de un porvenir amargo y obscuro, en el que, si venciera el fascismo, estarían cerrados los caminos de la cultura y toda posibilidad de esperanza, de bienestar. La juventud española ha decidido luchar por impedirlo y alecciona al mundo sobre cómo debe defenderse la independencia nacional.

Las Noticias

destaca hasta qué punto la unidad es el aliado más eficaz del heroísmo del Ejército Popular:

La condición que da fuerza a nuestras armas es la unidad. A medida que ésta se va solidificando, se acentúan las victorias. En la misma proporción en que se sellan las honestidades de la retaguardia a este efecto, el Ejército se juzga más obligado a la cohesión, al sacrificio, al valor y al heroísmo. Los soldados republicanos luchan y mueren por la independencia de los pueblos hispanos. Es cierto. Pero también luchan por la libertad de los pueblos de toda la tierra, por la paz del mundo, en una palabra. Y, para lograr estos objetivos, es indispensable una unidad de propósitos y de finalidades que se robustezca cada vez más, que una más cada día a las masas populares antifascistas.

27 de agosto.

Ayuda a España todo lo que une a los españoles; todo lo que les pueda dividir ayuda al enemigo. El papel de los antifascistas emigrados no consiste en criticar lo que, en condiciones difíciles, venciendo tremendos obstáculos, a costa de sacrificios infinitos, realizan merced a su estrecha e indestructible unidad el Gobierno y el pueblo de España. Muy al contrario, el deber de todo antifascista español que tiene el privilegio de trabajar por su país y su pueblo desde el extranjero, es el de recoger la admirable enseñanza de unidad, disciplina y abnegado esfuerzo que da al mundo España Republicana.

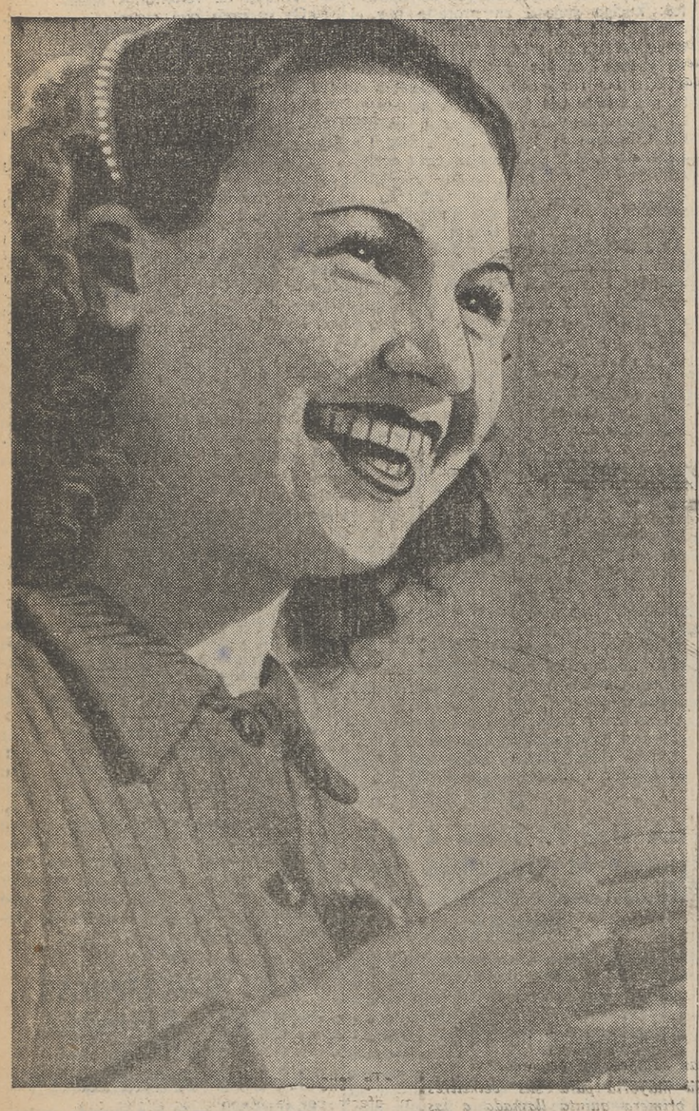
8 días que pueden servir de ejemplo al mundo

Itinerario a través de una semana de trabajo de la juventud española.

Por Delia Toral

Sin duda que muchas veces, más de un lector se ha preguntado: ¿cómo trabaja la juventud española en la cuotidiana labor, cuál es su vida de todos los días, cómo se ha organizado en la guerra para realizar todas las tareas que se imponen y, simplemente... para vivir? Porque todo no es heroísmo y lucha; hay también el trabajo diario, que tiene que ser hecho, las pequeñas tareas, a menudo fastidiosas o aburridas que tienen que ser ejecutadas para que en la vasta maquinaria de la guerra no se detenga la rueda más insignificante. Se leen los reportajes del frente, se conocen las acciones heroicas de los combatientes, el papel a veces sobrehumano que juegan en la retaguardia jóvenes y muchachas, pero, ¿cómo transcurre la vida del trabajo cuotidiano, en las ciudades, los pueblos y en el campo?

La guerra dura desde hace dos años, se ha instalado en el hogar de cada español, quien tiene que contar con ella y vivir de acuerdo con sus exigencias. Pero no ha logrado vencer a este pueblo magnífico que se ha organizado, no sólo para la lucha terrible en los frentes y en la retaguardia, sino que ha sabido, al propio tiempo, crearse una nueva vida



MARGARITA ríe porque tiene fe en el porvenir. Y porque creen en el futuro de su patria, las muchachas españolas dan al trabajo de la retaguardia todas sus energías y entusiasmo

y *vivirla*. La vida no se ha detenido para dejar sitio a la muerte; bien al contrario, continúa, aumenta, se intensifica cada día, abre nuevos caminos, levanta nuevas esperanzas para todos esos jóvenes que la esperaban angustiosamente, con una fe continuamente renovada y que la han alcanzado hoy, vida plena y total que defienden con todas sus fuerzas y al precio de todos los sacrificios.

Y este es el verdadero milagro de la España en guerra; las escuelas continúan y aumentan, las universidades viven y se multiplican; se crea un Consejo Nacional de Música, se asiste a los conciertos; bajo la amenaza continua de los bombardeos se va al teatro; sólo en Madrid funcionan más de cuarenta cinematógrafos, siempre llenos; el interés por el Arte crece, las exposiciones de pintura ven asistir más visitantes que nunca antes de la guerra; se editan libros científicos a 300 metros de las trincheras enemigas, se continúa estudiando el curso de los astros en las noches iluminadas por el fuego de la artillería. Se está creando un nuevo teatro; se buscan nuevos métodos para la educación infantil, al mismo tiempo que se les protege contra las bombas fascistas, y los hombres aprenden, simultáneamente, a leer y a morir.

Y todo esto constituye la vida cuotidiana de la España en guerra, la vida mucho más silenciosa, de la que se habla menos en el extranjero porque se la conoce menos, de la que no se habla nada en España, sencillamente porque se la vive. En todo esto participa, en primera línea, la *juventud española*, para la que se han abierto de par en par las puertas de la vida, esta vida tan caramente pagada, tan difícilmente conseguida y la que está dispuesta a sacrificar para que sus hermanos, los jóvenes del mundo entero, puedan vivir en libertad.

Vamos a ver cómo durante UNA SEMANA—una semana tomada al azar entre las CIENTO DIEZ SEMANAS de guerra transcurridas—vive, trabaja, lucha, se instruye y se divierte la juventud española.

Es en esta vida de todos los días donde se concretiza, mejor que en ninguna otra parte, la grandeza de su lucha, la magnitud de su sacrificio, su gran voluntad sin desmayos de vivir, de ser libre y feliz.

1 9 3 8

21 de julio — 28 de julio

21 Julio

MARGARITA, OBRERA DE CHOQUE

La jornada de una muchacha en una fábrica de guerra

Una fábrica de guerra en Barcelona. Margarita trabaja en ella desde hace unos meses, nada más, pero ya forma parte de una brigada de choque.

—¿Has participado en la quincena de superproducción?

Margarita detiene su máquina para responder:

—Naturalmente, y hasta organizamos competiciones con las demás secciones.

En este momento pasa entre las máquinas una compañera que dice sonriendo:

¡Adelante muchachas!... Me han dicho que la sección de Manuela Sanz va siempre a la cabeza... Hay que pasarla.

—Esta Asunción, siempre la misma—murmura Margarita—. Pero nosotras trabajamos con todas nuestras fuerzas.

—¿Cuántas horas?

—Ahora diez, pero con frecuencia doce y aún más.

Margarita duda un instante y por fin se decide:

—Me vas a perdonar, camarada, pero sería mejor que vinieras a esperarme a la salida de la fábrica; ya he perdido cinco minutos hablando contigo.

—Naturalmente, vendré a verte en la tarde.

Y la muchacha vuelve a inclinarse sobre su trabajo.

Y dondequiera que miro no veo más que cabezas inclinadas sobre las máquinas, caras serias. Solamente de un rincón de la gran sala me llega el eco de una canción popular...

Siempre hay que hacer

Por la tarde, Margarita y yo charlamos en un café de la plaza de Cataluña.

—El rendimiento, ¿es el mismo que con un equipo de hombres?

—Mejor todavía—responde con orgullo Margarita—. Los hombres se paran para fumar un cigarrillo, discuten de política o de asuntos de partido y esto les hace perder tiempo, mientras que nosotras no hacemos más que cantar durante el trabajo y creo que hasta las máquinas marchan más alegremente si les cantamos una bonita canción.

—¿Descansáis, los domingos?

—En la fábrica no trabajamos, ¡pero hay tantas cosas que hacer! El otro día hubiéramos tenido unas doce horas de descanso porque los fascistas habían bombardeado Lérida y no teníamos luz eléctrica. Querían mandarnos a descansar. Pero una camarada de los refugios vino a contarnos que se necesitaban brazos para fortificar. Hemos formado grupos y hemos salido con sacos para recoger tierra y fortificar los refugios.

Horas libres

—¿Y qué hacéis por la tarde, después del trabajo?

—¿Qué es lo que no hacemos?—dice Margarita riendo—. Yo asisto a un curso de aprendizaje profesional en el Instituto de Adaptación de la Mujer, tres veces por semana. Además, como pertenezco a la Unión de Muchachas de España, trabajo una tarde por semana con ellas en la redacción de su periódico «Muchachas». El otro día he escrito incluso un artículo. Además tenemos el club de fábrica que da su trabajo, pues hay que organizar conferencias, representaciones teatrales, etc. Después doy lecciones, pues voy a confiarte un secreto: hay todavía en la fábrica doce muchachas que no saben leer, y como yo soy una de las responsables, les doy lecciones por la tarde. Tenemos mucha suerte, duermo siete horas... pero no siempre. Por la mañana es preciso hacer un poco de gimnasia antes de entrar a trabajar y si hay tiempo, voy a nadar a la piscina. Como verás, no nos aburrimos. Y ahora mismo me esperan en el club, desde hace media hora y yo aquí, charlando y charlando.

Margarita se levanta.

—Hace ya dos meses que no voy al cine, pero mañana pienso ir, pues dan una película francesa, «La Marsellesa», y tengo muchas ganas de verla. Hay que distraerse un poco, de vez en cuando.

Me estrecha la mano y se marcha corriendo a través de la gran plaza.

★ ★

UNA GRANJA DE MUCHACHAS

Cómo viven las alumnas de la Granja-Escuela

Desde hace sólo unas semanas trabaja aquí un grupo de veinticuatro muchachas. La Granja-Escuela es completamente nueva. Todas ellas son muchachas campesinas y quieren seguir siéndolo. La directora, Elvira Caamaño, es también muy joven. Ella misma nos hace los honores de su escuela.

—¿Qué aprenden aquí las muchachas?

—Por la mañana siguen cursos sobre la crianza de ganado, de aves, apicultura, horticultura, etc. Naturalmente, todas las alumnas tienen ya algunas nociones de estos trabajos, puesto que vienen del campo, pero ahora se convierten en «profesionales». Yo espero que cuando hayan terminado su curso irán a enseñar a su vez a los pueblos a otras Granjas-Escuelas.

—¿Quién envía a los profesores?

—Es el Ministerio de Agricultura el que se ocupa de eso y sólo el curso de cultura general lo da una camarada de la Unión de Muchachas. Por otra parte, todos los miembros de la Unión de Muchachas colaboran con gran entusiasmo en los trabajos de nuestra Granja.

—¿La enseñanza es gratuita?

—No solamente es gratuita, sino que, además, las alumnas tienen alojamiento y comida y de cinco a diez pesetas diarias para comprarse las cosas necesarias para arreglarse.

Manuela García se ofrece a enseñarnos el jardín, la piscina, el campo y la casa con biblioteca.

—Todos los días recibimos los periódicos que nos interesan y el otro día la Unión de Muchachas nos envió varios cajones de libros. Aquí pasamos la hora de la siesta, y a veces la tarde, discutiendo y leyendo. Dos veces por semana viene un veterinario que nos da clase sobre las enfermedades de los animales y los medicamentos que se deben emplear.

—Y dentro de dos meses vamos a examinarnos—exclama Agueda—, y luego nos marcharemos. Ya tengo gana de volver a mi pueblo y de asombrar a los viejos con todo lo que he aprendido aquí.

—Me parece que aún te falta un poco para llegar a eso...—dice riendo la directora Elvira Caamaño.

Nos cuenta luego que el otro día vino a verlas el alcalde del pueblo próximo para decirles que se necesitaban brazos para terminar la recolección.

—En cuanto terminaban las clases de la mañana, salían mis alumnas con la hoz, y no volvía a verlas hasta entrada la noche. Han trabajado así toda una semana poniendo a salvo la cosecha antes que llegaran las brigadas de ayuda de Barcelona. El alcalde no ha salido todavía de su asombro.

★ ★

Cuando regresamos a Barcelona, me doy cuenta de que nuestro chófer lleva una insignia que no conozco.

—¿Qué insignia es esa, camarada?

—Es la medalla del honor.

Y su rostro se ilumina de orgullo.

—Me llamo Pedro Llorca. He hecho con mi camión más de 95.000 kilómetros por todos los frentes. Como he cuidado siempre bien el coche, trabajando de noche para que a la mañana siguiente estuviese en perfecto estado, no he tenido ningún accidente y he podido estar siempre puntual en mi puesto. Por eso han decidido darme esta medalla y además un permiso de 10 días... Por eso he podido traeros a la Granja y... ahora... entre nosotros, muy contento: pues mi novia está allí...

22 Julio

BATALLAS IMAGINARIAS

Un campo de instrucción pre-militar

En este campo hay más de 1.000 jóvenes que se preparan para el servicio militar. Se espera aún la llegada de varios centenares más.

He aquí cómo se pasa el día en un campo de instrucción premilitar: A las seis de la mañana despiertan los futuros soldados al son de una trompeta. Unos ejercicios respiratorios, un poco de gimnasia y enseguida el desayuno. A las ocho todos los reclutas se dirigen al terreno de maniobras que rodea el campamento y donde durante tres horas aprenden movimientos tácticos. Atacan, se repliegan, toman por asalto trincheras imaginarias y son rechazados por enemigos también imaginarios. Afortunadamente, también la muerte es aquí pura ficción. A mediodía se puede ver a los «cadáveres» atravesar a grandes pasos el patio del campamento, para tomar un bocado. De doce a tres, todo el mundo está libre para descansar, estudiar, leer... o dormir. A las tres, comienzan las lecciones de teoría militar y de alfabeto Morse que duran hasta las seis. Entre 6 y 7 hay casi todos los días conferencias, charlas, etc., para las que los alumnos mismos escojen el tema. A las siete y media, la cena y enseguida el paseo. Se pasea por el patio del campamento, por el campo; los amigos se reunen para hablar, algún solitario se retira lejos de la «gente», bajo un árbol para meditar o leer. Se escribe a la familia, a la novia... A las nueve y media se oye la llamada para volver al campamento, y media hora más tarde se apagan las luces y en el campamento reina un silencio absoluto.

★ ★

23 Julio

LAS MUCHACHAS FORTIFICAN

Domingo por la mañana. Esperamos el coche para salir hacia Badalona cuando de pronto oímos una canción que va acercándose. Acodado en el balcón miro el paseo de Gracia. ¿Quién canta tan temprano por la mañana? Ya doblan la esquina. Es un grupo de 30 muchachas que marchando al paso cantan el himno de Unión de Muchachas:

Aquí viene la Unión de Muchachas,
Abrid paso a su juventud...

¿Quiénes son? ¿Qué quieren? Las llamo desde mi ventana y cuando el grupo se detiene, bajo a hablar con ellas.

—Vamos a fortificar—me responde una muchacha fuerte, morena, que marcha a la cabeza del pequeño desfile y que lleva un pico al hombro—, somos obreras de una fábrica de guerra.

—Pero entonces, ¿no descansáis el domingo?

—No, camarada, todos los domingos trabajamos desde las nueve de la mañana a las cuatro de la tarde para construir refugios contra los bombardeos.

—¿Sois todas de la misma sección?

—Sí, somos 32, pero hoy no hemos salido más que 30, porque... dos han sido castigadas hoy—, responde otra del grupo y durante un momento se hace un silencio embarazoso.

—Ya ves, entre nosotras es el único castigo que se emplea para las camaradas que no han trabajado bien durante la semana. Quitarlas el trabajo del domingo. Y te aseguro que lo sienten de veras.

24 Julio

RECOGER CHATARRA ES LA CONSIGNA

Cuando llegamos a Valencia, nos encontramos en pleno apogeo de «la gran batalla de la chatarra». Aquí la juventud está pendiente de una sola cuestión, es decir, de dos: de *recoger chatarra* para las fábricas de guerra y de *fortificar la ciudad* para convertirla en un segundo Madrid. Las paredes están cubiertas de grandes carteles: «LA J. S. U. LLAMA A TODOS LOS JOVENES DE 14 A 17 AÑOS A FORMAR BRIGADAS DE VOLUNTARIOS PARA RECOGER CHATARRA».

LUPO, «el terror de la chatarra». Su edad no le permite aún ir al frente, pero ha descubierto que con un pedazo de metal viejo puede hacerse una bala y no hay quien compita con él en recoger futuros proyectiles

Es preciso recoger todo lo que sea hierro, cobre, hoja de lata, alambre espinoso sobre todo, trapos y papeles viejos para utilizarlo en las fábricas. Se forman «*brigadas de chatarra*» en todos los barrios, en los pueblos, en Madrid, en Barcelona. ¡CHATARRA es la consigna!

La J. S. U. ha ofrecido 4 premios para las cuatro secciones de la juventud valenciana que más se distingan en esta campaña. Cuando pedimos los resultados de esta primera semana, se nos presenta con orgullo el balance siguiente, solamente de Valencia:

150.000 kilos de hierro.
80 palas.
70 picos.
80 piezas distintas de hierro.
2.050 metros de cable.
55.000 metros de alambre espinoso.

Esto es lo que la J. S. U. de Valencia ofrece al Ejército popular.

★ ★

«El terror de la chatarra»

Un camarada de la F. U. E. nos presenta a Lupo, «el terror de la Chatarra», un muchachito sentado al volante de su camioneta y cuyos ojillos negros y vivos se pasean como hormigas a lo largo de todas las paredes y parecen penetrar por las ventanas para inspeccionar las alcobas a la busca de chatarra. No se le escapa la menor brizna de hierro. Lupo recorre Valencia de la mañana a la noche, redoblando su trabajo durante la «semana de la chatarra». Una compañera suya, Conchita Martínez, ha recogido ella sola, en un día, 20 picos y 20 palas. El «terror de la chatarra» ha recuperado, en una casa destruída por los bombardeos, 8 bancos de hierro de 80 kilos cada uno.

—Te aseguro que todavía los siento en mis espaldas—declara—. El otro día, tuve suerte, encontré un balcón entero, nuevecito, que colgaba todavía de una barra. Trepé hasta el tercero y he podido arrancarlo. Al caer ha hecho un ruído!... Los vecinos creían que era una bomba.

La Unión de Muchachas coopera también a esta campaña. En Segorbe, las muchachas han recogido *un camión entero* de chatarra, procedente de los balcones y las rejas de casas bombardeadas. Se han formado varias brigadas de voluntarias entre la juventud femenina de este pueblo, y en dos días de trabajo han podido enviar un camión lleno a una fábrica de guerra de Valencia.

Valencia, un segundo Madrid

La segunda preocupación de todo joven valenciano es fortificar su ciudad. En la Universidad se han suspendido los cursos de las clases 43 y 44, y los estudiantes han decidido formar brigadas de fortificación. La Alianza Juvenil Antifascista ha lanzado una llamada a toda la juventud valenciana para que siga el ejemplo. Al pasar por el local de la U. F. E. H. vemos una pequeña reunión: son los estudiantes que expiden cuatro camiones con víveres, tabaco, lapiceros, papel, sobres, etc., que salen para el frente. Las jóvenes estudiantes valencianas han hecho últimamente una campaña para enviar a los soldados estas cosas que les urgen y he aquí el fruto de su incansable trabajo que sale para el frente.

★ ★

25 Julio

LOS SIETE «CIEGOS»

Una jornada tranquila en el frente con los voluntarios de la juventud

Salimos por la mañana temprano para visitar en el frente a una división de voluntarios de la juventud. El sector se halla tranquilo en este momento. Los soldados descansan y se preparan. El comisario nos hace los honores del Hogar del Soldado, donde un gran número de combatientes se reune a la noticia de nuestra llegada. Todos hablan a la vez; uno nos dice que quisiera tener tal o cual libro, el otro un basket-ball, otro papel blanco para escribir cartas...

—Mientras no ataquen por aquí, es preciso utilizar el tiempo, no sólo en fortificar las posiciones, sino también en estudiar e instruirnos. Si quieres, camarada, vamos a ver la escuela. Ahora mismo van a dar una lección—dice el comisario.

Le acompañamos hasta su tienda, ante la cual hay una silla y una mesita plegable.

—Todavía tenemos 7 «ciegos»—dice el comisario en voz baja, como si fuera casi una indiscreción el contárnoslo.

—¿Siete ciegos aquí, en el frente?

—Sí, siete camaradas que no saben leer ni escribir. Pero te aseguro, camarada, que dentro de una semana «recobrarán la vista...»

¡Aquí vienen! El comisario desaparece en la tienda para buscar sus instrumentos de trabajo: una cartilla, siete cuadernos y siete lápices. Los «ciegos» llegan en grupo. Se instalan, uno sobre un viejo tronco de árbol, otros sobre la hierba...

—¿Habéis estudiado vuestra lección?

—Camarada comisario, yo he intentado escribir una carta a mi madre... Mira a ver cómo va...

Y uno de los soldados alarga su cuaderno en el que ha trazado con unos caracteres enormes un mensaje para su madre. Todas las letras se amontonan sin ningún espacio, y al comisario le cuesta trabajo descifrarlo.

—Está bien, Prudencio, pero cuando tú hablas, separas bien las palabras. Prueba a ver. Dí: «Mi querida madre»...

El otro le mira con la boca abierta y repite lentamente: «Mi... querida... madre».

—¿Ves? Entre cada palabra hay un pequeño espacio. Déjale también en el papel y tu madre comprenderá mejor.

Prudencio se echa a reir:

—¿Mi madre?... Ella sabe menos que yo. En nuestro pueblo nadie sabe leer más que el alcalde.

«El Remolacha» y diez chicas

Dejamos la escuela y pronto nos vemos rodeados de otro grupo de voluntarios.

—No os marchéis todavía, camaradas, esta tarde a las seis la Unión de Muchachas nos envía un grupo artístico. Nos darán teatro y bailaremos.

Y en efecto, a eso de las cinco llega un camión con todo el grupo artístico «García Lorca»; diez muchachas, un viejo clown de circo que lleva el nombre evocador de «Remolacha» y que se ha revelado como un primer actor de talento, y un gran cantador de flamenco, «el gran Jaro». «Remolacha» y «Jaro» son los puntales de este grupo artístico. Pronto se organiza el escenario. Los soldados transportan unas tablas, dos viejos plátanos forman la decoración. Los utensilios están amontonados detrás de una tienda. La pieza que representan se titula «El refugiado» y describe la vida de lucha y de privaciones de un refugiado del Norte. El «Remolacha» da la nota alegre y «Jaro» la nota sentimental. Los soldados aplauden con toda su fuerza y después de la representación el batallón invita a los artistas a una comida frugal. Las muchachas han traído algunos paquetes de cigarrillos, y después de comer reina una atmósfera de alegría y de bienestar. La guerra parece haberse alejado... Un coro de doce soldados canta canciones de guerra y las muchachas piden enseguida canciones populares de todos los rincones de España. Aquí se han unido fraternalmente los hijos de Levante y de Extremadura, de Castilla y de Asturias, de Cataluña y de Andalucía... En la noche cálida y tranquila, las voces graves de los soldados y las voces claras de las muchachas se alejan atravesando las colinas y los campos...

No hay carretera sin barro
ni «prao» que no tenga hierba
ni mociquina de a quince
que no sea guapa o fea.

★ ★

26 Julio

EN MADRID SIN NOVEDAD...

Madrid.

—¿Qué cosas interesantes pasan hoy en Madrid, Antonio?—pregunto el miércoles por la mañana, esperando que aquél no haya hecho todavía un programa y que podré pasear un poco por la ciudad.

—Casi nada, vas a ver. La Juventud del sindicato de la piel inaugura esta mañana su club; Cultura Popular inaugura por la tarde en las fábricas 9 y 11 los «Rincones de Cultura»; a las dos, hay un partido de fútbol, organizado por el club «Ahora»; a las seis un concierto y después...

—Gracias, Antonio, vamos mejor a la escuela. Las inauguraciones no me llaman la atención...

—Bueno, date prisa, aquí tenemos un tranvía.

—Hay que tener cuidado, camarada; está prohibido saltar así al tranvía—dice una voz femenina, y al volverme asombrado, veo que una muchacha con uniforme de cobrador de tranvía me contempla con cierta severidad:

—El billete, hagan el favor.

—Desde cuándo hacéis vosotras este trabajo?—le pregunto por toda respuesta a su reprimenda.

Mi asombro la divierte, y sonríe:

—Desde hace ya muchos meses... desde que los hombres se marcharon al frente. Podemos muy bien ocupar sus puestos.

—Ya lo veo, camarada—y respetuosamente le tiendo la moneda.

—Se han incorporado a este servicio 286 mujeres, que trabajan 10 horas diarias—me confía Antonio—. Al principio les costaba trabajo imponerse, pues a los madrileños les gusta la broma; pero ahora hacen su trabajo «como hombres».

CADA JOVEN UN OFICIO

La escuela de aprendizaje profesional

Un camarada de la Alianza nos recibe en la puerta.

—¿No conocéis todavía nuestra escuela?

—No sabía siquiera que existiera...—respondo un poco avergonzada.

—No es difícil reparar tu ignorancia, compañera, voy a enseñártela.

—Se ha organizado según un proyecto de la J. S. U. y ahora se encuentra bajo la dirección de la Alianza y del patronato de formación profesional del ministerio de Instrucción Pública.

Otro camarada se ha unido a nuestro grupo.

—Permíteme que te presente al camarada Zonetti. El es el que ha hecho el trabajo de peso; trabaja en la Comisión nombrada por la A. J. A. que se ocupa de esta escuela.

Zonetti le interrumpe:

—Al principio fué verdaderamente difícil. Había que preparar los locales, buscar los instrumentos de trabajo y todo esto sin dinero, pidiendo un poco acá, recabando otro poco de allá. Además había que buscar instructores, organizar la colaboración, establecer cursos, comprar los libros necesarios...

—Somos 200 actualmente, de los cuales 120 forman parte de las escuelas de preaprendizaje, es decir, jóvenes que no conocen nada de su oficio. Durante seis horas siguen sus lecciones y están separados en dos grupos; mientras un grupo está en clase, el otro trabaja en el taller y viceversa. Los otros 81 alumnos tienen ya un puesto en la industria y vienen aquí solamente para perfeccionar sus conocimientos. Trabajan sólo tres horas diarias, después de su labor cuotidiana. Es decir de las seis a las nueve de la noche.

—Vamos a montar en Madrid varias escuelas como esta—nos dice Vela al marcharnos—. La juventud obrera tiene verdadera necesidad de perfeccionar sus conocimientos técnicos, pues es el don más precioso que puede hacer a nuestra industria de guerra: una buena educación profesional.

★ ★

27 Julio

EL HOMBRE DE LAS 300 MUJERES

Una jornada en el campo con las muchachas madrileñas

El hombre de las 300 mujeres es el alcalde de Valdetorres del Jarama, un pueblecillo de la provincia de Madrid adonde hemos ido a ver cómo las jóvenes obreras madrileñas ayudan a los campesinos a la recolección. Al llegar, el pueblo parece muerto; la calle principal está vacía, y en la plaza del mercado no hay más que un viejo que duerme tranquilamente a la sombra de una casa. Unos chiquillos juegan «a la guerra». Pero una vez atravesado el pueblo, de donde un caminito polvoriento nos conduce al campo, vemos la vida intensa que reina allí.

—¿Cómo va la recolección?

—Excelente, camaradas. Gracias a la ayuda de estas 300 muchachas, que han venido espontáneamente de Madrid para ayudarnos, terminará mañana toda la recolección.

María, la «muchacha» de setenta y ocho años

Del otro lado de la carretera, doce muchachas están recogiendo judías. Con ellas se encuentra una vieja de 78 años que trabaja más que las otras, según ellas mismas nos dicen.

—Ella es la que nos ha enseñado a arrancar las judías, a reunirlas, y a hacerlas saltar de las vainas... Nosotras, ni siquiera sabíamos cómo crecían, estas pobres judías.

En el pueblo suenan las doce. Las muchachas sueltan sus instrumentos, todas en montón, y se van a la granja cantando. Ya que nos han invitado vamos a participar en la comida. Una gran fuente de garbanzos con un poquito de bacalao... ¡muy poco! A nuestro lado se sienta María la «muchacha» de 78 años que nos elogia a sus jóvenes amigas.

—Hay que ver a estas «señoras» de la ciudad. No tienen miedo de meter mano al trabajo y además están siempre contentas y de buen humor. Me rejuvenece verlas así.

Después de comer visitamos aún campos más alejados, donde toda una sección de soldados trabaja durante unos días.

—Reemplazan a nuestros hijos que se han ido al frente—dice el alcalde—y trabajan como si la tierra les perteneciera.

—Así ganaremos la guerra, abuelo—interrumpe uno de los muchachos—. El ejército ayuda a la población civil, y la ciudad al campo. De esta manera aplastaremos bien pronto al enemigo.

28 Julio

TEOFILO BENITEZ, OBRERO DE FABRICA

Teófilo Benítez tiene sólo 15 años, pero trabaja con la serenidad y el entusiasmo de un hombre. Tiene tres hermanos en las trincheras y él lucha en la producción.

—Antes de la guerra asistía a una escuela en Carabanchel—nos dice, cuando lo interrumpimos en su trabajo—. Luego, después del 18 de julio, me evacuaron a Valencia. Pero he querido aprender un oficio, el mismo que mis hermanos, que son mecánicos, y entré en la escuela profesional de Valencia. El año pasado terminé mis estudios y entonces volví a Madrid y empecé a trabajar en esta fábrica. A las ocho de la mañana estoy ya en el trabajo y no paro hasta las ocho de la noche. Y no creas que termina ahí la jornada. Cuando salgo, voy a la ducha del club, y enseguida a clase. Quisiera hacerme ingeniero, sabes, es difícil, porque hace falta estudiar mucho.

★ ★

«TROFEO DE MADRID»

Al salir de la fábrica nos encontramos con *Pedro de Fuente*, secretario de la comisión deportiva, que organiza el gran campeonato «Trofeo de Madrid» que tendrá lugar el 4 de septiembre.

—¿Quién ha lanzado esta iniciativa?

—Es el club de «Ahora» el que lanzó la idea, pero ahora se ha ampliado tanto que son la J. S. U., el Ejército y varias organizaciones deportivas las que se ocupan de todos los detalles. Se han inscrito en él todas las armas del Ejército y en todas las fábricas se preparan los muchachos para este campeonato mónstruo. Habrá dos equipos: uno del Ejército con jugadores de más de 18 años, y otro de jóvenes de las fábricas de menos de 18 años. El mismo general Miaja nos ha prometido como primer premio una copa y su autógrafo.

★ ★

Es la hora de marcharse. Tenemos que abandonar España y su juventud heroica a la que hemos visto en su trabajo cuotidiano. Ellos nos han enseñado cómo RESISTE una semana... DOS SEMANAS... *CIENTO DIEZ SEMANAS* una juventud fuerte y consciente del papel que juega en la lucha... Nos ha enseñado, también, cómo, mañana, esta juventud ganará la guerra y se forjará un porvenir feliz.

Delia TORAL

Cuando se haga la gran crónica de nuestra guerra, al lado del fusil tendrá sitio de honor el libro. Cada letra aprendida es un enemigo menos. Cada soldado que aprende a leer una batalla ganada al fascismo.

En la Tierra del Fuego

Esta es América

El último pueblo de América trabaja para España

Los que al servicio de la facción, desde el campo de la propaganda, tratan de justificar por todos los medios la entrega de la tierra española a los invasores extranjeros, gustan de hacer el balance de la simpatía de que patriotas y traidores disfrutan en el mundo. Sin cifras, que ninguna estadística proporcionaría, enrolan al continente sudamericano, sin darle excepciones, al lado de Franco. Para ello, tarea fácil, les basta con citar las declaraciones de dos o tres tiranuelos o poner en la balanza las resoluciones de uno que otro pseudo parlamento, tan parecido por su origen a la institución democrática como lo es un «nacionalista» a un verdadero patriota.

Para desbaratar esa repetida falsedad sería suficiente citar los millares de comités que, en todos los países de Sudamérica, funcionan con el fin único de la solidaridad para con el pueblo español y su Gobierno del Frente Popular. Pero más precioso será el ejemplo circunscribiéndolo a un solo pueblo, al más remoto villorrio americano del sur.

Siguiendo la ruta de Magallanes, alejándonos de las costas españolas y dejando atrás las asoleadas aguas africanas, podemos seguir en ruta de días y semanas, la proa al sur, hasta tocar tierra uruguaya o argentina. Fácil sería, deteniéndose en Montevideo o en Buenos Aires, hacer de inmediato la demostración. Por decenas los comités de ayuda funcionan en cada una de dichas capitales. Centenares de miles de hombres acuden mensualmente a esos centros y entregan allí su regular ayuda a la República. Pero sigamos hacia el sur. No nos detendremos ni en los puertos de la extensa provincia de Buenos Aires, con más costas que Francia, ni echaremos el ancla en Comodoro Rivadavia, ya en la Patagonia, atraídos por las mil torres de los pozos petrolíferos. Avanzando días y días, hasta sobrepasar el contenido de un mes de navegación, llegaremos hasta aquellas aguas en que el inmortal Magallanes comprendió que estaba la confluencia de dos océanos y buscaremos refugio en algún amparo de esa tierra paradójicamente llamada del Fuego. Estamos en el extremo sur del Continente Americano. Más al sur, los hielos polares, el eje del mundo. Más al sur sólo las tierras visitadas por la aventura. Aquí, en la Tierra del Fuego, tierra argentina, si llegamos en invierno, la nieve lo cubre todo y la columna del termómetro desciende a 20, 25 ó 30 grados bajo cero. En la costa los sorprendentes pingüinos cumplirán su ficción de hombres sobre las extensiones desoladas. En una bahía, buen refugio para el navegante, un centenar de casas difíciles de localizar entre la nieve, nos dirán de la existencia de una ciudad, Usuahia. Usuahia, única ciudad en miles de kilómetros cuadrados, casi siempre cubiertos de nieve, enriquecidos por las arenas auríferas y el ganado de inapreciable lana, es la capital política de la Tierra del Fuego, territorio nacional argentino. Su población no debe superar a los mil hombres. Todo el territorio no ofrece hospedaje a más de ocho mil almas. Hay un gran presidio, tumba abierta a los desventurados, los asesinos y los perseguidos. Hay una oficina de correos, una casa de gobierno, una sucursal de banco (posiblemente un club social) y una vida monótona y estirada, que sólo interrumpen, una vez por mes, los vapores correo del Estado argentino.

Y bien; en Usuahia hay un Comité de Ayuda al Gobierno español del Frente Popular. Como en cada pueblo de alguna importancia de toda la América Latina, hay aquí un grupo de hombres, elegidos por una asamblea popular, que organizan y dirigen el movimiento popular de ayuda a la República Española. El Comité de Usuahia—como el de Pirquitas, si vamos 3.500 kilómetros al norte y subimos al altiplano lindante con Bolivia—funciona orgánicamente, tiene un secretario—el ciudadano Manuel Cousido—un tesorero, vocales y una extensa lista de adherentes. El Comité de Usuahia—como el de Charata, si viajamos semanas y semanas y llegamos a las selvas chaqueñas, ya casi en el trópico—tiene cotizantes regulares, ciudadanos que mensualmente aportan sumas diversas para el «racionamiento de los milicianos». En su local la gente del pueblo observa el clásico «affiche» con la leyenda: «¿Qué has hecho tú para evitar todo esto?». En su biblioteca puede leerse o adquirirse el libro «Doy fe», o «Testamento español», o «España en armas». Allí pueden adquirirse, todos los meses, en block, cada vez que llega el correo, los ocho o nueve ejemplares mensuales de «La Nueva España». Allí también, sujeto sobre una pizarra, de tarde en tarde, puede leerse un telegrama anunciando que se ha avanzado en el Ebro o que se ha cruzado el Segre. Y desde allí, desde esa pequeña ciudad de 1.000 almas, perdidas entre las nieves polares, son enviados mensualmente, al Comité Central de Buenos Aires, 20.000 francos, para ayudar al pueblo español.

Saliendo de Usuahia, de Pirquitas, de Charata o de Saliqueló; saliendo de mil pueblos a lo largo de toda la América del Sur, millares y millares de giros bancarios materializan todos los meses la simpatía latinoamericana para con la República Española. Esa es la mejor estadística que el pueblo español puede ofrecer a los que tanto gustan de enrolar de su parte la voz de América. En esa forma, cuando el Comité Nacional Español de Ayuda hace un llamamiento desde Barcelona, solicitando a la solidaridad mundial 50 toneladas de leche para los niños españoles, se puede sin duda alguna esperar respuestas como la ya conocida de la Federación de Organismos de Ayuda a la República Española, de la Argentina, tomando a su cargo, dentro de las 48 horas, el suministro de las 50 toneladas.

¿En qué medida la facción puede ofrecer un paralelo a esta magnífica demostración? ¿Cómo puede entonces hablarse de América? Unicamente si se cree que América es el abogado petrolero, el agente del consorcio financiero inglés, el espía nazi o el buen señor que disfruta, sentado a la puerta del Café de la Paix, las riquezas que millares y millares de hombres arrancan del suelo de América.

Ricardo M. SETARO,
Secretario de la Federación de Organismos de Ayuda a la República Española, de Argentina.

UN CUBANO EN BARCELONA

Si tuve siempre en el triunfo de la España popular la esperanzada fe que los reveses no quebrantan, ahora la he cambiado por algo mejor: la entera convicción de que, allí donde el crimen internacional organizado está pretendiendo asesinar un pueblo, allí precisamente se está consolidando un pueblo que no puede morir.

Yo he estado en España.

Muy brevemente; sólo tres días. Ha sido un viaje de escapatoria entre dos compromisos, y el paréntesis no ha podido ser tan largo como yo quisiera.

Pero tampoco he necesitado más para forjar mi convicción.

He comprendido—aún entre las anormalidades de esta hora—el alto grado de evolución de la ciudad magnífica, reputada de eminente entre las más bellas y prósperas, más cultas y más políticamente avanzadas de España.

He comprobado viviéndolo, el desastroso efecto que sobre esta región y sobre esta ciudad de tantos recursos, ha producido la ensañada barbarie de felones e invasores. La hospitalaria y fraternal solicitud de los camaradas de las «Juventudes Socialistas Unificadas», las deferencias y facilidades instantáneas brindadas por las autoridades civiles y militares de la República, me han propiciado el mayor número de observaciones en esta visita fugaz.

En medio del movimiento urbano, a cada paso se tropieza con la guerra.

Aquí es una calle—una de tantas—con los adoquines desmigajados y los raíles retorcidos al aire, destripada por una bomba fascista. Allá es la Universidad agredida por los bárbaros que hablan en nombre de la cultura destruyéndola; y la Catedral, joya de historia y arte, malherida por los que blasonan de defender la religión apuntalada en cambio por la «herética chusma roja»; y los teatros derruídos; y las puertas metálicas protuberantes y deformes, como en una preñez de muerte; y los edificios que os parecen intactos, y al asomaros no véis sino un montón de ruinas; y la «creche» donde la bomba atravesó todos los pisos y reventó en el sótano para matar cien niños; y las altas casas, viviendas de múltiples familias, con sólo un costado en pie para dar fe del estrago... y allá, en lo alto, al borde del derrumbe, aquella cunita, como un silencio coagulado, como un hito de horror en el comienzo mismo de una vida.

La ciudad no tiene azúcar.
La ciudad no tiene tabaco.
La ciudad no tiene jabón.

En los mismos restaurantes de lujo, dos platos sintéticos os recordarán por contraste la buena mesa catalana; y gracias a esta regulación estricta, se asegura a la población el alimento. La ciudad anda escasa de comida.

Los tranvías—racimos humanos—han reducido su servicio; la luz se dosifica para aprovechar el flúido eléctrico en las industrias de guerra. Y en las noches, la bella ciudad alegre y luminosa, permanece a obscuras, sin una luz en las calles y con las ventanas veladas, para ofrecer menos indicio a los murciélagos trágicos de la aviación enemiga.

He ahí a Barcelona. Y si después de conocerla de este modo, subís para contemplarla las faldas del Tibidabo o las alturas de Montjuich, la distancia, veladora de miserias, con la perspectiva de apariencia maravillosa, os hará comprender dolorosamente «lo que va de ayer a hoy».

Pero, ¿os preguntáis cómo ha podido, ante tal espectáculo, convertirse mi esperanza de triunfo en convicción?

Pues bien: yo he visitado en Barcelona organizaciones como las «Juventudes Socialistas Unificadas» y la «Alianza Juvenil Antifascista», me he detenido en los departamentos oficiales del Estado, y sé del trabajo, a la vez febril, cuidadoso y eficiente de unas y otros, y de la colaboración estrecha entre todos, muestra de esa envidiable identificación con el Gobierno —basada en la probidad de éste—que a otros pueblos nos resulta por ahora imposible.

Yo he visitado escuelas donde maestros libres transmiten dignidad y conocimientos, produciendo ciudadanos de la democracia aptos para la defensa de todos sus derechos, y no conciencias deformadas para instrumento de tiranías.

Yo he encontrado en los cuarteles, en vez de sustentáculos de poderes repudiables, centros organizados de la defensa popular.

Yo he visto por todas partes, una generación que lleva en los ojos, sobre la sonrisa juvenil, la firmeza de una heroica decisión reivindicadora.

Yo he visto en fin cómo este pueblo que ha resistido dos años de agresión brutal, improvisándolo todo, creciéndose ante la superioridad destructora del enemigo, pasmando de asombro al mundo en horas de aparente vencimiento, con proezas como esta del Ebro, inadmisibles para los técnicos... Yo he visto a este pueblo, os digo, caminando sin zozobra por los parques, entre el rumor de los cafés, o junto al rastro mismo dejado por la guerra, comentar y planear con una seguridad nada fanfarrona, «cómo va a ser la nueva España después de la victoria».

Mientras tanto, allá en el frente, hombres de otros países, venidos sin violencia, en simbólico gesto solidario, están mezclando sangre y esfuerzos por esta causa que no es sólo española. Y en cien lugares de la tierra, apoyadas o no por sus gobiernos, las masas, exprimiendo sus recursos para España, están eslabonando, por encima de organismos en descrédito, una verdadera compenetración internacional.

Por eso tengo ahora la convicción del triunfo; porque en estos tres días he visto que, en España, donde el fascio quiere asesinar un pueblo, se está consolidando precisamente la solidaridad universal del Pueblo.

Y El Pueblo no puede morir.

Salvador GARCIA AGUERO.
Vicepresidente del Partido Unión Revolucionaria de Cuba.

El kilometro 16

UN RELATO DE GUERRA — Por THEODOR BALK

A una época pasada, pero de importancia histórica considerable, corresponde este viril relato de Theodor Balk. La vida de los hombres que desde todas partes del mundo acudieron en defensa del pueblo español en los primeros meses de la guerra. El signo generoso del sacrificio por la libertad del hombre, por todos los hombres de la tierra, era su signo. Ellos vieron con orgullo nacer el gran Ejército del Pueblo. Y en la crónica futura de la gigantesca obra de la República, sus hechos ocuparán páginas entre las más ilustres.

«Avenida Putz».

Un rótulo de madera lo indica, plantado en un declive color de arcilla.

La avenida no es ancha como lo son habitualmente las avenidas. Si hay que decirlo todo, la Avenida Putz no es una avenida. En vez de asfalto hay raíles: la avenida es una línea del ferrocarril de vía estrecha que une Arganda a Morata.

A ambos lados se ven huecos, grandes alveolos, vestigios de refugios prehistóricos. De uno sale el sonido agudo de un teléfono; del otro la dura respiración y el roncar de hombres que duermen.

Frente, al sol pálido de la mañana, material de guerra y hombres.

En el centro de la avenida un grupo discute animadamente.

Putz es, desde hace poco, comandante de la Brigada. El general Walter ha tomado el mando de una división. La avenida Putz es sitio peligroso. Las primeras líneas están cerca. Si se siguen los raíles durante algunos metros se llega a un puente. El puente atraviesa una quebrada. Por la quebrada se va a la casa blanca y a la casa amarilla—posiciones de los batallones 12 y 13.

Por la quebrada se va a la casa amarilla. Se iba, mejor. Porque había, pero ya no hay, casa amarilla y la 14 no está en las trincheras. Esta mañana, después de once sangrientas jornadas, ha sido relevada. La PUA (Primera Unidad de Avance) ha ocupado su sector. Las fuerzas del enemigo están paralizadas. Comienza la guerra de posiciones.

La PUA...

Al principio eran una cincuentena de obreros madrileños. Ninguno tenía más de veinte años. Todos eran miembros de la Juventud Socialista Unificada. Esto era a fines de julio de 1936.

De cincuenta se convirtió en un batallón, de batallón en brigada. En Torrelodones se les reunió a la 14 para formar una «agrupación». En ese momento no existían aún verdaderas divisiones en el Ejército Popular Español.

La historia de estos hombres de menos de veinte años es la epopeya del pueblo español. Villavieja de las Onas, Somosierra, Sedillo, Moraleja, Puente de los Franceses, Madrid, son los episodios.

En el grupo que discute con animación, junto a los raíles, está Nathan, con su «mono», su silbato y su gran bastón. Hablan de ametralladoras. ¿Se dejan aquí? ¿Se llevan? Las opiniones son diversas, como las órdenes recibidas. La conversación se complica por toda una serie de traducciones. Uno traduce del inglés de Nathan al francés. Otro del francés al español. Pero al final todos se ponen de acuerdo.

El kilómetro 16 es un hito en la carretera de Morata a Arganda. Para la 14, este hito se ha convertido en un símbolo desagradable.

En este océano de colinas y olivares, el hito es el único punto de referencia y por esta razón ha dado su nombre a los valles y a las alturas en las que los batallones de la 14 se han desplegado.

Una carretera, olivos, una tierra de labor que se transforma en lodo pegajoso con las primeras gotas de lluvia.

Y aquí llueve a menudo.

. . . . . .

Monótonos los días se deslizan. Las noches son aún peores. Estamos en febrero y cuando se oculta el sol hace frío. Llueve a torrentes. Las mantas en las que uno se envuelve chorrean. Se enciende fuego. Las ramas crepitan; una llama alta y roja parte la noche. En las caras de los hombres aparece y desaparece un rojo estallar de acero en fusión. Los capotes humean. En una cafetera se calienta vino. Una botella pasa de mano en mano. Desde lejos, las voces de los hombres resuenan como gritos de pájaros enfurecidos.

Hablan de noches pasadas en buenos lechos calientes y de cien cosas más. Los nombres de Michaux y Berger saltan en la conversación.

—Eran dos enfermeros. ¡Dos ases!

Unos días después Batier me contó cómo cayeron. Fué un domingo, el séptimo día de la batalla del Jarama. Eran más o menos las ocho de la mañana. Estaban bajo un fuego de infierno de artillería.

En un hueco, a la derecha, estaban Rançon y La Cerise. Un obús cayó entre nuestros dos huecos; el siguiente llenó de humo el de ellos. Gritos de socorro. Yo salté. Rançon no era para mirarlo. La pierna derecha destrozada. La izquierda: un muñón sangriento. La Cerise no tenía más que un casco de metralla en un brazo.

—No te ocupes de mí—me gritó.

¿Qué hacer?

¿Vendar aquel cuerpo destrozado? Imposible. Entonces corrí llamando a los camilleros.

Michaux llegó inmediatamente con dos camilleros. Michaux que corre cojeando. Que ha venido desde Tours a España, cojeando. Que ha querido quedarse en primera línea, cojeando.

Todos escondimos las cabezas en la tierra, pegados a ella desesperadamente. Ir a auxiliar es a menudo más peligroso que disparar. Fué entonces cuando Michaux cayó, sin un grito, sin una palabra.

—Esto no es nada—exclamó al cabo de un momento, acostado de espaldas—; vayan corriendo a buscar a los otros.

Unos días después murió en el hospital.

Ese domingo cayeron muchos.

Poitevin y Bach.

Bach, que la víspera había venido para decirme que seríamos relevados la noche siguiente y me había enseñado la foto de su novia que acababa de recibir con una carta.

Hoy me parece verlo. Le encontré en su agujero, dormido.

—¡Eh!... Bach...

No contestó. Me acerqué más. Muerto. Una bala en el pecho. Nadie a su alrededor se había dado cuenta.

La mañana siguiente cayeron siete.

Michaux y Berger.

El Cojo y el Invulnerable.

Los dos duermen hoy bajo tierra, junto a un pequeño bosque apacible.

Los capotes humean. Traen más vino. La madrugada no acaba de llegar.

La historia del Junker derribado ha sido contada cien veces.

La cuentan una vez más.

Un día vinieron, pesados y gordos. Eran nueve, protegidos por una veintena de cazas. Por la dirección opuesta apareció otra escuadrilla. ¡Los nuestros! Los cazas enemigos abandonaron a su suerte a los Junkers y escaparon con toda la fuerza de sus seiscientos caballos. Los Junkers dejaron caer sus bombas al azar y dieron la vuelta todo lo rápidamente que pudieron. Demasiado tarde. Una ligera humareda sale de uno de los aparatos y el avión comienza a oscilar. No se oye un tiro en esos momentos. Los fascistas también siguen anhelantes el espectáculo. Una llamarada. Tres paracaídas. Una explosión formidable. El Junker se abate.

A cada momento nuevas siluetas salen de la sombra. El agua llega a los huecos. La noche y la lluvia no quieren terminar. Una voz burlona dice entre la sombra:

—¡Que el diablo se los lleve! ¡Si eso continúa voy a quejarme a la Sociedad de las Naciones!

. . . . . .

Otra noche.

La batalla ruge en las orillas del Jarama. Hasta nosotros llega su rumor. Luego toma una forma concreta: silba sobre nuestras cabezas y estalla alrededor nuestro en fuego y metralla. La 10 es la más amenazada. Los obuses no buscan particularmente a la 10. Buscan a nuestra artillería. Llega la orden del Estado Mayor de evacuar los refugios y de ir a ocupar otros, más seguros y menos expuestos.

En uno de los refugios, duerme un soldado, uno a quien llaman Nenesse. El oficial de servicio pasa, ilumina el interior, descubre a Nenesse y lo sacude para despertarlo.

—Y ahora, ¿qué pasa?—gruñe Nenesse.

—¡Eh, idiota! ¿No oyes lo que está sonando fuera?

Fuera hace frío y humedad; dentro, la tibieza de los cuerpos calienta la atmósfera.

—Pero, ¿todavía lo dudas? ¡Pronto! ¡Pronto!—grita, impaciente, el oficial.

—¡Vaya bromitas!—contesta Nenesse antes de hundirse de nuevo en el sueño—; ¿crees que voy a exponerme a salir a coger un catarro a causa de tu bombardeo?...

★ ★

Una hermosa mañana, jóvenes españoles llegaron al pueblecito del frente, Morata. Eran campesinos, pequeños y débiles en su mayoría para sus veintitrés años la primera quinta llamada a las armas.

Y una hermosa noche dijimos adiós al kilómetro 16. Una última mirada y tras la curva de la carretera desapareció el valle, los olivares, los refugios y los senderos que, a pesar de todo, habían sido nuestro país durante tres semanas.

Esa misma noche, los reclutas salieron de Morata en camiones.

Las dos columnas fueron reunidas en un pueblo, los viejos guerreros y los jóvenes reclutas, los Internacionales y los Españoles, para prepararse para futuros combates decisivos.

Un año rico de experiencias en carne propia, enriquecerá esta nueva reunión de las Trade Unions. Doce meses que son el mejor testimonio, y el más terrible, contra la política de acercamiento a los gobiernos fascistas mantenida contra todo su pueblo por el Gobierno Chamberlain. Hoy, al reunirse de nuevo el Congreso sindical británico, la política de estrangulamiento de España ha abocado al mundo a la más grave amenaza de guerra general. Es significativo la emoción que los sindicatos más potentes expresan ante la actitud «legalista» de sir Walter Citrine y de su Ejecutiva.

Una visita al campamento de prisioneros

¡Es España la que nos llama!

Barcelona.—El campamento de prisioneros donde nos dirigimos está situado frente al Mediterráneo, en esta espléndida Costa Brava que no nos cansamos de admirar. Una vez llegados al término de nuestro viaje, bajamos del coche y oímos de pronto un estallido de gritos de «Viva la República», lanzados a pleno pulmón por doscientos hombres agrupados en un patio. De pronto nos enteramos de que nuestra llegada ha coincidido con el momento en que se anunciaba a 223 de los 315 prisioneros del campamento que el Gobierno de la República había aceptado su petición de luchar en las trincheras leales por la defensa de España.

—Nos portaremos como buenos españoles—nos dice un muchacho de Cádiz, alto y fuerte como un roble—. En mi provincia son los italianos y los alemanes los que se han convertido en dueños. Estamos hartos de estos extranjeros.

Otro prisionero nos cuenta cómo fueron hechos prisioneros él y otros compañeros en el frente de Belchite. Los rebeldes, en su huída, les habían abandonado, heridos, sobre el campo de batalla.

—En el hospital primero y más tarde en este campamento, que no se parece en nada a los de la otra zona, hemos visto caer el velo que nos cegaba. Ahora comprendemos el verdadero sentido de la invasión extranjera, a la que Franco ha abierto las puertas. Pero nosotros somos españoles y ahora sabemos que es aquí donde se defiende nuestra España.

José Andria García, de Zaragoza, se expresa con voz baja y ruda:

—Aquí se han despertado en nosotros sentimientos adormecidos. Acabo de leer un folleto sobre la lucha heroica que sostuvieron nuestros antepasados, hace un siglo, para defender la independencia de España. Allí nos engañaban de una manera vergonzosa. Nos decían que aquí todo estaba entregado a los extranjeros, que se asesinaba a los prisioneros después de torturarles. Todo es falso. No hemos visto extranjeros, ni se fusila a un solo prisionero, ni se maltrata a los que hasta ayer combatieron contra la República.

—Por todas estas razones — me dice finalmente otro prisionero, Modesto García—hemos solicitado casi todos del Gobierno el honor de defender nuestra patria. No se trata de política ni de cuestiones sociales. Es España la que nos llama, porque está amenazada por los extranjeros. Queremos salvar nuestro error pasado, combatiendo por esta libertad contra la que hemos luchado engañados.—Agencia España.

Los héroes del pueblo

El general Miaja felicita al teniente coronel Líster

A su paso por Valencia, el general Miaja ha enviado al teniente coronel Líster el siguiente mensaje:

«Te felicito calurosamente y con todo mi afecto por la Medalla del Valor que te ha sido concedida por el Gobierno de la República y que has ganado tan bien y tantas veces en defensa de España, en los campos de batalla.»

El general Miaja envió asimismo al jefe de la 11 División el telegrama siguiente:

«Con ocasión de la entrega de la Medalla Laureada de Madrid a la División que usted manda, y que ha sabido combatir tan valerosamente al enemigo en todos los frentes, yo le felicito y felicito a las fuerzas a sus órdenes que han dado tantas pruebas de valor y sacrificio por la República.»—Agencia España.

Lo que había de ser norma y decidida voluntad del Gobierno de España, se perfilaba ya en forma concreta en las jornadas angustiosas de este septiembre de hace dos años. Mientras en Londres comienza sus tareas funestas el Comité de No Intervención, atentando contra la soberanía de la República, el pueblo de España en pie lanza sus consignas urgentes y se apresta a la lucha. Pero al lado del luchar desesperado por la libertad de la patria amenazada, se levanta otra aspiración que es el más alto orgullo del Gobierno y que ha de ser mañana asombro del mundo: la lucha contra el analfabetismo y en defensa de la cultura. Jamás un pueblo ha dado en la historia muestras de tan gran deseo de aprender. Con la mano que el fusil deja libre se sostiene el libro que es también arma preciada. Y mientras en la zona leal se abren escuelas, y se devuelven al pueblo los tesoros bibliográficos que dormían inútiles en las bibliotecas señoriales, comienzan a llegar las primeras noticias sobre los ataques al libro y a la inteligencia en la zona rebelde: libros destruídos, escuelas cerradas. Hacia el 10 de septiembre se confirma que Federico García Lorca, el más alto poeta del pueblo español, ha sido asesinado por los fascistas en Granada. Y se confirma lo que ha de ser luego uno de los símbolos de la lucha fascista: Se le fusila por poeta. Se le mata por ser preclaro representante del pueblo español.

Asiste al Congreso Mundial pro Paz (del R. U. P.) «Pasionaria», lo que da motivo a una gran demostración de simpatía hacia España por parte de todos los delegados que la aclaman y piden: «¡Armas para España!»

● Se reune por primera vez en Londres el Comité de No Intervención, bajo la presidencia de Mr. Morrison.

● La J. S. U. lanza a toda la juventud madrileña una llamada con la consigna de «metal para fundir», «metal para el blindaje de camiones».

● En el Congreso Mundial pro Paz que se celebra en Bruselas toma parte una Delegación de la Juventud española, compuesta de jóvenes socialistas unificados y jóvenes republicanos.

8 de septiembre.

● El Socorro Rojo de Holanda envía 30.000 bótiquines individuales para los combatientes del Frente Popular español.

● Se reciben las primeras noticias del vil asesinato del poeta Federico García Lorca en Granada.

9 de septiembre.

● El Consejo Especial de Cultura Primaria habilita numerosos locales para escuelas.

● La Biblioteca Nacional de Madrid se enriquece con la biblioteca y el archivo del ex duque de Medinaceli. La cultura escondida y sin frutos pasa a ser dominio de todos.

11 de septiembre.

Al año justo de su protesta contra la actitud injusta del Gobierno inglés, las Trade-Unions van a reunirse de nuevo. Un año ha transcurrido dejando su pesada carga de experiencia. Doce meses que han servido para demostrar—si necesaria era la demostración—que el error, al mantenerse contra los deseos de todo el pueblo de Inglaterra, ha crecido y de grave se ha convertido en amenazador.

Lo que entonces era un torpedo contra el «Harpa» o la detención del «Surlington» se hizo más tarde cuotidiana tarea de la aviación y la marina facciosa o «desconocida». Y el Gobierno inglés, obstinado en su política suicida, vió perder a su marina mercante unidad tras unidad, sin pasar de fruncir el ceño.

Las tropas leales conquistan Belchite, en el frente de Aragón, haciendo más de 500 prisioneros.

5 de septiembre.

● Llega a Méjico la primera expedición de niños españoles, que es recibida con enorme entusiasmo por el pueblo mejicano.

● Inglaterra protesta ante los rebeldes por la detención del barco británico «Surlington».

8 de septiembre.

● Un barco de guerra «desconocido» lanza un torpedo contra el petrolero inglés «Harpa».

9 de septiembre.

● El Congreso de las Trade Unions expresa su sentimiento por el no reconocimiento por el Gobierno inglés del derecho que asiste al Gobierno legítimo de España para comprar armas.

● El crucero republicano «Libertad» hace huir por dos veces al pirata «Canarias» y logra alcanzarle con un disparo incendiándole la popa.

10 de septiembre.

● Los aviadores rebeldes derriban en Asturias un avión comercial francés de la «Air Pyrénées» y asesinan al heroico piloto francés Abel Guidez.

11 de septiembre.

PEQUEÑO INCONVENIENTE

por BIZOUGO

FRANCO.—Los alemanes, los italianos y los portugueses me dan su consentimiento para que vuelvas a ocupar el trono.
ALFONSO.—Sí... Ya no quedan más que los españoles que se oponen a mi regreso.

Un noble gesto del gran violoncelista Pablo Casals

Barcelona.—El célebre violoncelista Pablo Casals, cuyo fervor republicano y cuyo entusiasmo por los principios de libertad y de justicia que defiende el pueblo español no ha cesado de expresar desde el principio de la guerra por medio de actos de una gran nobleza, ha decidido consagrar el producto de todos sus conciertos en el extranjero a obras para la infancia española.

El primer envío hecho a expensas de Pablo Casals consiste en mil botes de leche condensada enviados a la Dirección general de Abastecimiento para distribuirlas en Vendrell, ciudad natal del gran artista.—*Agencia España.*

Como se salvaron unas armas del fondo del Ebro

Al cruzar el Ebro no se pudo evitar que, por el gran peso, nueve fusiles ametralladores se fueran al fondo. Los que los llevaban comprobaron los riesgos de ahogarse. Pero también entonces surgió el héroe, el valiente, el hombre que pone su deber, su responsabilidad por encima de todo, por encima de su vida misma: el capitán Bartolo se llama. Pertenece a una de las brigadas de la agrupación autónoma del Ebro.

No podía consentir que los fusiles ametralladores se perdieran de aquella forma. ¿Conocía la profundidad del río? ¿Midió los riesgos de perecer ahogado? El sólo consideró que había que recuperar aquellas armas y esta consideración fué suficiente para mover su voluntad. La primera vez que se lanzó al fondo del agua le costó mucho trabajo asir un fusil ametrallador. Hay que ser gran buceador y tener la abnegación del capitán Bartolo para arrojarse nueve veces al río y salir a la orilla con otras tantas máquinas que seguían suponiendo, desde aquel momento, miles de fascistas menos.

La ayuda de los emigrados españoles a la República

Gracias a la unidad de sus esfuerzos, los Comités españoles de América han aportado a la España republicana una solidaridad valiosa en materias alimenticias.

La unidad de la solidaridad es imprescindible para la eficacia de la ayuda a nuestro pueblo.

Solidaridad entre frente y retaguardia

En España invadida por el monstruo fascista los soldados no pueden fraternizar con el pueblo. Aunque lo quisieran se lo impediría el terror de los bandidos imperialistas. En la España republicana, el pueblo y los soldados fraternizan porque unos y otros forman el bloque común de lucha por la independencia y porque el ejército y el pueblo combaten por un objetivo común.

El acervo de pruebas cotidianas de la profunda solidaridad entre el frente y la retaguardia se enriquece ahora con el gesto del cuerpo de ejército del Ebro, que ha entregado a los obreros de las fábricas catalanas varios camiones de materias alimenticias.

Este hecho abona una vez más la unidad absoluta de acción y de pensamiento que suelda irrompiblemente a la población civil de la España republicana con la fuerza armada al servicio de la voluntad popular, de la lucha contra los intervencionistas y de la independencia del país.

Este episodio que destacamos hoy aquí expresa, por otra parte, el espíritu de sacrificio que anima a los combatientes de la libertad. Los españoles y los amigos de España, los que la defienden en Francia, en América, los que proclaman el sentido de nuestra lucha en todos los puntos del planeta, tienen que interpretar el gesto y los sacrificios de los soldados del Ebro en el sentido de ampliar el trabajo en favor de nuestro pueblo, de tomar una parte más activa en el frente de la solidaridad. Tienen que interpretarlo en el sentido de aumentar sus sacrificios, de fortalecer los organismos de solidaridad, de apoyar la campaña de invierno para hacer más llevadero el sufrimiento de la España heroica que en Extremadura, en Madrid, en Barcelona, en las fábricas, en el campo y en los frentes forja con el sacrificio y el esfuerzo diario las condiciones para un porvenir risueño, lleno de perspectivas favorables en el resultado y en el tiempo a la victoria de las armas republicanas.

Los héroes del Ebro envían víveres a la población civil

Barcelona.—Han llegado a Barcelona los soldados delegados por el cuerpo de ejército que opera en el frente del Ebro. Iban acompañando los tres camiones de víveres ofrecidos por el ejército del Ebro a los obreros y obreras de varias fábricas de guerra como prueba de la unidad que existe entre las trincheras y la retaguardia de España republicana.—*Agencia España.*

Los trabajadores madrileños ofrecen un grupo quirúrgico de campaña

Madrid.—Los obreros madrileños acaban de entregar a las autoridades militares del Ejército del Centro un puesto quirúrgico de campaña, totalmente equipado por ellos y provisto de todo el material sanitario indispensable.—A. E.

LOS SOLDADOS de la D. C. A. crean un Hogar Infantil

Figueras.—El personal de la D. C. A de Figueras ha tomado la iniciativa de crear y sostener un Hogar Escuela para los niños. Ha sido efectuada la primera entrega mensual de 6.000 pesetas y el Hogar se inaugurará en fecha próxima.

PARA LOS « MIOS », LOS « NUESTROS »

En estos días fué entregado al gobernador civil, para que éste, a su vez, lo hiciese llegar a Asistencia Social, un sobre que contenía 3,000 pesetas, recaudadas entre algunos soldados del B. T. 5. le Tanques, que espontáneamente recorrieron a sus hermanos, los sufridos evacuados de Castellón. Pensando en ellos, para mitigar en lo posible sus dolores, estos jóvenes soldados se desprendieron de unas pesetas... Pero, siendo plausible el rasgo de todos ellos, hemos de destacar el del tanquista José María Peña, un luchador que tiene a los suyos en «el lado de allá», y que él solo aportó la cantidad de 1.500 pesetas con esta sencilla frase:

—No tengo a nadie... A los míos no puedo mandárselo... ¿Qué mejor, pues, que destinar este dinero a mis hermanos, los evacuados de Castellón, que también son «míos».., son «nuestros»?

TODOS SON HIJOS

Valencia.—A los pocos meses del comienzo de la guerra, el militante comunista Juan Marcos, uno de los mejores dirigentes de la F. U. E. y teniente del Ejército, fué asesinado por los fascistas en Loma Gorda, y su cadáver horriblemente mutilado. Su madre, doña Carmen Marqués, al cobrar la primera pensión del ministerio de la Defensa Nacional ha entregado la cantidad íntegra para necesidades de guerra.

D. GALINDO, de Aubervilliers, que se bate por la República en el frente de Levante

COMITE DE BLANC-MESNIL

Este Comité de defensa aplica con entusiasmo los acuerdos del Congreso del Comité Nacional. En su última jornada de sacrificio, que es muy meritoria porque muchos compañeros no trabajan, han participado diez y siete camaradas, con un total de 440 francos, destinados al sostenimiento de familias de combatientes.

GRAN ESFUERZO EN SAINT-OUEN

Este pequeño Comité de Saint-Ouen puede rivalizar por su entusiasmo con los mejores comités de defensa del pueblo español. La última jornada de sacrificio ha sido realizada por nueve compatriotas, con un resultado de 440 francos. Adelante los abnegados compañeros de Saint-Ouen.

TRECE ESPANOLES, 705 FRANCOS

El Comité de defensa del pueblo español del distrito XIX, que se dispone a mejorar todo su trabajo, ha recaudado en dos jornadas de sacrificio la cantidad de 705 francos entregados por trece adherentes. Este ejemplo debe ser imitado por todos aquellos que se encuentran en situación económica capaz de hacer tal sacrificio.

UN RECORD EN EL COMITE DEL XIII

Los compañeros del distrito XIII quieren ocupar una buena plaza en la aplicación de la jornada de sacrificio, y a este efecto, diez esforzados compañeros han entregado la cantidad de 520 francos

FELICITACION AL COMITE ESPANOL DE TOULOUSE

«El Comité Nacional de Defensa del Pueblo Español, reconociendo los esfuerzos que han hecho y hacen constantemente los camaradas de nuestro Comité regional de Toulouse, les transmite las más calurosas felicitaciones por su buen trabajo, no solamente en la localidad sino en los diferentes comités locales que componen su organismo.

«Por este comunicado, nuestra organización hace saber a todos nuestros comités locales y regionales, que dicho Comité de Toulouse es un modelo en todos los aspectos del trabajo, así en el orden administrativo como en el de organización, sabiendo dar en todo momento solución satisfactoria a todos los problemas que a diario se le presentan.

¡Viva el Comité Regional de Toulouse, uno de nuestros mejores Comités Regionales!—*El Comité Nacional.*»

LA SOLIDARIDAD EN RICAMARIE

El Comité de defensa de esta localidad nos remite su estado de cuentas, por el que se comprueba que desde el 13 de diciembre de 1936 hasta la fecha del 31 de julio de 1938 ha empleado en diversos aspectos de solidaridad la suma de 26.234,70 francos.

¡ASI SE TRABAJA!

El Comité de defensa de la Combelle (Puy-de-Dome) que es muy pequeño numéricamente, se ha señalado como una tarea más la ayuda a VOZ DE MADRID. En pocos días ha conseguido hacer diez suscripciones a nuestro periódico. Si en todas las localidades se sigue el ejemplo de la Combelle, VOZ DE MADRID contará inmediatamente con una masa importantísima de favorecedores.

LAS MUJERES TRABAJAN

La comisión de mujeres del Comité de defensa del distrito XIII, de París, ha realizado una jornada en favor de los niños y de las madres de España, recaudando 250 francos, recogiendo también leche y otros productos. Todas las mujeres españolas deben realizar jornadas de esta naturaleza para reforzar el trabajo de los comités en favor de España.

GESTO GENEROSO DE LA FEDERACION DE EMIGRADOS

El Comité regional de defensa del pueblo español de Aubervilliers tiene el placer de anunciar el gesto generoso de la sección local de la Federación de emigrados españoles en Francia.

Dicha sección local, viendo las dificultades en que nos encontramos para el pago a las familias, ha decidido, en reunión extraordinaria, la entrega de 600 francos a nuestro Comité para ayudarnos.—*El Comité local de Aubervilliers.*

GRUPO DE CENON (Burdeos)

El grupo español de Cenon (Burdeos) es, sin disputa alguna, uno de los más activos de toda la emigración. Ha conseguido reunir 200 componentes y ha entregado al Comité regional de defensa del pueblo español de la Gironde, desde su constitución, 129.445,60 francos para el sostenimiento de familias de combatientes. Este grupo ha recogido, además, víveres, tabaco y otros efectos para la España republicana, razón por la cual todos los demás grupos, comités y núcleos de españoles deben tomar ejemplo del grupo de Cenon, que ahora se propone desarrollar una intensa campaña de suscripciones a VOZ DE MADRID, pues suscribiéndose a VOZ DE MADRID se presta una ayuda importante a la causa republicana.

Las fuerzas de recuperación estimulan a los camaradas de Valenciennes

Las fuerzas de recuperación han dirigido la carta siguiente a los camaradas de Valenciennes y su región:

«*Hemos recibido la visita de la camarada Adoración González, y tenido la satisfacción de saber por ella el entusiasmo que sentís por nuestra causa y la ayuda calurosa que nos aportáis por medio del Comité Nacional de Defensa del Pueblo Español. Las fuerzas de recuperación están orgullosas de vuestro trabajo y os prometen luchar en España hasta la victoria definitiva contra los invasores, para lo cual encontramos aliento en vuestra solidaridad. Vivan los españoles residentes en Francia que ayudan a nuestro pueblo. Vivan los mineros de Valenciennes. Viva vuestro Comité Regional y Nacional.—Por las fuerzas de recuperación de Figueras, el capitán Antonio Trueba y el comisario de Guerra, Luis Gómez.*»

Cuidad a los heridos de España

Reforzar la acción del Gobierno español en favor de las poblaciones civiles es la obligación de todos los antifascistas del mundo entero. Ayudar a nuestro pueblo a través del envío de ropas y víveres es una necesidad. Ayudar a nuestro pueblo enviando leche para los niños y para las madres y para los heridos es una necesidad también. Nuestro pueblo reclama hoy en los umbrales del invierno que la ayuda de esta naturaleza se acentúe y se amplíe. Pero hay que hacer más. Nos lo viene a recordar muy oportunamente la Central Sanitaria Internacional, organismo benemérito que ha debido recoger y canalizar una ayuda preciosa que llega directamente a los parapetos, a las líneas de fuego, a los hospitales en que convalecen y curan los soldados del Ejército republicano, los españoles que a golpe de bayoneta luchan contra la morralla brutal a las órdenes del imperialismo.

Los heridos gloriosos tienen necesidad —recuerda la Central Sanitaria—de cuidados inmediatos. Hay que enviarles ambulancias y material quirúrgico.

Ni un antifascista, ni un amigo de España, ni un español orgulloso de sentirse hermano de nuestros combatientes debe olvidar el llamamiento de la Central Sanitaria Internacional. A ella deben ir de todo el mundo las aportaciones que le permitan prestar una asistencia tan imprescindible como práctica a los combatientes españoles. Enviad vuestros donativos a la Central Sanitaria Internacional, rue de Chateaudun, 38 (París-IX); será ayudar positivamente a nuestro pueblo.

Pero también aquí en Francia, hay centenares de heridos y de mutilados, centenares de familias de combatientes a las cuales no podemos negarles un pedazo de pan porque son también familias de combatientes heroicos que lo dejaron todo cuando la patria invadida reclamó su concurso, el concurso de su propia sangre. Ni un español, ni un antifascista, ni un amigo de España puede permanecer indiferente a la obra que para el sostenimiento de familias de combatientes realiza con acierto el Comité Nacional de Defensa del Pueblo Español. Ayudarle, cotizar en sus comités representa también una solidaridad efectiva para la España republicana.

A las puertas del invierno que se avecina, nosotros, todos los que nos sentimos unidos al pueblo de España que combate por sus legítimos derechos, tenemos que disponernos a hacer nuevos sacrificios, a trabajar más y mejor en favor del pueblo español, cuya causa es la causa de todos los hombres libres y dignos, de todos los enemigos de las bandas asesinas que quieren condenar a la humanidad a la miseria y a la esclavitud.

COMITE UNIFICADO DE ST-CHAMOND

Este Comité, adherido al Comité Internacional, ha realizado desde su constitución un magnífico trabajo de ayuda a España, colaborando económicamente en el sostenimiento de familias de combatientes, asistencia a refugiados, envío de víveres a España, etc., invirtiendo en esas atenciones cerca de 50.000 francos.

Este Comité se propone incrementar sus actividades durante el próximo invierno, con objeto de mejorar todo el trabajo anterior.

VIVERES FRANCESES PARA MADRID

Valencia.—Guillaume Holst, delegado del Comité Internacional de Ayuda a España republicana, acaba de entregar a Francisco Rebosa, delegado del alcalde de Madrid, un gran cargamento de víveres y ropas, donativo de 14 organizaciones francesas para la población de Madrid.

Han salido para Madrid treinta vagones cargados con esta mercancía y veinte camiones con el resto, con un peso de 400 toneladas. Haciéndose intérprete de la población madrileña, la prensa de Valencia envía su agradecimiento a las organizaciones donantes.—*Agencia España.*

Voluntarios del Comité de Aubervilliers que luchan en el frente de Levante

Solidaridad ejemplar

Oslo.—El barco «Titanian», de 4.880 toneladas, había cargado en el puerto de Bergen, nueve mil toneladas de productos químicos con destino a Bilbao. 21 miembros de la tripulación de dicho barco se han declarado en huelga en señal de protesta.—*Agencia España.*

UN PROYECTO DE COORDINACION

para unir la solidaridad de los emigrados españoles

Recibimos con ruego de inserción en nuestras columnas el texto de un proyecto de coordinación que el Comité Nacional de defensa del pueblo español propone a la Federación de comités antifascistas de Perpiñán. Publicamos este documento, así como el preámbulo con que lo encabeza el organismo que nos lo remite, y hacemos votos para que las organizaciones españolas de solidaridad lleguen a una inteligencia que beneficie los intereses de España. VOZ DE MADRID, respetuoso con todas las opiniones no entra en el fondo del problema. Pero como órgano de prensa que sirve los intereses de la República y de los propios emigrados españoles. encontraría una satisfacción sabiendo que nuestros compatriotas unen sus esfuerzos de solidaridad para reforzar el conjunto de ayudas y de asistencias con que tenemos que defender a nuestro pueblo. (N. de la R.)

Proyecto de coordinación

El Comité Nacional de defensa del pueblo español recuerda a los compañeros de la Federación de Comités antifascistas de Perpiñán el Proyecto de Coordinación, enviado en mayo del presente año y del cual esperamos la contestación. Dicho proyecto dice lo siguiente:

«Camaradas:

El sostenimiento a las familias de combatientes que residían en Francia alcanza, en los momentos actuales, el carácter de un problema que no puede ser resuelto de manera unilateral. Por esta razón, y teniendo en cuenta las ventajas de todo orden que se derivan de la unificación de los esfuerzos de la emigración española residente en Francia el Comité Nacional de defensa del pueblo español propone a la Federación de Comités antifascistas de Perpiñán el siguiente proyecto de coordinación, con la esperanza de que los intereses comunes que unen a las dos corrientes fundamentales de solidaridad existentes en la emigración española nos decidan a buscar la fórmula que haga más efectivo nuestro trabajo, dando solución al problema cardinal que la guerra de España ha ocasionado a la emigración.

1.° Los comités adheridos a la Federación de Comités antifascistas de Perpiñán y los comités adheridos al Comité Nacional de defensa del pueblo español conservarán su independencia orgánica, estableciendo entre unos y otros lazos de fraternidad y el compromiso de ayudarse mutuamente en las fiestas, veladas, etc., que independientemente organicen.

2.° El Comité Nacional propone que se constituya una Comisión central o nacional de coordinación, compuesta por tres miembros representantes de la Federación de Comités antifascistas de Perpiñán. Esta Comisión puede organizarse interiormente de la siguiente forma: presidente, vicepresidente, secretario, vicesecretario, tesorero y vicetesorero, haciéndose la distribución de estos cargos de manera equitativa.

3.° Esta Comisión de coordinación recabará las ayudas oficiales necesarias para que los núcleos, grupos o Comités que de manera independiente ayudan a España se adhieran a la Federación de Comités Antifascistas de Perpiñán o al Comité Nacional de defensa del pueblo español, teniendo ambos organismos, aisladamente o en común, libertad de propaganda para pedirles que realicen la incorporación antes aludida. Esta propaganda estará exenta de todo ataque de uno a otro Comité.

4.° Queda establecido concretamente que se trata de una coordinación para hacer más práctica la solidaridad y que, por lo tanto, los problemas ideológicos o políticos unilaterales serán absolutamente excluídos de tal propaganda.

5.° El Comité Nacional de defensa del pueblo español y la Federación de Comités antifascistas de Perpiñán depositarán, físicamente o sobre el papel, en la Comisión de coordinación, y previas las operaciones de justificación que se consideren oportunas, el ochenta por ciento de sus ingresos (sin comprender las campañas especiales) y el montante a que asciendan los subsidios a familias. Totalizados de esta forma los ingresos, se efectuará la operación que ponga en manos de la tesorería de uno y otro Comité la cantidad que permita hacer el pago de los subsidios.

Si existiera superávit, el remanente, por acuerdo de la Comisión de coordinación, se dedicaría, según se convenga por orden de necesidaaes, a favorecer la situación de los inútiles de guerra, al envío de víveres y medicamentos a España y a otras atenciones.

6.° Queda bien establecido que el sostenimiento de las familias lo continuará haciendo, como de costumbre, cada Comité, sin que los puntos expuestos anteriormente alteren a este respecto, ni en ningún orden, las normas de trabajo que permanecen en su estado actual, como consecuencia de la independencia orgánica de uno y otro Comité.

7.° El hecho de proponer que quede en cada Comité nacional el veinte por ciento de sus ingresos se justifica en la necesidad que cada Comité tiene de hacer frente a casos aislados e imprevistos de solidaridad y a otras múltiples atenciones que, como es costumbre, cada Comité justificará ante sus propios adheridos.—El Comité Nacional de Defensa del Pueblo Español. París, 15 de mayo de 1938.»

Por la unidad en Narbona

Por primera vez este Comité Franco-Español de Ayuda a la España Republicana, de Narbona, da cuenta de la labor llevada a cabo, y ello lo hace para satisfacción de cuantos elementos lo integran, así como de todos aquellos colaboradores que en forma más o menos activa han secundado nuestra actuación.

Tanto durante la evacuación del Norte como cuando se produjo el paso a Francia de la división 43, el Comité Franco-Español estableció en la estación ferroviaria de Narbona un servicio permanente.

En todas las mencionadas actuaciones y en el envío de víveres y otras aportaciones, el Comité Franco-Español de Narbona lleva invertida una suma de más de 90.000 francos.

Además se auxilia a unas treinta familias de combatientes. Se han contribuído con una aportación de 34.000 francos al cargamento del barco «Rousillon-Languedoc» y con otra de 4.000 francos al barco de Bilbao.

Se han enviado a la España republicana 10.000 kilos de pan y mercancías por importe de más de 40.000 francos, en diversas ocasiones, y se ha proporcionado albergue y pasaje en ferrocarril a buen número de camaradas.

Toda o la mayor parte de la expresada labor se ha llevado a cabo durante el período de tiempo, de grata recordación, en que en Narbona funcionaba un solo Comité de Ayuda.

Mas hará un año, aproximadamente, que en el seno de este comité se produjo una escisión. Los camaradas del Comité U. H. P., en su mayoría veteranos componentes del Comité Franco-Español de Narbona, alegando su deseo de no colaborar con los camaradas franceses, se retiraron de este comité para adherirse a la Federación de Comités Antifascistas de Perpiñán. Las consecuencias de esto han sido deplorables.

La duplicidad de actuación creó en la masa antifascista de esta región un estado tal de desorientación, suspicacias y recelos, totalmente infundados, que ello se ha traducido en un acusado descenso de la solidaridad.

Cúmplenos luchar a nosotros, los españoles que formamos parte del Comité Franco-Español de Narbona, por unificar todos los esfuerzos, y nos complacemos en reconocer que ha sido y es muy estimable el que nos han prestado ciertos camaradas franceses. Por ello entendemos que procede el más rápido y sólido aunamiento de voluntades y esfuerzos en un único sentido y en una sola dirección. Solamente así hemos de realizar una labor eficaz y positiva.—*El Comité Franco-Español de Narbona.*

André MARTY

pide al pueblo francés que contribuya a apresurar la victoria

En la fiesta celebrada en Garches, con mucho éxito, por el periódico «L'Humanité», fué muy aplaudida una intervención de André Marty, en la cual el veterano luchador afirmó su fe absoluta en la victoria del pueblo español, e hizo el siguiente llamamiento:

«Precisamente porque estamos seguros de la victoria, os pido que la apresuréis, pues cuanto más tardemos en conseguirla, mayores serán los sufrimientos del pueblo. Cuanto más se retarde, más levanta la cabeza la reacción en Francia y en otros países. No nos engañemos. El ataque contra las cuarenta horas, el ataque contra el pueblo de Francia están mandados desde fuera por las mismas fuerzas que dirigen la agresión del pueblo español. Cuanto más se retrase la victoria más peligro corremos de ser arrastrados a una guerra espantosa; la cobardía contra la democracia española alienta a la cobardía para con la democracia checoslovaca, estimula la voluntad de agresión de Berlín y de Roma.

Por todo esto os ruego con todas mis fuerzas: *ayudad a la rápida victoria del pueblo español.* Con esto defenderéis las conquistas sociales, la libertad y la paz del pueblo francés.

¿Cómo ayudar a la victoria rápida del pueblo español?

En primer lugar restableciendo en favor de la República Española las reglas del Derecho Internacional, que jamás debieran haber sido suprimidas bajo el nombre hipócrita de «no intervención».

En segundo lugar no permitiendo que se multipliquen las maniobras en la España republicana, maniobras que son evidentemente un ensayo para llevar al Gobierno de la República a capitular bajo pretexto de mediación.

En último lugar, puesto que España republicana ha sido agredida violando todos los tratados internacionales, puesto que en España se encuentran centenares de oficiales y especialistas, aviadores, tanquistas, artilleros, del ejército regular alemán y del ejército regular italiano, vamos a boicotear todo lo que se refiera a Alemania y a Italia.

Pero aún he de pediros otra cosa: a vosotros que habéis asegurado el triunfo del Frente Popular, a vosotros cuya unión de hoy significa el éxito de mañana, sindicalistas, demócratas, comunistas, socialistas. *El pueblo español es valeroso, heroico y firme, pero padece hambre.* Tienen hambre los niños y los viejos; la mayor ayuda que podéis aportarles, después de la ayuda política y moral, es la de unir todos vuestros esfuerzos para enviarles todo lo que les falta. Necesitan azúcar, legumbres, leche y carne. Camaradas: recoged en masa para el pueblo español; allí la recepción de envíos se halla centralizada en un comité de altas personalidades nombradas por el Gobierno, cuya presidencia recayó en manos del presidente de la Cámara de Diputados, Martínez Barrio.

En París existen un Comité Internacional de Coordinación, la Central Pro Infancia y la Central Sanitaria Internacional, reconocidos por el Gobierno español. Es preciso que de aquí a Nochebuena el Comité Internacional de Coordinación reciba centenares de millones. Y para ayudar a España urge, además, una medida inmediata: una medida que producirá un inmenso placer entre los campesinos de Francia: *que los millones de quintales de trigo que sobran de la recolección, sean cedidos inmediatamente al Gobierno español al precio al que habían de ser comprados para desnaturalizarlos.* Hay también billón y medio en oro depositado en Francia. Que le sea devuelto este oro, que es suyo.

Ahora mismo acaba de pasar un avión. Vosotros ni siquiera os habéis estremecido, porque estáis en tiempos de paz. Yo quisiera que jamás sufriérais la obsesión del avión negro, del avión de la muerte, que mata por matar, por verdadero sadismo, obsesión que padece todo el pueblo de España. Para eso hay que defender la Paz, es decir, ayudar a la victoria del pueblo de España.

El pueblo español vencerá. ¡Ayudadle a vencer rápidamente!»

Sale de Châlons-sur-Marne el camión con 15 toneladas de víveres enviado a España por el Comité local

ALTAVOZ DEL FRENTE A guisa de estímulo

Recibimos una carta del combatiente Tomás Yuste, de la que publicamos algunos párrafos para que sirvan de estímulo a los españoles que viven fuera de su patria:

«*Yo soy un emigrado español que desde que se produjo la rebelión estuve en la primera fila del combate, y por mi comportamiento fuí destinado a la retaguardia. Pero yo he vuelto voluntariamente a la primera línea porque mientras corra una gota de sangre por mis venas me opondré a que nuestra patria sea dominada por los fascistas extranjeros.*

«*Yo sé prácticamente lo que es el fascismo criminal, y por esto digo a todos los españoles que viven en Francia que tienen la obligación de ayudarnos, porque nuestra independencia será también la independencia de Francia.*»

EL MAS POPULAR DE LA COMPANIA

Recibimos la carta siguiente de un camarada español que, durante muchos años, residió en Argenteuil, y que hoy se bate en el frente de la Libertad. Publicamos esta carta porque refleja el firme espíritu de los soldados españoles, que debe constituir un acicate para reforzar aquí la solidaridad en todos sus aspectos, sin olvidar los apadrinamientos de combatientes, tan simpáticos y tan eficaces a la vez.

Dice así la carta en cuestión:

«...No he recibido carta de tí, pero ello no me sorprende porque se debe a mis constantes cambios de dirección. Espero, sin embargo, que me escribas; pues las cartas de los amigos y camaradas se esperan con impaciencia. También espero recibir el «colis» que me anunciabas. Yo te aseguro que en este momento él sera bienvenido, porque aquí escasea el tabaco, y tú sabes que el camarada que aquí recibe tabaco es enseguida el hombre más popular de la compañía.

También te aseguro que si los compañeros de Francia apadrinan a estos bravos muchachos que no tienen familia y no reciben cartas de nadie prestarían un gran servicio a la causa del pueblo español, pues elevarían con el envío de cartas, papel de escribir y otras cosillas (¡tabaco!) la moral de tan buenos como heroicos luchadores.

Nosotros seguimos paso a paso, y nos sirve de estímulo, el esfuerzo del pueblo francés para abrir la frontera; y estad seguros de que lucharemos hasta el fin para aplastar al odioso fascismo.»—*Santiago VAZQUEZ CASTILLO.*

HERMOSO ACTO EN AUBERVILLIERS

El comité local de defensa del pueblo español de Aubervilliers celebró un acto presidido por Ortiz. Tomaron la palabra Alonso, presidente del Comité; Pérez, del Comité Nacional, y Arauzo, en representación del consulado de España. Todos expusieron la situación de nuestro país y las tareas de la emigración, expresando las ventajas de la unidad y la necesidad de unirse para sostener a las familias de combatientes y ayudar a España. Dirigió unas palabras al público el soldado Adolfo Fabián, en permiso. Se le escuchó con mucho interés.

COMITE REGIONAL DE DEFENSA DEL PUEBLO ESPAÑOL DE LYON

Este regional de Lyón, perteneciente al Comité Nacional de defensa del pueblo español, ha podido presentar en el mes de julio un magnífico balance, como lo demuestran las siguientes cifras: Recaudado por los comités locales, 31.481,40 francos; gastos y sostenimiento a familias de combatientes, 57.308,70 francos.

Este comité regional agrupa a 2.000 españoles aproximadamente, y en sus últimos acuerdos ha decidido reforzar más aún el trabajo de solidaridad en el seno del Comité Nacional.

ORIGENES Y PROCESO DE LA REBELION ESPAÑOLA

(Continuacion)

e) El ejército - La traición de los generales

De todos los elementos que intervinieron en la sublevación es el ejército (el alto mando y la oficialidad) quien comete el crimen de alta traición más imperdonable.

En principio porque la esencia misma de la pura doctrina militar en el *ejército profesional* es ser apolítico y servir fielmente al Poder constituído.

En segundo lugar porque, hecho para defender al pueblo y al gobierno, no sólo volvió contra él las armas que le entregaron, sino que se alía al fascismo extranjero y destroza con material y aviación alemanes e italianos las vidas españolas, el producto del trabajo, el patrimonio cultural (artístico y científico). el porvenir y la tradición de la raza.

Una concepción de *casta privilegiada* caracterizaba al ejército español anterior a la República, ejército que a pesar de haber demostrado su incompetencia total en Marruecos seguía absorbiendo el 30% del presupuesto nacional. Ejército macrocéfalo por excelencia, ya que había siete soldados por un oficial; seiscientos sesenta soldados por cada general.

La República ofreció el retiro con todo el sueldo y garantizando que no se tomaría ninguna represalia, a todos los jefes y oficiales que lo solicitaran.

De los 8.000 oficiales que prestaron juramento de fidelidad a la República, sólo 200 permanecieron afectos al estallar el movimiento. Otros 8.000 aprovecharon, en 1931, la coyuntura que se les ofreció para llevar una vida de ocio y dedicarse a conspirar contra la República.

Este ejército de ociosos descontentos, fomenta en los cuarteles un estado de indisciplina en las clases y de rebelión abierta en los mandos.

Como continuación de las antiguas «Juntas de Defensa» y recogiendo los elementos reaccionarios de las *clases y oficiales* se funda la U. M. E. (Unión Militar Española), agrupación mesocrática militar que, hábilmente manejada por los jefes, a través de los sectores afectos, se convierte pronto en el más poderoso medio de captación y de influencia fascista en la masa de la oficialidad joven.

A través de la U. M. E. el movimiento se *extiende*, se *coordina* y se *posibiliza*. Pero es el grupo de generales traidores quien *dirige* y *determina* la sublevación, al dictado de las potencias fascistas.

TRAICION DE LOS GENERALES

Dos días después de las elecciones de febrero se extiende el rumor de que el Gobierno había decidido la detención de los generales Franco y Goded. Preguntado el señor Portela qué había de exacto en los rumores afirma:

—No son ciertos. Puedo responder que esos generales han cumplido con su deber, por manifestaciones terminantes que han hecho y *que yo creo porque son hombres de honor.*

Estas manifestaciones de Franco, publicadas también en «Le Temps» (17 de febrero de 1936) son las siguientes:

«No existe pronunciamiento. Estamos todos en nuestros puestos. Estamos aquí para mantener el orden y la legalidad y para sostener al Gobierno que la nación se ha dado por medios legales.»

Nada más natural, puesto que, como todos los oficiales que aceptaron la República, había prestado juramento en esta fórmula:

«Prometo por mi honor servir fielmente a la República, obedecer sus leyes y defenderla por las armas...»

Y, sin embargo, Franco en esa época estaba ya preparando el movimiento, y en la interviú que el corresponsal de «News Chronicle» celebra el 29 de julio de 1936, en Tetuán, con el general rebelde, se lee:

«—Pero, las elecciones de febrero, ¿no representan la voluntad nacional?

«—Las elecciones—contesta Franco—no la representan nunca.»

El general Franco, jefe de E. M. durante el Gobierno Gil Robles, fué nombrado capitán general de Canarias, desde donde debía dirigir el movimiento.

El general faccioso Cabanellas, en la Quinta División de su mando, prepara también la traición al Gobierno, a quien finge servir. Suyos son estos párrafos:

«El Norte de Castilla», 24-11-36:

«Por circunstancias que no son del caso, conocía cuál era el pensamiento más íntimo de los hombres del Frente Popular y por ello sabía las dificultades con que habíamos de tropezar en la ejecución del alzamiento militar.»

«...logré tranquilizar al Gobierno respecto al supuesto peligro militar, *no sin hacer constar que no podía sostenerse un estado de provocaciones e insultos a las instituciones armadas.*»

«Si el Gobierno se hubiera dado cuenta de la estrecha unión que había entre los mandos y la oficialidad hubiese decretado, con mi cese, el de los más importantes jefes y oficiales y el movimiento hubiera quedado en embrión. Convencido de ello puse todo mi empeño en conservar los mandos intactos y seguí el único camino posible: hacerme responsable ante el Gobierno de la conducta de todos los dependientes de mi mando.»

Explica después cómo continúa la organización del movimiento, asegurando que no se pudo provocar «hasta no haber llegado a acuerdos concretos entre las guarniciones». Cita, como un error cometido, el chispazo de abril, en Alcalá, y añade: «Las primeras líneas directrices del movimiento llegan a nosotros a primeros de mayo.» «El plan escrito para la división que mandaba, en relación con la totalidad del movimiento de España lo recibí a últimos de junio...»

El 25 de mayo, en efecto, *el primer plan de operación fué remitido por los cabecillas a los hombres de confianza que poseían en las diversas guarniciones* la «instrucción reservada núm. 1». (Pérez Madrigal. «Augurios, estallidos y episodios de la guerra civil».) Lleva fecha *abril* 1936.

La circular «*El objetivo, los medios y los itinerarios*», *está fechada en Madrid a 25 de mayo de* 1936. «*Las directivas para Marruecos*», *en 24 de junio*, «*Instrucciones para las fuerzas de la armada*», *en 12 de julio.*

«El director del movimiento» recibe (14-VII) del teniente coronel Yagüe destinado en Marruecos, una carta cifrada de la que entresacamos estos párrafos: «Terminadas las maniobras, si no hay órdenes en contra, el día 16 estarán todas las fuerzas en sus bases... He recibido por carta una orden de «ponerme en movimiento» el día 14 y otra al mismo tiempo aplazando la cosa. *Si esta segunda se pierde se arma lío.* Esto no puede ser. Insisto en que el día y la hora debe mandarse «a priori». *Tengo todo preparado, los bandos de guerra hechos*, no dudo un momento del triunfo.» (Pág. 316 del libro de Pérez Madrigal).

Las órdenes son dadas, y el 18 estalla la sublevación militar.

El 95% de los oficiales, procedentes de Academias Militares se van con los rebeldes.

El 80% del ejército por coacciones, violencias, amenazas y engaños, pues les aseguran que van a defender a la República, se ven obligados a seguir a los oficiales traidores.

La guardia civil contaba con 30.000 a 35.000 hombres. El 25%, que permanece fiel a la República, no puede considerarse como elementos seguros, dada la tradición reaccionaria de esta Institución.

De la guardia de asalto, compuesta de unos 25.000 hombres, sólo queda un 50% de afectos a la República.

El 18 de julio, pues, el Gobierno español, y el pueblo español a su lado, se encuentran totalmente traicionados por el ejército. *Prácticamente desprovistos de instituciones armadas de defensa y de armamento, tendrán que improvisarlo todo.*

LA IGLESIA EN LA SUBLEVACION

1.º—Aunque oficialmente los *obispos y alto clero* habían acatado la República, lo cierto es que casi todos ellos, como la mayor parte de las órdenes religiosas, *eran enemigas del régimen republicano.*

Aliados a las derechas, al capitalismo, no podían perdonar a la República que suprimiera parte de sus privilegios y, sobre todo, que tratara de secularizar la enseñanza, condiciones aceptadas en todos los países católicos civilizados.

2.º—*Al acercarse a los potentados se alejan del pueblo.*

Después del movimiento de octubre, y especialmente en Asturias, los obispos no trataron de atenuar la represión, ni de obtener el indulto de los condenados, ni de aliviar la suerte de los obreros despedidos en toda España. (No hubo más protesta que la del obispo de Oviedo, muerto en un «accidente de automóvil» sumamente sospechoso, en la zona rebelde, hace unos meses.

3.º—La Iglesia, que hubiera podido, por razones de doctrina, quedar alejada de la lucha política, tiene una participación directa y activa en las elecciones de febrero, como lo prueban las pastorales que muchos obispos publicaron contra el Frente Popular.

Pastoral del obispo de Barcelona, 17 de enero de 1936. Gestiones de este mismo obispo (22 de enero) para llegar a la unión del bloque derechista (radicales, Lliga y Ceda).—Carta pastoral del Cardenal Gomá en 30 de enero, etc.

Además, está igualmente comprobado que, por orden de los obispos, las religiosas de clausura salieron a votar contra el Frente Popular.

4.º—*Es cierto que en muchos conventos había depósitos de armas con el pretexto* de defenderse contra una posible agresión del pueblo, armas que después han sido utilizadas por los rebeldes.

En las reuniones clandestinas sorprendidas en 19 de marzo y días anteriores en algunas iglesias (San Ginés, San Jerónimo, etc.) se encontraron numerosas armas y proyectiles. Se detuvo a más de doscientas personas y la mayoría era gente desafecta o francamente enemiga de la República.

5.º—Finalmente está fuera de duda que, cuando a partir del triunfo del Frente Popular, empezaron las derechas a crear el ambiente de violencia precursor de la guerra, los obispos y las órdenes religiosas no hicieron nada públicamente por apaciguar los ánimos, y muchos, privadamente, siguieron excitándolos.

¿Quiere esto decir, sin embargo, que todo el clero y todos los católicos españoles se pusieran al lado de la sublevación, contra el pueblo? *De ninguna manera.*

Precisamente una de las maniobras de Franco, desde el comienzo, ha sido crear una confusión entre *catolicismo y rebelión*, presentándose como el defensor de la religión (aliado, por otra partea a Hitler, adversario encarnizado de los católicos).

Si la mayor parte de los obispos y clérigos españoles hicieron causa común con la sublevación, en cambio la gran masa sana del catolicismo y sacerdotes permanecieron fieles al pueblo, así como también la mayoría de los intelectuales católicos. Citemos, en apoyo de esta actitud: *Las declaraciones de don Angel Ossorio y Gallardo* sobre el laicismo y la secularización de la enseñanza.

Las de M. Semprún y Gurrea, hoy ministro de España en Holanda, las de los escritores católicos *Carnés* y *Bergamín.*

Las del párroco *Leocadio Lobo*, de la parroquia de San Ginés, de Madrid, así como las de sacerdotes católicos, como el eminente profesor de la Universidad de Madrid, *señor Gallegos.*

La actitud de la catolicísima Euzkadi y del clero vasco, reflejada en el documento suscrito por los clérigos de la Diócesis de Victoria sometido al Gobierno de Euzkadi y enviado al Papa.

Las afirmaciones del señor Irujo, antiguo ministro de Justicia, publicadas en la «Correspondencia de Valencia» (16 de agosto de 1936).

Finalmente, el gran número de católicos que han pagado con la vida su lealtad a la República demuestra que la República Española no es, en modo alguno, irreconciliable con la religión, como la quieren hacer aparecer los rebeldes, y que si bien es verdad que se cometieron ciertas violencias en los primeros momentos de la sublevación (que el Gobierno, por otra parte, hizo lo posible por impedir), tenían su explicación en el indudable papel político desempeñado por la Iglesia, aliada a las derechas. Para el pueblo, el ataque al clericalismo formaba parte de su defensa contra la rebelión.

La Iglesia, tratada como adversario político que fué, recoge las tempestades que sembró.

Los católicos sinceros al lado del pueblo, acatando las leyes y aceptando francamente el régimen republicano, son acogidos en el Frente Popular por el Gobierno con el espíritu de comprensión que caracteriza la libertad de conciencia y la libertad de cultos, principios fundamentales de la Constitución Española.

(Continuará.)

La música española en Paris

«Mi querido Bretón: Me congratulo de poder rendir un homenaje al talento de los músicos españoles, tan poco conocidos en Francia y que merecen tanto serlo; desde el ilustre Gaztambide hasta usted, mi querido Bretón, hay toda una pléyade que merece despertar un gran interés: EN NINGUNA OTRA PARTE SE ENCONTRARA UNA TAL ABUNDANCIA MELODICA EXALTADA POR ESOS RITMOS FUERTES Y PINTORESCOS, DE LOS CUALES SU PATRIA TIENE LA EXCLUSIVA...»

. . . . . .

De esta manera comenzaba una carta que, fechada en París, escribía el día 13 de junio de 1913 el músico francés Camilo Saint-Saëns, dirigida, como se ve, al músico español Tomás Bretón. El ilustre autor de «Sansón y Dalila», a más de músico eminente y crítico competentísimo, era un infatigable viajero que en cuanto llegaba el invierno huía de las brumas parisienses, encaminándose a los países donde la luz y el sol hacen menos dura la vida.

Había visitado con frecuencia España. Conocía su música y no era además del todo ajeno al orientalismo que contiene. El mismo había utilizado los ritmos orientales más de una vez: «Rêverie orientale», «Caprice arabe», «Suite Algérienne» y otras. Alguna vez también intentó algo más por la música española, pretendiendo hacerla conocer, fracasando en todos sus intentos.

Y es que este gran centro, centro universal, que durante mucho tiempo ha sido el cerebro del mundo, necesita para abrirse a las manifestaciones de arte de los otros países, unas condiciones especiales y sólo cuando éstas se llenan se entrega totalmente...

Los españoles, salvo unos cuantos, de los que hablaremos uno por uno, más adelante, haciendo el sacrificio de ellos mismos en beneficio de su patria, lograron llenar para sí estas condiciones.

La España, la vieja España, esa España que en julio del 36 hubo de hundirse para no levantarse más, odiaba el arte, como odiaba la intelectualidad, contra la que aún claman los restos que pretenden representarla. Sus artistas han tenido que luchar aislados y rudamente, sin que claro está, sus esfuerzos hayan podido alcanzar el triunfo que merecían.

Los músicos españoles del siglo XIX son casi en absoluto desconocidos del gran público de la música.

Claro está que la música española es conocida y apreciada en lo que ella representa y ella vale, de los profesionales que dedican sus afanes y sus esfuerzos a este estudio, aunque haya que ponerles el reparo de que sólo conocen bien y ello ocupa sus preferencias, lo que pudiéramos llamar músicos del siglo XX, es decir la nueva escuela, debida a Pedrell, de la que forman parte Falla. Oscar Esplá, Rodolfo Halffter, Gustavo Durán, Juan Antonio y alguno más que no es ahora del caso citar aquí.

Y algo debe de haber anterior a esto que tiene interés, no sólo por las afirmaciones de Saint-Saëns que encabezan nuestro artículo, sino porque ya Wagner, en los últimos años de su vida (murió el 83) escribía a Pedrell *que la música española estaba a la altura de las primeras músicas europeas.*

Pero sea de esto lo que sea, el caso es que nuestra música apenas si en algunos ha pasado de las salas de estudio de los musicógrafos, sin llegar apenas a las salas de concierto, a los teatros y aún a los talleres de sincronización de las casas editoras de películas. En una palabra, a nuestra música le falta en Francia eso que a la música le es indispensable: la popularidad. Lo mismo a la «pequeña» que a la «grande», para tener un verdadero éxito en el público, es preciso que el público la oiga y la oiga muchas veces.

Citemos al propósito, de pasada, el caso del más conocido de todos ellos en París: el caso de Padilla. No es éste, ciertamente, sin que carezca de un valor en su género, un músico que esté a la cabeza de los españoles para que sea su nombre tan popular como ignorado el de los otros y mucho menos en el género que éste hubo de triunfar; género de una abundancia y una riqueza en el suelo español, que maravilla.

Para el logro de tal milagro, bastó que un editor de vista, advirtiera la novedad y la *abundancia melódica* de que habla SaintSaëns en *esos ritmos fuertes y pintorescos*, para convertir en fabuloso negocio obritas como «Valencia».

Claro que no es en nombre de la crítica en el que puede pedirse que esto ocurra, ni esto tiene que ver con un intercambio artístico, en el que no puede tenerse en cuenta otra cosa que el arte en sí; pero no está de más consignar el hecho como demostración de que la música necesita ser oída, cuanto más mejor, para que tome la consistencia que le es precisa para vivir y propagarse.

MIGUEL ANGEL.

Hacen la guerra contra mujeres y niños

La Comision de encuesta proclama el salvajismo deliberado de los agresores

La Comisión de encuesta sobre los bombardeos de ciudades abiertas ha enviado a Londres su informe. Informe sazonado con la personal experiencia de sus miembros, que se encontraban en Barcelona en ocasión de dos bombardeos de la capital catalana. La Comisión informó asimismo sobre el bombardeo de Sitges el 8 de agosto y sobre los de Torrevieja y Alicante el 25 de agosto. La prensa inglesa, aún la menos sospechosa de simpatía por la República, reconoce que el informe es imparcial cuando dice que: «o bien dichos raids son ataques deliberados contra la población civil de las ciudades, o bien ataques mal dirigidos realizados por escuadrillas poco hábiles». Que la segunda opinión no es la buena se encarga de demostrarlo un suplemento del último número de «L'Aviazione Legionaria», de Roma, en el que se vanaglorian, con profusión de fotos de puertos españoles del Mediterráneo, de la exactitud del tiro de la aviación fascista en España. *Y si el tiro es exacto, según prueban con tal riqueza gráfica, ¿qué objetivo perseguían en Barcelona cuando, según el informe de la Comisión inglesa, «unas treinta bombas explosivas de gran potencia cayeron en las calles de la parte vieja de la ciudad, la más habitada, si la distancia entre el centro de la zona bombardeada y el puerto es de unos 1.400 metros»?*

El informe de la Comisión inglesa no hace más que comprobar lo que todo el mundo sabe: que son las poblaciones civiles el «objetivo militar» marcado. Que es contra la retaguardia indefensa contra quien se lanzan las bombas explosivas e incendiarias.

El fascismo extranjero y sus servidores españoles demuestran el respeto que les inspira toda intención humanitaria: Mientras la Comisión inglesa visita los pueblos y ciudades destruídas, los bombardeos se multiplican. En los últimos días una verdadera furia de destrucción se abate sobre la retaguardia leal.

San Feliú de Guixols, Palamós, Valencia, Torrevieja, Rosas, Puerto de la Selva, han recibido hace apenas horas la visita de los negros emisarios de la muerte. Las ruinas se añaden a las ruinas y los montones de cadáveres de mujeres y niños crecen sin cesar.

Esta es la respuesta de Franco a los trabajos de la Comisión. Esto contesta el fascismo a toda labor que tienda a salvar vidas inocentes, a evitar muertes inútiles.

EL INFORME DE LA COMISION

Londres.—La Comisión de encuesta sobre los bombardeos de ciudades abiertas declara haber sido testigo presencial de dos bombardeos mientras se encontraba en Barcelona.

Se efectuaron tres raids: de ellos, dos sobre el puerto, por lo que la Comisión relata solamente el tercero.

La noche era clara, brillaba la luna y la visibilidad era excelente. El ataque fué realizado a una altura de tres mil metros, siendo lanzadas unas treinta bombas explosivas de gran potencia, cayendo en las calles de la parte antigua de la ciudad, la más habitada y donde las calles son estrechas y las casas superpobladas. Hubo 24 muertos y 84 heridos. La distancia entre el centro de la zona bombardeada y el del puerto es de unos 1.400 metros. La Comisión ha podido convencerse de que los ministerios y oficinas del Gobierno no constituyen objeto de ataque. La Comisión ha podido comprobar que en aquella zona no había ningún objetivo militar: fábrica ni depósito. En cambio se encontraban en la zona atacada dos edificios históricos.

La Comisión informa también sobre el bombardeo de Sitges verificado el 8 de agosto. Destaca que Sitges es un balneario donde viven 3.000 hijos de refugiados, y donde hay un hospital en el que se encuentran 400 soldados heridos. La población normal es de 7.000 habitantes. No existen defensas antiaéreas. A las nueve y cuarenta dos aparatos se acercaron a Sitges, lanzando más de 20 bombas sobre las casas del otro lado de la vía férrea, de Barcelona a Tarragona y a su alrededor. Hubo tres muertos y 5 heridos.

TORREVIEJA: El 25 de agosto, 5 aviones lanzaron sus bombas sobre la ciudad destruyendo 50 casas, matando a 17 personas e hiriendo a unas 70.

La Comisión subraya que la ciudad no contiene ningún establecimiento militar, ni fábricas, ni edificios importantes y que carece de toda defensa antiaérea.

ALICANTE: El 25 de mayo, nueve aviones, desde una altura de 4.000 metros, lanzaron 90 bombas. Todas cayeron en la ciudad. Hubo 273 muertos y 324 heridos.

El 25 de julio, a las 8,45, cinco aviones lanzaron 60 bombas desde una altura de 4.500 metros. Todas cayeron sobre la ciudad. 13 muertos, 23 heridos.

Conclusión de la Comisión: o bien un ataque deliberado contra la población civil, o un ataque mal dirigido contra el puerto y la zona marítima realizado por una escuadrilla poco hábil.

El 6 de agosto, a las 11,30, seis aviones lanzaron 50 bombas desde una altura de 4.500 muertos. 1 muerto y 11 heridos. Gracias al fuego de las baterías de la D. C. A. las bombas cayeron bien a propósito o por azar en la zona habitada en las afueras de la ciudad.

COMENTARIOS DE LA PRENSA INGLESA

Londres. — El «Manchester Guardian» escribe:

«El informe de la Comisión británica que a petición del Gobierno español ha visitado varias ciudades de la España republicana, bombardeadas por la aviación rebelde, confirma completamente la opinión de los observadores no oficiales. En general, la aviación rebelde demuestra una completa indiferencia por la suerte de la población civil y en algunos casos es la población civil misma la que se convierte en objetivo principal del ataque. Aunque se admite que los puertos, estaciones y fábricas pueden constituir objetivos militares legítimos, con lo que la población civil ha de sufrir forzosamente en cierta medida, la Comisión ha podido comprobar que después de algunos raids sobre Alicante ni una bomba entre más de 24 lanzadas sobre la ciudad, cayó a una distancia menor de 400 metros de un objetivo militar. De esto se desprende que dichos raids son o bien «ataques deliberados sobre la población civil de una ciudad» o bien «ataques mal dirigidos contra el puerto, realizados por una escuadrilla poco hábil». Ninguna de estas dos hipótesis puede agradar a Italia ni Alemania que proporcionan los aviones, los pilotos y (probablemente) las órdenes.

El informe de la Comisión es claro, detallado y de una evidente imparcialidad.

El general Franco no ha invitado a la Comisión a visitar las ciudades de la España rebelde, de lo cual se deduce que en su zona el Gobierno español no ha empleado represalias. Mientras que los rebeldes disponen de gran cantidad de aviones de los que se sirven para bombardear la población civil, el Gobierno español tiene solamente unos pocos que utiliza solamente contra objetivos militares.»

El «Yorkshire Post», órgano de Eden, escribe igualmente:

«Dejando a un lado toda consideración humana, como se hace actualmente en la guerra moderna, los raids parecen efectuarse sin razón y sin justificación alguna. Un principio elemental de la doctrina militar dice que el objeto del ataque debe imponer su voluntad a la defensa, y el general Franco ha buscado este objeto por todos los medios a su alcance.»

El «Daily Herald», después de hacer comentarios sobre el informe de la Comisión, refiriéndose al Gobierno inglés, dice que debe poner fin a la comedia de la no intervención y apoyar la apertura de la frontera francesa, exceptuando de los objetos prohibidos los cañones antiaéreos. De esta manera la nación británica podría realizar un gesto que demostrase al pueblo español que tiene corazón.

EN EL PERE-LACHAISE

Homenaje al héroe de la Libertad, doctor Dubois

Esta semana se celebrará el aniversario de las exequias del doctor Doumanski-Dubois, voluntario de las Brigadas Internacionales, comandante del Ejército republicano español, jefe médico de la 35 división, caído heroicamente en el frente de la libertad.

Con tal motivo el sábado 10 de septiembre, a las tres de la tarde, se inaugurará en el cementerio Père Lachaise el monumento que acaba de erigirse sobre la tumba de este heroico amigo de España.

La sección francesa de la Central Sanitaria Internacional, la Amical de Voluntarios de España republicana, el Comité para la erección del monumento, invitan a todas las organizaciones antifascistas a tomar parte en la ceremonia para honrar la memoria del doctor Doumanski-Dubois, así como la de todos los valientes defensores caídos en el frente de la libertad.

Se ruega a las organizaciones antifascistas que envíen delegaciones con banderas y que convoquen a sus miembros.

El lugar de reunión se ha fijado para el *sábado, 10 de septiembre, a las dos y media de la tarde, en punto, a la puerta del cementerio Père Lachaise.* (Plaza Gambetta).

¡Venid todos a rendir homenaje a los combatientes caídos por la Libertad y la Paz!

Central Sanitaria Internacional. (Sección Francesa).—Amical de Voluntarios de España Republicana. Comité por la erección del monumento Doumanski-Dubois.

TURISMO «DE GUERRA»

Testimonios autorizados llama el «Diario de Navarra» a un comentario en la prensa alemana, hablando de cosa tan trascendental como es el turismo «de guerra» en la zona facciosa. El articulista se asombra de que Franco se preocupe de abrir al turismo varias rutas de guerra a través de regiones en las «que reina la paz más absoluta».

Ellos quizá puedan permitirse el lujo de decir que en sus ciudades reina la paz más absoluta en lo que se refiere a bombardeos, etc. Porque las «alas rojas», como ellos las llaman, no acostumbran a sembrar el crimen a voleo ni de ningún otro modo, como suelen hacer las «alas negras».

«*En esa retaguardia*—dice—*ya no hay huelgas, ni lucha de clases, ni partidos políticos.*»

No hay lucha de clases. O no hay manera de advertirla ya que las clases que están en oposición con su régimen y sus métodos o han sucumbido ya bajo su tiranía o se hallan encerradas en cárceles y presidios. Pero la lucha es sorda y constante.

«*Tampoco hay partidos políticos*». Por eso se lucha contínuamente en todas las poblaciones entre falangistas y requetés. Por eso, según frase de ellos mismos, a los que estorban «*se les disciplina aplastándolos*». Y se pasan la vida cantando, cada uno por su parte, sus «glorias». Y en «Unidad», por ejemplo, de hace unos días, dicen: «*Un foco de malos patriotas en la ciudad de X, han sido convencidos* «de forma indiscutible» *del error en que se hallaban.*»

Pero para la atracción de turistas les proponemos danzas clásicas a cargo de Franco, Queipo, Varela, etc., y al son de los «embajadores» alemán e italiano. Sería un éxito.

TREBALL

comenta la declaración del Comité Central del P. S. U. C.:

Todas estas medidas habrán de determinar un fortalecimiento en la voluntad popular de resistir todos los sacrificios necesarios y determinarán una nueva vigorización del sentimiento y espíritu de resistencia a toda costa. Se hará del frente y de la retaguardia un todo único decidido a resistir, mientras son creadas las condiciones para caer encima de los invasores con ímpetu vigoroso que acorte los plazos de la victoria y nos traiga un futuro próspero, libre y feliz, que nos compense del esfuerzo y del sacrificio que, para nuestra libertad y la de los pueblos de todo el mundo, están realizando los pueblos hispanos con la ayuda también de las masas populares proletarias y democráticas del mundo entero.

27 de agosto.

El de la Comisión inglesa.—¿Es usted voluntario o forzado?

El soldado «nacionalista».—Was ist das? Yo no comprender... ¡Yo glorioso salvador!

En favor de VOZ DE MADRID

Recibimos una cariñosa carta del Comité Nacional de defensa del pueblo español en la que este organismo nos dice que se ha dirigido a todos sus comités locales y regionales indicándoles que deben considerar como una tarea propia la difusión, venta y suscripciones de VOZ DE MADRID, toda vez que nuestro periódico, atento a servir los intereses de la emigración, ha ofrecido cordialmente sus columnas a todos. Agradecemos de veras el apoyo que esto significa y esperamos que la orden de este Comité a sus organismos locales y regionales para que se sumen con entusiasmo a los grupos de amigos de VOZ DE MADRID nos proporcione nuevos favore edores.

Expresamos también nuestro agradecimiento, por las mismas razones, al Comité antifascista de los Halles (París) que se dispone a hacer un buen número de suscriptores entre sus asociados.

✪

El Comité de St-Etienne-du-Rouvray-et-Oise, en nombre de todos los españoles de esta localidad envía un fraternal saludo a VOZ DE MADRID y le felicita por la campaña tan justa y clara que realiza en favor de nuestra causa. Nosotros nos proponemos propagar el periódico hasta que no quede un compatriota sin adquirirlo, y esperamos que este ejemplo sea secundado en todas las localidades de Francia. — *Por el Comité, Servio Vega.*

La ayuda de invierno se organiza

Al llamamiento del Comité Internacional de Coordinación y de Información para ayudar a España Republicana, ha comenzado en todos los países del mundo la campaña de invierno, cuyos fines deben ser la realización de envíos regulares y en masa de víveres, ropas y material sanitario para la España Republicana. Francia ha enviado ya un barco cargado con 500 toneladas de víveres y medicamentos, destinados a la población de Madrid, donativo generoso que la población trabajadora francesa ha entregado a través de las siguientes organizaciones:

Comisión de solidaridad del Rassemblement Populaire Français.
Secours Populaire de France.
Comisión de solidaridad de Marsella.
France Navigation.
Unión local de Saint-Julien.
Comité de ayuda de Ardennes.
Comité Franco-Español de Béziers.
Unión local de sindicatos de Rouen
Comité local Rouen-Alicante.
Comité de ayuda de las fábricas Blériot.
Unión de sindicatos de Amiens.
Comisión de solidaridad de Amiens.
Comisión de solidaridad de Nancy.
Comité de ayuda de Ugines.
Federación sindical de industrias textiles.

La juventud *francesa emprende* igualmente una amplia campaña para ayudar a la juventud española, de acuerdo con las juventudes de todos los países. El 17 y 18 de septiembre se celebrará en toda Francia una JORNADA NACIONAL DE SACRIFICIO DE LA JUVENTUD FRANCESA para la España Republicana, bajo la égida del Comité Nacional de Sacrificio para España Republicana. El Comité Internacional de Coordinación apoya calurosamente dicha iniciativa del Comité de Sacrificio, que cuenta entre sus filas con jóvenes de todas las tendencias, deseosos de ayudar a la juventud española, apoyando asímismo las campañas similares que vienen organizándose en gran número de países, gracias a la actividad y a la abnegación de las juventudes solidarias con la de España.

✪

¡Tabaco para España!

La penuria de tabaco en la España Republicana es absoluta. De todas partes se nos pide intensificar los envíos a los diversos frentes.

Los que han hecho la guerra comprenderán lo angustioso de estos mensajes que expresan el sentimiento de todos los combatientes republicanos.

En las trincheras del EBRO, de LEVANTE, de MADRID y EXTREMADURA, el tabaco no es simplemente un entretenimiento: es una necesidad.

Que cada amigo de España Republicana se prive una vez de su paquete y lo envíe a los combatientes de la Libertad.

¡¡¡TABACO PARA ESPAÑA!!!

Enviad los donativos en dinero o en tabaco al Comité Franco-Español, 26, rue de la Pépinière.—París-8e.

Compte cheque postal París 2059-32.

Para el envío de paquetes individuales a España

Barcelona. — El Comité Nacional de Ayuda a España se reunió bajo la presidencia del Sr. Martínez Barrio, asistido por los secretarios Ayala y Vahamonde.

Estudió el establecimiento de un servicio de «Lotes Standard» de víveres que substituirá a los envíos individuales hechos actualmente desde el extranjero y que serán suprimidos tal como se venían haciendo.

Este servicio funcionará de la manera siguiente: la Dirección de Abastecimientos adquirirá varios tipos de lotes a precios fijos. Los donantes deberán entregar a ésta la cantidad correspondiente al lote que deseen ofrecer y la Comisión lo transmitirá a los beneficiarios en España.

El Comité estudia igualmente la posibilidad de establecer un tráfico extenso y constante con América con el fin de que puedan enviarse rápidamente a España los donativos procedentes de este continente. La propaganda relativa a la campaña de invierno, tanto en los Estados Unidos como en el Canadá, Brasil, Chile, Méjico, Perú, Cuba y Colombia, ha sido objeto de un examen particular.

Se proyecta una «exposición flotante» para llevar a conocimiento de los países sudamericanos la obra realizada por la República en diversos dominios como, por ejemplo: instrucción pública, protección a la infancia, conservación y defensa del tesoro artístico, legislación social, etcétera.—Agencia España.

SEMANA MILITAR

Con indomable espíritu, el Ejército Popular rechaza los ataques del invasor.

Aunque frente a una resistencia invencible, los rebeldes se han resignado a la existencia de potentes posiciones republicanas en la orilla derecha (oeste) del río Segre, entre Lérida y Balaguer, continúan intensificando sus contraataques en el arco del Ebro.

Se recordará que la ofensiva republicana, desencadenada en este sector el 25 de julio, se detuvo el 30 del mismo mes, después de alcanzar todos sus objetivos. En esta fecha los rebeldes, que hubieron de renunciar bruscamente a proseguir sus operaciones en el frente de Levante, en dirección de Sagunto-Valencia, habían comenzado a concentrar todas sus tropas de choque y casi la totalidad de su artillería pesada y de su aviación en el sector de Gandesa y en la zona comprendida entre Gandesa y Fayón comenzó la contraofensiva y desde los días 2 y 3 de agosto no ha disminuido la intensidad de los ataques, apoyados por un formidable material de guerra.

Al comienzo de la contraofensiva rebelde los ataques se dirigían contra la Sierra de Pandols, situada al sur y al suroeste de Gandesa y que domina la carretera general de Gandesa a Alcañiz. Estos ataques, renovados día tras día durante más de tres semanas, fracasaron por completo. En seguida los rebeldes intentaron rechazar a las tropas republicanas en el sector norte de Gandesa y apoderarse de la carretera entre Gandesa y Corbera, siendo en esta zona donde el adversario ha conseguido, a costa de innumerables bajas, avanzar ligeramente sus líneas, sin que a pesar de esto haya cambiado la situación general.

★ ★

Alrededor de Gandesa se desarrolla, desde hace cerca de seis semanas, la parte más sangrienta y más decisiva de la guerra. Las solas posiciones de los republicanos, posiciones tomadas durante las operaciones del 25 al 30 de julio, no explicarían los esfuerzos del enemigo ni justifican los enormes sacrificios que obliga a soportar a sus tropas. Es más bien en los elementos estratégicos, incluso de la gran ofensiva republicana, donde hay que buscar las razones de la avalancha de la contraofensiva enemiga, prevista y esperada a pie firme, por otra parte, por los republicanos.

La gran operación del Ejército republicano, no hay que olvidarlo, ha sabido combinar dos fines estratégicos distintos. Repitámoslo: la acción republicana era, por una parte una ofensiva estratégica de diversión efectuada para distraer tropas del frente de Levante. Y, por otra parte, fué una ofensiva preventiva de un estilo clásico. Se realizó en el mismo sector en que los rebeldes preparaban, para los primeros días del mes de agosto, una operación de gran envergadura contra Cataluña. En aquella misma fecha, la preparación material terminada, las tropas enemigas se hallaban todavía luchando en otro sector, en el frente de Levante.

El éxito de orden estratégico de los republicanos fué, pues, de un cien por cien. La ofensiva rebelde contra Sagunto fué completamente anulada, destruyéndose su base de partida contra Cataluña. Los republicanos habían cogido abundante materia para la construcción de puentes flotantes y aun de puentes fijos, material muy difícil de reemplazar.

★ ★

No es preciso decir que desde el punto de vista de los republicanos, frente a estos factores la cuestión del terreno a ocupar, y ocupado, en efecto, durante la ofensiva, era simplemente secundaria.

Los acontecimientos dramáticos ocurridos desde los primeros días del mes de agosto han dado la razón, punto por punto, al proyecto establecido por el Alto Mando republicano, realizado por las tropas con un ardor y una disciplina incomparables.

En el frente de Extremadura las operaciones republicanas progresan normalmente. Nuestras tropas más avanzadas hacia el oeste se encuentran en las proximidades de Campanario, entre Castuera y Don Benito. La línea férrea que une estos dos pueblos y que continúa hacia el oeste de Badajoz y al este de Almadén se encuentra, en varios lugares, bajo el fuego gubernamental.

El teniente PEREZ.

La batalla continúa con gran violencia en el sector del Ebro. Las tropas españolas resisten con heroísmo extraordinario a los intensos ataques de las fuerzas al servicio de la invasión contra nuestras posiciones al norte de Corbera y Sierra Caballos.

El enemigo sufre enormes pérdidas en hombres y material. La heroica resistencia de nuestras tropas hace incalculable el número de bajas sufridas por el enemigo, que continúa en su táctica de sacrificar sin tasa.

La aviación republicana ha realizado diversos servicios de gran eficacia en varios sectores. Los aparatos extranjeros operaron intensamente en todos los frentes.

★ ★ ★

El siguiente hecho, que se ha repetido varias veces, es una prueba excelente del incomparable espíritu de resistencia de nuestras fuerzas:

Cuando el enemigo ha conseguido, después de varias horas de intensa preparación artillera y de incesantes y nutridos bombardeos de aviación desalojar totalmente una pequeña altura, ocupándola, el resto de la guarnición republicana, pegado al terreno, continúa contraatacando con singular heroísmo y a menudo con éxito, sin que decaiga un solo instante su brío y su valentía.—*Agencia España.*

LOS JINETES MOROS SON CERCADOS Y ANIQUILADOS POR LA CABALLERIA REPUBLICANA

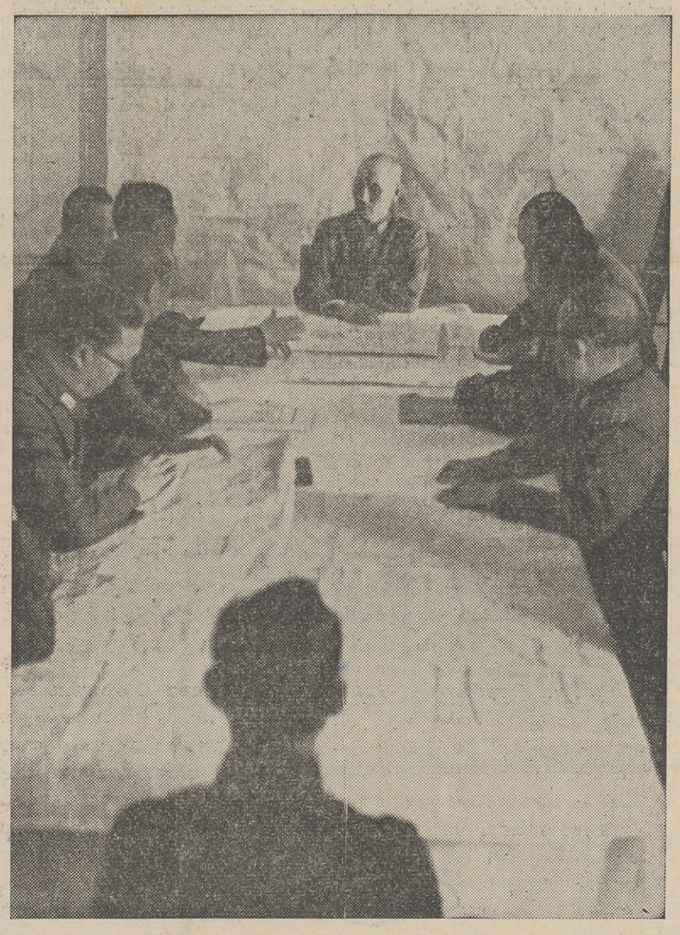
***Londres.*—El corresponsal del «Daily Herald» que ha visitado recientemente el frente de Extremadura, cuenta lo siguiente:**

«El ataque de los rebeldes se ha transformado en una lenta retirada y la artillería gubernamental bate Cabeza de Buey, posición clave de los rebeldes en este frente. Su única línea de ferrocarril ha sido bloqueada por un tren de municiones bombardeado, y los rieles no son más que despojos de hierro.

La caballería mora y la caballería republicana tuvieron un choque al intentar los rebeldes romper el círculo de infantería gubernamental alrededor de Cabeza de Buey. Los jinetes moros se precipitaron dando voces sobre la infantería republicana que parecía retirarse. Pero los moros recibieron una sorpresa terrible al ver que la caballería republicana les rodeaba por detrás, siendo escasos los africanos que pudieron escapar.

Los prisioneros fueron conducidos a Almadén, escoltados por un tanque. Se encontraba entre ellos el capitán Francisco Llosén, de Sevilla. Este, que quería ante todo afeitarse su bigote a lo Hitler, me dijo que la resistencia gubernamental le había sorprendido enormemente: desde hace tres semanas esperaban tomar Almadén. Todavía esperan en Mérida peritos alemanes tras las líneas rebeldes, para apoderarse de las minas. Las tropas invasoras necesarias para la ofensiva fueron retiradas del frente de Madrid por los montes de Toledo. Pero los gubernamentales habían minado un largo sector del camino a través de la montaña, cerca del Tajo, e hicieron estallar las minas cuando el camino estaba lleno de tropas y de material enemigo.

Un prisionero, Jaime Rivas, de Galicia, dice que hace dos meses que no les pagan. Añade que los oficiales les habían dicho: «Vuestro sueldo está en Almadén. ¡Id a buscarlo!»—*Agencia España.*



China, como España, es un baluarte de la paz. Allí, como en nuestra patria, el pueblo en armas, unido como nunca lo estuvo, resiste heroicamente la agresión de las fuerzas que quieren arrastrar el mundo a la catástrofe. El Consejo Superior de Guerra, que vemos en esta fotografía presidido por Chiang Kai Chek, organiza la defensa de Hankeu siguiendo el magnífico ejemplo de los que salvaron Madrid.

NUEVAS VICTORIAS DE LA GLORIOSA

Emocionante combate aéreo en Barcelona

Barcelona.—Hace unas noches, la población de Barcelona ha podido apreciar el considerable perfeccionamiento realizado estos últimos tiempos en la defensa antiaérea de la ciudad. Hacia las nueve y media de la noche anunciaron las sirenas la aproximación de aviones enemigos: algunos instantes después se oía el ruído de los motores y los haces luminosos de los reflectores se cruzaban en el cielo. Después se oyeron las detonaciones de los antiaéreos, cuyos proyectiles estallaban a gran altura con su luz brillante.

De pronto, a una señal invisible, callaron las baterías y se elevó el sonido característico, imposible de confundir, de los cazas republicanos. Los proyectores que buscaban sin cesar en el espacio, alumbraron unos 5 aparatos agresores, que se distinguían perfectamente.

Podían seguirse en el cielo todas las fases de la persecución. El ruído de las ráfagas de las ametralladoras apagaba el de los motores y sus proyectiles incandescentes trazaban mil líneas brillantes. La escuadrilla rebelde se deshizo con precipitación. Los 5 aviones huyeron en desorden. Uno de ellos, que perdía visiblemente altura y velocidad, concentró sobre él todos los haces luminosos y todas las ráfagas de proyectiles. Los aparatos se perdieron en la sombra hacia el mar y poco después se oyó de nuevo, victorioso, el runruneo sonoro de los motores de la aviación republicana. El pueblo de Barcelona siguió con emoción las peripecias de la lucha, sin miedo al peligro, desde los balcones, en las calles y plazas. Una alegría inmensa recorría a la gente cuando vió a los piratas del aire replegarse en desorden hacia su base. Todas las bombas cayeron en el mar.—*Ag. España.*

✪

Otros cuatro aparatos extranjeros derribados

En uno de los últimos combates aéreos que tuvieron lugar la semana en curso, los pilotos republicanos dieron nuevas pruebas de su valor y destreza. Cuatro aparatos extranjeros fueron derribados durante ese combate: un Messerschmidt cayó primero, incendiado, cerca de Amposta; luego otro a la altura de Benifayet. Un Fiat cayó destrozándose en Los Alfaques y, finalmente, un bimotor Heinkel 70 fué derribado a 4 kilómetros de Pauls. Todos los aparatos leales volvieron sin novedad a sus bases.—Agencia España.

Esta vez «voluntariamente»

Otro piloto italiano se pasa a la República

Un piloto italiano—el segundo en un período de tiempo relativamente corto—aterrizó voluntariamente en un aeródromo republicano esta semana, a bordo de su Fiat. Se llama Pachini Fusili, tiene 23 años, es originario de Pescara y ostentaba el grado de sargento en la aviación italiana.

Según sus declaraciones salió de Italia el 5 de agosto, con destino a España, a bordo del «Citta di Firenze», en compañía de 200 aviadores. Mandaba la expedición un oficial superior del ejército italiano, el coronel Bergori. «*En el momento de nuestra salida*—dijo—*nuevos contingentes de aviadores estaban preparados para salir rumbo a España.*»

En otra declaración firmada por él y hecha a solicitud del mismo Pachini Fusili, declara:

«Yo prestaba servicio en el aeródromo de Corizza, en el 4.° Stormo, mandado por el teniente coronel Grandinetti. La escuadrilla 73, a la cual yo pertenecía, era mandada por el capitán Melle. Embarqué en Génova el 5 de agosto de 1938, en el «Citta di Firenze» que llegó a Palma de Mallorca el 7 ó el 8 de agosto último. De allí fuimos a Málaga, luego a Ceuta, Cádiz y Sevilla.»

En el curso de su segundo vuelo en España, el sargento Fusili desertó y se presentó con su aparato en un aeródromo republicano. — *Agencia España.*

EN BURGOS creen proxima la guerra europea

Cumpliendo sin duda órdenes recibidas de Berlín, la «Vicepresidencia del Gobierno de Burgos» acaba de publicar una orden anulando todos los salvoconductos concedidos para cruzar las fronteras y llamando a España a todos los súbditos españoles, «muy especialmente a los domiciliados en las inmediaciones de la frontera».

Mientras el amo prepara en Nuremberg la organización de la nueva guerra europea, sus colonos de la zona invadida arreglan los detalles y ordenan reintegrarse a España todos los españoles que se encuentran en el extranjero. A la movilización alemana corresponde este simulacro bélico en su zona colonial española. Cada día más descaradamente, el fascismo fautor de guerra enseña su juego y muestra al mundo la preparación de la gran catástrofe universal.

Con su libertad e independencia, el pueblo español en armas defiende la paz del mundo.

Abundantes víveres para el barco americano de ayuda a España

Nueva York. — Los granjeros norteamericanos se han comprometido a reunir un mínimo de 1.000 toneladas de trigo y maíz, para el barco americano destinado a España republicana que saldrá en septiembre. El Canadá ha prometido igualmente 1.000 toneladas de trigo.

Desde el comienzo de la campaña, emprendida el 19 de julio pasado, han llegado a Nueva York 580 toneladas de conservas, carne ahumada y jabón, 430 toneladas de ropas y 10 toneladas de material sanitario.—Agencia España.

✪

Valencia y Cataluña movilizan sus recursos

Valencia.—Mientras Valencia construye un formidable cinturón de fortificaciones que hace de ella un segundo Madrid, el presidente del concejo municipal se esfuerza en allanar ciertas dificultades de aprovisionamiento que pudieran surgir en los meses de invierno. En la suscripción abierta por él se han recogido ya unos dos millones de pesetas.

En la zona catalana, el ministro de la Defensa Nacional ha hecho conocer a los industriales que no trabajan para la guerra, la obligación de comunicar la naturaleza de su industria y el material de que disponen. Todo esto tiende a movilizar los resortes de la población antes de que llegue el invierno, con objeto de tener una importante reserva de material de guerra.—*Agencia España.*

17 Y 18 DE SEPTIEMBRE

Jornadas de sacrificio de la Juventud francesa por la República española

Las hazañas del magnífico Ejército Popular español ganan la admiración del mundo entero.

Los ejércitos de invasión de Hitler y Mussolini son derrotados en todos los frentes.

Estas noticias que nos reconfortan no deben sin embargo hacernos olvidar que un deber imperioso está marcado a nuestra solidaridad. La campaña de invierno se acerca a grandes pasos y las necesidades aumentan.

Hay que dar a las mujeres y a los hijos de los gloriosos combatientes el mínimo que necesitan para vivir.

La juventud francesa ha escuchado con angustia el llamamiento lanzado hace algunos días:

«No podemos alimentar a nuestros hijos. Y este sufrimiento es para nosotras más doloroso que ninguno.»

Hay que salvar vidas humanas. Y respondemos ¡Presente! El 17 y el 18 de septiembre, la juventud francesa se privará y hará sacrificios de todas clases. Los hijos y las mujeres de quienes sacrifican sus vidas por la independencia de su país y del nuestro **no deben tener hambre.**

¡Viva la solidaridad de la juventud!

Donativos a **Lafon**, compte chèque postal 2218-29, Paris-2e.

LIBRE ACCESO DEL PUEBLO A LA CULTURA

Madrid.—Se ha abierto el segundo concurso de admisión al Instituto Obrero. Pueden concurrir los obreros industriales de 15 a 35 años no movilizados y que trabajan actualmente en las fábricas y talleres de Madrid y otras provincias de Castilla. Los mutilados de guerra gozarán de un derecho de prioridad.—*Agencia España.*

Apertura de curso

Madrid.—El Instituto Popular Femenino abrirá sus puertas dentro de algunos días. Habrá clases de diversas materias como comercio, corte, confección, laboratorio, asistencia social, preparación industrial y agrícola, cultura general, lenguas vivas, propaganda, etc.—A. E.

Trabajo para los refugiados vascos en Cataluña

Barcelona. — En la última sesión del consejo del Gobierno vasco, el presidente Aguirre ha dado cuenta de la visita que ha hecho a un refugio y a un hospital de mutilados, así como a las colonias escolares de Francia, encontrando todo en perfecto estado. El Gobierno vasco ha decidido intensificar la ayuda a los refugiados vascos en Cataluña, procurándoles trabajo. Aprobó un proyecto de instalación de talleres de confección en distintas zonas de Cataluña. En estos talleres podrán los refugiados realizar un trabajo útil para la guerra.—*Agencia España.*

✪

Los escritores noruegos quieren la victoria de la República

Oslo.—La revista «Revy», de los estudiantes socialistas, publica el resultado de una encuesta hecha a los escritores noruegos con el tema «¿Para quién desea usted la victoria de España?».

De veintisiete escritores conocidos a los que ha sido hecha la pregunta, veinticuatro se han declarado en favor de la República Española y tres por Franco.—Agencia España.

✪

A LA MEMORIA del poeta asesinado

Madrid.—Se ha celebrado en Madrid un acto en homenaje del gran poeta granadino García Lorca, asesinado por los rebeldes.

Hablaron numerosas personalidades del mundo literario, entre ellas el poeta Rafael Alberti, quien dijo que García Lorca, junto con Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez, había sabido continuar la gloriosa tradición del Romancero Español. Agencia España.

✪

En la cuesta de las Perdices se reconquista el «Motoclub»

Madrid.—Las tropas republicanas han hecho saltar una mina que ha destruído la casa del Motoclub en la Cuesta de las Perdices. Dicha posición había sido tomada por los rebeldes hacía varios días. Ha sido reconquistada por los republicanos en mejores condiciones, pues una vez destruída la casa ha dejado de constituir un objetivo militar y el enemigo ha sufrido grandes pérdidas por la explosión. Las tropas republicanas diezmaron una compañía enemiga llamada «Los hijos de la noche». Dicha compañía, compuesta de técnicos, ha dejado en manos de nuestras tropas una gran cantidad de material técnico. — *Agencia España.*

✪

La Comisión de Canje, en Barcelona

Barcelona.—Ha llegado a Barcelona la Comisión británica de canje de prisioneros, que preside el mariscal de campo Sir Philip Shetwode, y compuesta del coronel Hay y de Mr. Dick. Sir Philip Shetwode viene acompañado de su esposa.

La comisión británica, que fué recibida en la frontera por altos funcionarios del ministerio de Estado, visitó a Alvarez del Vayo, ministro de Estado. Este último, junto con José Giral, ministro sin cartera, celebró una conferencia con los miembros de la delegación.

El presidente del Consejo ofrecerá una cena en honor de sus huéspedes británicos, que durante su estancia en Barcelona residirán en casa del presidente Negrín.—Agencia España.

✪

SE INTENSIFICA LA INTERVENCION ITALOGERMANA

Las potencias fascistas aprovechan la situación internacional creada por las provocaciones hitlerianas en Europa Central, para intensificar su intervención, cada vez más brutal, en España.

Durante el mes de agosto, un centenar de aviones italianos y alemanes y unos 15.000 soldados italianos, además de unos cuantos centenares de «técnicos» alemanes han desembarcado en los puertos rebeldes.

El vapor alemán «Pasajes», de la compañía Oldenburg, ha descargado en Sevilla, procedentes de Hamburgo, doce bimotores alemanes «Dornier», ocho tanques Krupp y unas 300 toneladas de material de guerra y municiones.

Tras de la hazana heroica del «J. L. Diez»

Provocaciones fascistas en aguas de Gibraltar

Gibraltar.—El destructor inglés «Isis», cuya tripulación había acudido a bordo a la llamada urgente de las sirenas, patrulla a lo largo de Gibraltar. Aunque las autoridades navales se niegan a hacer ninguna declaración, se ha confirmado que el «Isis» dió la alarma a continuación del intento de unos barcos de guerra rebeldes de aproximarse al destructor republicano «José Luis Díez».

Con este motivo el corresponsal del «Daily Express» en Gibraltar envía a su periódico la siguiente información:

«Uno de los barcos de Franco cogió al barco republicano en el haz de su proyector y el «Isis», que se encontraba cerca, dió inmediatamente la alarma. Poco antes, un avión rebelde había volado sobre el emplazamiento del destructor republicano y, casi rozando el agua, había pasado a su lado. La alarma dada por el «Isis» provocó una gran emoción en Gibraltar, acudiendo al puerto centenares de personas. El destructor «Isis» se ha hecho a la mar y patrulla en el Estrecho.»

Acaba de anunciarse oficialmente la próxima llegada a Gibraltar de los siguientes barcos de guerra: «Hood», «Repulse», «Impulsive», «Intrepid», «Sealion», «Thames», «Icarus» y cinco hidroaviones pertenecientes a la escuadra general de reconocimiento número 228.

Esta concentración es motivada por las sospechosas maniobras de barcos fascistas, italianos y alemanes, en el Estrecho.—Agencia España.

Violenta persecucion fascista contra el clero vasco

Hendaya.—La decisión del clero vasco de continuar practicando la doctrina cristiana, a pesar de todos los impedimentos de las autoridades rebeldes, ha dado lugar a una ola de persecuciones violentísimas, de la que se empiezan a conocer los resultados. Donde la represión ha sido particularmente cruel es en Vizcaya y Guipúzcoa. Un obispo de la provincia de Alava, monseñor Mújica, ha sido expulsado del clero; nueve sacerdotes fusilados, 82 detenidos y 92 desterrados. Entre el clero regular han sido fusilados 36 frailes, 52 hermanos encarcelados, 47 desterrados y 54 deportados. Un jesuita ha sido expulsado y 23 jesuitas desterrados.—Agencia España.

En Holanda se admira y ayuda a nuestro pueblo

Barcelona.—*Acaba de llegar la primera delegación del Comité holandés de Ayuda a España republicana. Se compone de Rutgers, pastor de la iglesia protestante de Rotterdam; Mme. Lie Dillema-Heynen, presidenta del Comité holandés contra la guerra y el fascismo, y Dancaart, secretario de propaganda del Comité de Ayuda holandés. Este último nos ha dado algunos detalles sobre la actividad del Comité. En 1937, la suma recogida para España alcanzaba mensualmente 1.600 florines (43.000 francos). Tenían 15 grupos locales que trabajaban por el Comité. Actualmente reciben 5.500 florines mensuales (110.000 francos) y disponen de 34 grupos locales.*

Estas mejoras provienen del profundo cambio que se ha operado en la opinión pública holandesa en favor de España. Los recientes acontecimientos de la política internacional han abierto los ojos de muchos sobre las verdaderas causas y fines de la guerra española, y de la maravillosa resistencia de los soldados republicanos, que llena a todo el mundo de admiración y simpatía. El Comité de Ayuda por medio de un trabajo constante, ha sabido ganarse a las capas burguesas liberales, incluso a muchos conservadores.

«Ahora hemos querido ver sobre el terreno las condiciones de vida de los niños españoles, estudiar las posibilidades de evacuación así como los medios más eficaces de ayudarles—dice el señor Dancaart.

»A nuestro regreso a Holanda pensamos organizar 43 mítines. Nos hemos propuesto recoger, de aquí a fin de año, 36.000 florines, lo que hará desde la creación del Comité un total de 100.000 florines, o sea unos 2 millones de francos.—Agencia España.

Le gérant : ETIENNE CHAUVAIN

IMPRIMERIE COOPÉRATIVE ETOILE
18-20, Fbg. du Temple, Paris (11e)

VOZ DE MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	3 meses	6 meses	Un año
Francia y Colonias.	10 fr.	20 fr.	40 fr.
Estados Unidos.		2 $	3 $
Méjico, Centroamérica y Suramérica.		2 $	3 $
Otros países extranjeros.	24 fr.	46 fr.	80 fr.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Don .....
residente en la calle ....., **núm.** .....
Ciudad ....., **se suscribe a**
VOZ DE MADRID por (*) .....

Firmado,

(*) Un Trimestre - Un Semestre - Un Año.

3, rue de Montholon. — PARIS-9e
M. Etienne Chauvain. — Compte chéque postal 2259-90